

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS, SOCIALES Y DE LA
COMUNICACIÓN

TRABAJO DE FIN DE GRADO

Curso 2014/2015

**El conflicto palestino-israelí: Crónica de
un genocidio anunciado**

Autor: **Astrid Da Silva**

Profesor tutor: **Javier González Antón**

Profesor cotutor: **José Manuel de Pablos Coello**

San Cristóbal de La Laguna, septiembre de 2015

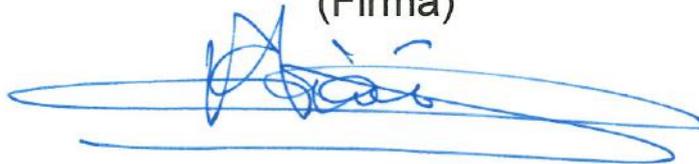
*LAS GUERRAS MIENTEN. NINGUNA GUERRA TIENE LA HONESTIDAD DE CONFESAR
"YO MATO PARA ROBAR". LAS GUERRAS SIEMPRE INVOCAN NOBLES MOTIVOS:
MATAN EN NOMBRE DE LA PAZ, EN NOMBRE DE LA CIVILIZACIÓN, EN NOMBRE
DEL PROGRESO, EN NOMBRE DE LA DEMOCRACIA, Y POR LAS DUDAS, SI TANTA
MENTIRA NO ALCANZARA, AHÍ ESTÁN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN,
DISPUESTOS A INVENTAR ENEMIGOS IMAGINARIOS PARA JUSTIFICAR LA
CONVERSIÓN DEL MUNDO EN UN GRAN MANICOMIO Y EN UN INMENSO
MATADERO*

Eduardo Galeano

Aval

Dr. Francisco Javier González Antón, profesor titular (de Periodismo), adscrito al Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de La Laguna, como cotutor/tutor del Trabajo de Fin de Grado titulado "Conflicto palestino/israelí: Crónica de un genocidio anunciado", realizado por la alumna Astrid Carolina Da Silva Jiménez, autorizo su entrega y defensa, dado que reúne los requisitos establecidos por el Reglamento del TFG de este Centro.

(Firma)

A handwritten signature in blue ink, consisting of several loops and a long horizontal stroke at the bottom.

San Cristóbal de La Laguna, 7 de julio de 2012



UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS, SOCIALES
Y DE LA COMUNICACIÓN
Pirámide del Campus de Guajara
APARTADO: 456
38.200 La Laguna (Tenerife; España)

Dr. José Manuel de Pablos Coello

Catedrático de Periodismo

jpablos@ull.edu.es

Teléfono del despacho: (34) 922 31 72 41 / 31

Teléfono de la centralita: (34) 922 31 72 30

Móvil: 6 19 21 45 48

Fax: (34) 922 31 72 52

La Laguna (Tenerife), 31 de agosto de 2015

José Manuel de Pablos Coello, catedrático de universidad, en calidad de tutor del trabajo de fin de grado de doña Astrid Carolina da Silva,

HACE CONTAR

Que la memoria de TFG, "Conflicto palestino-israelí: crónica de una muerte anunciada", realizado por la alumna citada, ha sido supervisada por el firmante y cumple con la normativa vigente, de manera que la memoria de TFG es merecedora del correspondiente aval para su presentación y defensa ante el tribunal que decida el Centro.

Fdo.

José Manuel de Pablos Coello

SUMARIO

RESUMEN.....	7
INTRODUCCIÓN	
1. Estado de la cuestión.....	9
2. Justificación del objeto de estudio.....	10
3. Objetivos e hipótesis.....	10
4. Fuentes.....	12
5. Metodología.....	13
6. Estructura.....	13
<u>PRIMERA PARTE:</u>	
CAPÍTULO I: PROTOHISTORIA DE PALESTINA	
1. Emplazamiento geográfico de Palestina.....	14
2. El origen sagrado de la Tierra Santa.....	15
3. De las tribus hebreas al Imperio Romano.....	17
4. La Diáspora judía.....	18
CAPÍTULO II: ORÍGENES DE LA OCUPACIÓN	
1. Primera Aliya.....	19
2. Nacimiento del Sionismo.....	19
CAPÍTULO III: LA GUERRA COMO PUNTO DE PARTIDA	
1. Primera Guerra Mundial: caída del Imperio Otomano.....	22
2. El Mandato Británico: Declaración de Balfour.....	22
3. Periodo de entreguerras: la comisión Peel.....	25
4. Segunda Guerra Mundial: Palestina paga la cuenta.....	26
5. Resolución 181 de la ONU: la guerra de 1948.....	27
CAPÍTULO IV: PALESTINA COLONIZADA	
1. Proclamación del Estado de Israel.....	31
2. La Resolución 194 del Consejo de Seguridad.....	31
3. Diáspora palestina.....	32
4. Bienvenidos a Eretz Israel: la Ley del Retorno.....	33
5. La respuesta árabe.....	34

CAPÍTULO V: AQUÍ NO CABEMOS LOS DOS: EL APARTHEID

1. La guerra de los seis días.....	36
2. La ocupación.....	36
3. El petróleo como arma: la guerra de 1973.....	38
4. Matanza de Sabra y Chatila; problemas en el Líbano.....	39

CAPITULO VI: PALESTINA, UNA CUESTIÓN DE IDENTIDAD

1. Al Fatah.....	41
2. Primera Intifada.....	41
3. La identidad palestina.....	44
4. Acción internacional: Oslo y Madrid.....	45
5. Segunda Intifada.....	48
6. Hamás y el terrorismo.....	52
7. Elecciones palestinas: la guerra civil de 2006.....	54

CAPÍTULO VII: LA HIPOCRESÍA DE LAS INSTITUCIONES INTERNACIONALES

1. El muro de la vergüenza.....	57
2. Israel al margen de la ley internacional.....	59
3. La simbiosis EEUU e Israel: la respuesta a todas las cuestiones.....	61
4. La guerra mediática.....	65

SEGUNDA PARTE:

ANÁLISIS PERIODÍSTICO:.....	70
-----------------------------	----

GAZA, UN AÑO DESPUÉS:.....	119
----------------------------	-----

MODIFICACIÓN DEL TERRITORIO PALESTINO EN EL TRASNURSO DEL CONFLICTO:.....	120
---	-----

RESULTADOS Y CONCLUSIONES:.....	121
---------------------------------	-----

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES:.....	131
------------------------------	-----

ANEXOS:

1. Entrevista a Gervasio Sánchez.....	134
2. Carta de los soldados israelíes que se negaron a continuar en el ejército.....	137

RESUMEN

Cada día recibimos una cantidad ingente de informaciones relacionadas con los conflictos bélicos del mundo. La mayoría de ellos pasan inadvertidos por la confusión e incompreensión que suscitan en los receptores de dichos mensajes. Cuando abrimos un periódico o vemos un telediario, casi nunca nos explican las causas y consecuencias de los hechos, puesto que lo que impera es una rabiosa actualidad descontextualizada.

Este trabajo pretende explicar uno de los enfrentamientos bélicos más injustos y más largos que se viven en hoy en día: el conflicto palestino-israelí. A raíz de su estudio, podremos comprender de mejor manera el resto de contiendas que arrecian Oriente Medio, provocando graves y continuas crisis humanitarias. Entender lo que sucede en el Levante Mediterráneo, exentos de la manipulación que difunden muchos medios masivos de comunicación, nos ayudará a interpretar más objetivamente la realidad del mundo en el que vivimos, puesto que las luchas de poder y la doble moral de nuestra sociedad están continuamente presentes en este caso.

Después de la II Guerra Mundial, Europa pretendió sanar su consciencia ofreciendo a los judíos la mitad de un país, ya existente, para la elaboración de un estado propio. Debido a su importancia religiosa, Palestina fue la elegida para esta empresa. Así, a pesar de que un 98% de la población era árabe, los palestinos tuvieron que aceptar que, tras la resolución 181 de ONU, la mitad de su territorio pasaba a manos de los judíos.

La tragedia del holocausto nazi es conocida por todos, pero la del holocausto sionista por pocos. Una vez instalados en Palestina, los sionistas no quedaron conformes con la partición y ocuparon el 87% del país, condenando a los habitantes de los territorios colonizados a marcharse o morir. Desde entonces la población vive un apartheid similar al que vivió en el pasado Sudáfrica o Estados Unidos.

Separados por un muro y por vallas de alambre, los palestinos están sometidos a una vida de miseria. Su estado quedó dividido geográficamente en dos zonas: la franja de Gaza y Cisjordania. Israel ocupa más de 20.000 km², mientras que Gaza, con una superficie menor a la de la isla de la Gomera, es la prisión en la que viven más de 1.800.000 personas.

Allí, tuvo lugar el verano pasado una trágica operación militar que acabó con la vida de miles de civiles inocentes. Partiendo de ese suceso, hemos pretendido analizar los dos principales periódicos de nuestro país para comprobar si mantienen intacto su compromiso con la verdad o si, por el contrario, están condicionados por la estricta censura informativa israelí. Ello conlleva al planteamiento de muchas cuestiones de gran relevancia social y moral. ¿Cómo es posible que se esté viviendo un apartheid y un genocidio en pleno siglo XXI? ¿Realmente tiene Israel tanto poder? ¿Somos víctimas de la manipulación mediática? ¿Está Palestina condenada a desaparecer? Estas y otras cuestiones las intentaremos responder a continuación.

Palabras clave: Palestina, Israel, ocupación, apartheid, genocidio, Gaza, Estados Unidos, Europa, Operación Margen Protector, ONU, manipulación informativa, guerra mediática, Juan Gómez, Yolanda Álvarez, Isabel Pérez, Sionismo, Benjamín Netanyahu, Mahmud Abbas.

INTRODUCCIÓN

1. Estado de la cuestión

El bombardeo de imágenes violentas y cargadas de emotividad que recibimos a diario ha provocado que el mensaje se pierda en las ondas, se confunda y no llegue con claridad a los receptores. Por esta razón, muchas veces, tomamos decisiones equivocadas a la hora de elegir a nuestros representantes políticos. Con un flujo informativo tan grande, en el que se mezcla información, propaganda y mentira, es muy difícil estar al tanto de la realidad.

El mayor problema lo encontramos a la hora de entender los conflictos bélicos. Da la sensación que muchos periodistas no entienden, o no quieren entender, lo que ocurre realmente en países marcados por la violencia. Como resultado, la mayor parte de la población no entiende las causas y las consecuencias de estos derramamientos de sangre.

Palestina es uno de esos países marcados por la violencia y la injusticia. Desde 1948, la resolución 181 de las Naciones Unidas otorgaba la mitad de Palestina a los judíos que se encontraban en diáspora para que crearan allí su propio estado. Desde entonces los palestinos han sufrido una colonización que ha reducido el país a dos guetos donde los ciudadanos sobreviven como pueden. Con un país imposibilitado para su autogestión por la fragmentación geográfica, Israel es el único que marca las normas. Ha ocupado el país por la fuerza hasta conseguir borrarlo prácticamente del mapa.

El verano pasado tuvo lugar en los Territorios Palestinos una dramática intervención militar que se cobró la vida de más de 2.260 personas en tan solo 50 días. El tratamiento que le dieron los medios de comunicación no facilitaban la comprensión de semejante tragedia humana y daba una imagen muy equivocada de la situación.

Titulares tergiversados, información censurada y fotos cuidadosamente seleccionadas para recrear un contexto determinado marcaron la dinámica. Todo, con el fin de manipular la opinión pública. La responsabilidad periodística, como cuarto poder, tiene el deber de velar por el cumplimiento de la ley y salvaguardar la verdad. Hechos que en el caso palestino no se han dado en absoluto. El conflicto palestino-israelí es un ejemplo de tres nefastas características que condicionan la sociedad en la que vivimos:

- La supremacía del poder y el dinero por encima de cualquier cosa
- La capacidad de manipulación que tienen los medios de comunicación
- El racismo que Occidente profesa hacia Oriente Medio

Tres elementos que han marcado para siempre el futuro de una nación castigada por la ocupación y el expolio. Condenada, además, a soportar el racismo y la negación de sus derechos por parte de los medios de comunicación del mundo desarrollado y, por ende, de la población y del sistema.

2. Justificación del objeto de estudio

Son muchos los autores que se han aventurado a dar la cara por el pueblo palestino, pero a raíz de consultar sus trabajos nos hemos percatado del acoso y la censura que han sufrido aquellos que se han atrevido a cuestionar las acciones del gobierno de Israel.

Este trabajo nace con el fin de hacer un breve repaso por la historia del conflicto y explicar sus causas. Realizar un recorrido histórico completo se escapa de las posibilidades que nos ofrece la realización de este trabajo de fin de grado, pero el objetivo principal es exponer los motivos que han desencadenado la situación actual y sus consecuencias directas.

Los medios de comunicación suelen obviar el germen del conflicto, alegando que es demasiado complejo. La complejidad real consiste en contar la historia sin faltar a la verdad y sin ofender la sensibilidad del gobierno israelí. Ahí radica realmente el problema. Nosotros, en este caso, no corremos el riesgo de que nos despidan o nos tachen de antisemitas, como sucede con periodistas, catedráticos, historiadores y personajes públicos que osan a abrir el debate y remover conciencias.

De modo que aprovecharemos este pequeño formato para repasar el contexto histórico de palestina, su relación con Israel, el apoyo de Estados Unidos y Europa al sionismo y el papel de los medios de comunicación favoreciendo esta situación

3. Objetivos e hipótesis

Para el desarrollo de este trabajo partiremos del análisis de los dos periódicos más leídos de nuestro país durante los dos meses de verano en los que tuvo lugar la Operación Margen Protector: julio y agosto de 2014, con el fin de comprobar una

posible manipulación informativa. No obstante, recurriremos también a otros diarios españoles, como el *Huffington Post*, *La Vanguardia*, *La Voz de Galicia*, *Público* y *ABC*. Así como medios digitales: *Periodismo Humano* y *Libertad Digital*, y el canal de televisión pública TVE.

Como objetivos específicos, nos proponemos:

- O₁: Explicar de forma breve y sencilla las causas y repercusiones de un conflicto considerado “demasiado complicado”. Queremos procesar y desmenuzar la información de tal forma que pueda llegar a un público amplio para su comprensión.
- O₂: Denunciar posibles incumplimientos de la ley por parte del gobierno sionista de Israel.
- O₃: Detectar irregularidades a la hora de difundir la información relacionada con el conflicto palestino-israelí.
- O₄: Comprobar la difusión de contenidos racistas en los medios de comunicación.

Para marcar estos objetivos hemos tenido que plantear una serie de hipótesis para cada uno de ellos:

- ✓ H₁: Atendiendo a los hechos históricos, son los medios los responsables de una comprensión suficiente o deficiente del conflicto. Las grandes empresas de comunicación dependientes, directa o indirectamente, del capital sionista, se abstienen de contar la verdad, siempre que esta represente un peligro para sus intereses.
- ✓ H₂: Israel está exento de cumplir las leyes internacionales debido a su poder económico e influencia. El periodismo, de su parte, no le condena públicamente por ir en contra de la ley y, como consecuencia, no es juzgado por la opinión pública ni por un tribunal de justicia.
- ✓ España no se libra del control israelí. Los medios de comunicación de nuestro país están igual de condicionados que el resto a la hora de hablar sobre lo que ocurre en los Territorios Ocupados.
- ✓ La sociedad occidental siente pavor hacia todo lo relacionado con Oriente Medio a raíz de la difusión de mensajes racistas que nos llegan constantemente.

4. Fuentes

Las fuentes utilizadas en este trabajo son muchas y muy variadas. La primera persona que colaboró con la realización de este trabajo fue el catedrático y analista de la conflictividad en Oriente Medio de la Universidad Autónoma de Barcelona, Ferrán Izquierdo Brichs. Después de una reunión donde tratamos la temática del trabajo, me facilitó dos obras suyas relacionadas con el conflicto palestino-israelí.

Siguiendo la línea académica, hemos acudido a la obra de Gudrum Krämer, catedrática de Ciencias Islámicas en la Universidad de Berlín, para el grueso de la historia más antigua de Palestina, es decir, antes de la proclamación del Estado de Israel. La creación de Israel y la ocupación se han apoyado en las obras de Álvarez Ossorio, profesor de estudios árabes e islámicos de la Universidad de Madrid, Noam Chomsky, filósofo y lingüista destacado; e Ilan Pappé, historiador israelí perteneciente a la ola de los “Nuevos historiadores”, que son aquellos que se han dedicado a revisar la historia de Israel a partir de 1980.

José Abú Tarbush y su tesis doctoral nos ayudaron a la hora de explicar las características que definen a la población palestina y su concepto de unidad. Por otro lado, queriendo acercarnos a la realidad del país, consultamos algunos artículos de personajes que viven de primera mano el conflicto. Así, contamos con el punto de vista de Natan Lerner, catedrático de Derecho Internacional de la Universidad de Tel Aviv; Weinfeld Moshe, profesor emérito de la Universidad Hebrea de Jerusalén y con Abraham B. Yehoshua, escritor israelí inspirador del movimiento *Paz ahora*.

Los testimonios de Azzam Tamimi, director del instituto de pensamiento islámico de Londres; Gema Martín Muñoz, profesora de sociología del mundo árabe e islámico en la Universidad Complutense de Madrid; Bichara Khader, catedrático de relaciones euroárabes en la universidad de Lovaina y Rashid Khalidi, catedrática de estudios árabes en la Universidad de Columbia, han apoyado lo expuesto en distintos puntos tratados en este trabajo.

Como no podía ser de otra manera, el análisis periodístico, toma como fuentes documentales a los propios periodistas. Gervasio Sánchez prestó su ayuda directa para este trabajo a través de su experiencia personal. Entrevistas realizadas por otros medios a Isabel Pérez y a Juan Gómez han sido de gran utilidad. La mayoría de los periódicos españoles han sido consultados para comparar la información que daban unos y otros, aunque el análisis solo recae en *El País* y *El Mundo*.

Diferentes páginas web, por ejemplo, blogs de periodistas y analistas, como PalestinaLibre.org; páginas de ONGs, tales como Amnistía Internacional, Unicef, *Save the Children*, URNWA, ACNUR o la ONU, también han sido consultadas con asiduidad para surtirnos de información relacionada, sobre todo, con datos, cifras y resoluciones.

Finalmente, la página de la embajada de Israel y algunas otras posicionadas a favor del sionismo, como la *reVista de Medio Oriente*, fueron un punto de partida a la hora de desarrollar una de las hipótesis, por la gran cantidad de contenido racista que contienen.

5. Metodología

Para la elaboración de este trabajo hemos empleado una metodología inductiva. A través de un arduo trabajo de documentación y síntesis hemos conseguido exponer un contexto histórico milenar en unas pocas páginas, con el fin de facilitar la comprensión de los puntos clave del conflicto.

Una vez hecho esto, hemos procedido a estudiar el trato que recibe el tema por parte de los medios de comunicación españoles y a realizar el análisis periodístico de los mismos, atendiendo a su volumen de tirada y difusión. Contando siempre con los testimonios de los periodistas que han sufrido acosos y presiones por parte del gobierno sionista.

La formulación de unos objetivos y sus correspondientes hipótesis han servido de guía a lo largo de la redacción, en la cual ha sido constante la revisión bibliográfica y el seguimiento de la actualidad. De tal forma que pasado y presente se encuentran en el papel, invitando a la deducción de unas conclusiones propias, con el fin de provocar un debate abierto propicio para un cambio de futuro.

6. Estructura

La estructura de la obra tiene dos partes claramente diferenciadas. Por un lado la contextualización histórica del conflicto. Por otra, el propio campo de estudio: el análisis periodístico. En la primera parte hemos dado vital importancia a las obras bibliográficas, mientras que, en la segunda, la importancia recae en la hemerografía y la investigación a través de la comparación de la información que ofrecían los diferentes diarios analizados.

PRIMERA PARTE

CAPÍTULO I: PROTOHISTORIA DE PALESTINA

1. Emplazamiento geográfico de Palestina

El territorio palestino antes de la ocupación del proclamado Estado de Israel comprendía las tierras que se extienden desde el mar mediterráneo hasta el río Jordán. Desde los altos del Golán hasta la península del Sinaí. Hace frontera con el Líbano al norte, con Siria al nordeste, Jordania al sureste y Egipto al sur.



La superficie de la Palestina histórica se corresponde con lo que ahora en el mapa es Israel, incluida la ciudad de Cisjordania y Gaza (en blanco, en la imagen). Fuente: mapainteractivo.net

Antes de empezar a profundizar debemos aclarar algunos conceptos básicos. Palestina ha sido a lo largo de la historia una tierra de paso y, por esto, también ha sido un territorio marcado por el intercambio cultural de varios pueblos, como el europeo, ruso, árabe y africano.

Sus fronteras norte y sur no están determinadas por accidentes geográficos (como sucede con las fronteras Este y Oeste), sino por la mano del hombre, lo que ha facilitado que haya cambiado varias veces con el transcurrir de los años. Políticamente perteneció casi siempre a una provincia de algún reino mayor y solo en contadas (y excepcionales) ocasiones constituyó un estado independiente y legítimo.

Para entender la importancia del territorio palestino no podemos fijarnos únicamente en el plano geográfico o político, sino también religioso. Según las Sagradas Escrituras, Palestina es *el país de la biblia* en las tres religiones que han habitado el

lugar: judíos, cristianos y musulmanes¹. Este hecho la ha convertido en un territorio marcado por conflictos bélicos durante casi un siglo y, lamentablemente, nada hace sospechar que se aproxime la paz en un periodo relativamente corto de tiempo.

2. El origen sagrado de la Tierra Santa

Las intenciones de los judíos de ocupar Palestina se aferran a los relatos bíblicos y afirman la presencia ininterrumpida del pueblo judío en esa tierra y su vinculación a ella, aunque lo cierto es que desde el imperio romano hasta el otomano, que dominó Palestina durante cuatro siglos (1517-1917), incluyendo el intervalo de la conquista egipcia en la década de 1830, los habitantes de Palestina eran mayoritariamente árabes y cristianos (*Abú Tarbush, 1997*).

Según las investigaciones realizadas por Gudrun Krämer (catedrática de Ciencias Islámicas en la Universidad de Berlín), no es hasta el siglo XIII a.C cuando se habla por primera vez de los “hebreos”. El propio nombre de “Israel” aparece por primera vez en una estela del faraón Merneptah, fechada en 1213 a.C, y denomina a un grupo de personas y no a un territorio determinado, lo cual es, evidentemente, importante en este asunto.



Estela del faraón
Merneptah. 1213 a.C
Pte: arquehistoria.com

La tierra prometida, según la tradición judía, aparece en la Biblia hebrea (Antiguo Testamento) bajo formas distintas, contradictorias y sorprendentemente imprecisas (Krämer, 2006). Muchas veces, los escritos religiosos incluyen el Líbano y la mayor parte de Siria en *La tierra prometida*, mientras que algunos expertos no consideran que la región situada al este del río Jordán forme parte de ella². De modo que si

¹ En Palestina conviven otras religiones como los Drusos, que no hemos mencionado porque para ellos no es un territorio sagrado. Para el resto de religiones los Drusos son considerados paganos.

² Según especifica el libro de los Números (cuarto del Pentateuco) 34, 1-12. “Después descenderá este límite al Jordán, y terminará en el Mar Salado: esta será vuestra tierra por sus límites alrededor”.

atendemos al Génesis (libro primero del Pentateuco) 15, 18-21, comprobamos que las fronteras que el libro sagrado establece para el Reino de Israel van mucho más allá del Canaán³:

«Aquel día el Señor hizo alianza con Abrán en estos términos: -A tus descendientes les daré esta tierra, desde el río de Egipto al Gran Río: la tierra de los quenitas, quenizitas, cadmonitas, hititas, fereceos, refaítas, amorreos, cananeos, guirgaseos y jebuseos».

Dicho de otra forma, el Reino de Israel debería asentarse no solo en Palestina, sino en parte de Líbano, Siria, Jordania, Arabia Saudita y Egipto, si entendemos que el “río de Egipto” es el Nilo y el “Gran Río” el Éufrates, tal como afirma el especialista en judaísmo Moshe Weinfeld, en la obra de Sholo Sand (2012; 64-75).

Con este fragmento del Génesis podemos deducir que la tierra que Dios le había prometido a Abraham no fue colonizada por él ni siquiera de forma parcial, ya que el Canaán es mucho más pequeño que toda la *Tierra Prometida*.

Por otro lado, si analizamos el origen de las dos religiones enfrentadas, comprobamos que ambas comparten el mismo origen: el patriarca Abraham. La controversia surge de la primogenitura de los hijos. Como cuenta la historia, Abraham y su esposa, Sara, no podían tener hijos. Ante la imposibilidad de fecundar un hijo propio, Sara permite que Abraham engendre a su primogénito con su esclava, Agar. De esa unión nace Ismael, pero Sara siente celos de Agar y consigue que Abraham los expulse al desierto, tal y como cuenta el Génesis, 16. Poco más tarde, por “gracia divina y los favores de Yahvé”, Sara queda embarazada de Isaac.

Para los musulmanes, el legítimo primogénito es Ismael, hijo de Agar, aunque esta no estuviera casada con Abraham. Mientras que para los judíos, es Isaac el primogénito, por ser el hijo del matrimonio.

Teniendo en cuenta que los dos son descendientes de Abraham, que fue quien ocupó parte de la *Tierra Prometida*, y que la primogenitura es una controversia en sí misma marcada por los principios morales de cada cultura y de su época, estos relatos no sirven para más que explicar el origen milenario de un conflicto que perdura en el tiempo hasta llegar a nuestros días.

³ El territorio del Canaán se correspondía con una provincia de Egipto, cuya extensión territorial coincidía en gran parte con lo que posteriormente sería Palestina. (Krämer, 2006; p4).

3. De las tribus hebreas al Imperio Romano

Como apunta Kramer, los judíos ocuparon el territorio del levante mediterráneo alrededor del año 1.400 a.C, después de exterminar a las tribus que poblaban el lugar⁴, y dividieron el territorio en doce tribus hebreas, correspondiendo con cada uno de los doce hijos de Isaac. Los años y los sucesivos imperios que ocuparon la zona debilitaron a estas tribus, hasta que, finalmente, se incorporaron al Imperio Romano.

En torno al año 6 a.C, los romanos anexionaron Judea⁵, que se incorporó al imperio como provincia manteniendo su propio gobierno. Tras continuas tensiones entre griegos y judíos, en el año 70, el ejército romano, bajo las órdenes de Tito Flavio Vespasiano (posterior emperador) asedió y destruyó Jerusalén, incluidos el Templo y la fortaleza de Masada⁶ (Kramer, 2006).

Años más tarde, 132-135 d.C, Roma hizo pública su idea de establecer en la antigua Jerusalén una colonia. Esto enfureció a los pocos hebreos que quedaban en el lugar, ya que los romanos eran considerados paganos. Así fue como Bar Kojba, al que los judíos de la época veían como el mesías, emprendió una sublevación que terminó con el severo castigo romano: **los judíos quedaban expulsados de Jerusalén y su entorno bajo pena de muerte** (Kramer, 2006).

Con la provincia en ruinas, el templo destruido y expulsados de su tierra por la guerra, los judíos sobrevivientes se exiliaron, comenzando lo que conocemos como **la Diáspora**, que duraría casi dos mil años⁷.

Es en el momento del exilio judío cuando la población árabe se multiplica. Al comienzo del imperio romano la mayoría de la población era cristiana, pero con la expulsión de los hebreos la comunidad musulmana aumentó considerablemente, hasta que en el siglo VII conquistaron el territorio y quedó en sus manos la administración de Palestina.

⁴ Filisteos, mayoritariamente.

⁵ Actual Cisjordania

⁶ Se denomina "Segundo Templo", porque el primero fue destruido por los babilonios en el 587 a.C. El segundo templo estaba construido sobre el monte Moría, donde hoy está la Mezquita de Al-aqsa. De su destrucción solo quedó el muro de las lamentaciones, aunque los judíos creen que restablecerán el templo con el advenimiento del Mesías que está por llegar.

⁷ Conocemos como Diáspora a la dispersión de los judíos por el mundo después de la destrucción de Jerusalén por los romanos en el año 135 d.C.

4. La Diáspora judía

Durante los 2.000 años de diáspora que sucedieron al éxodo de Jerusalén, los judíos han conseguido mantener su identidad gracias a la consciencia mitológica, más que a razones históricas. Gracias a un ideal bíblico, repleto de mitos y leyendas, no perdieron sus raíces y mantuvieron intacto el anhelo de regresar a su tierra. Esta idea de identificación total provocó que los judíos nunca se integraran en ninguna sociedad. Los países de acogida eran para ellos un lugar de tránsito, una espera paciente del Mesías, que los llevaría de regreso a su patria prometida y arrebatada (Yehoshua, 2006; 35).

El escritor israelí, Abraham B. Yehoshua, afirma que a pesar de que los argumentos judíos de posesión de Israel se remontan a siglos pasados, ha sido esta comprensión de la realidad en sentido mitológico lo que ha mantenido al pueblo unido en el exilio. En un artículo publicado en *La Vanguardia*, el día 12 de diciembre de 2005, expresaba lo siguiente: *el único contexto en el que los judíos podían encontrarse y sentirse afines no se hallaba en su contexto histórico, ni geográfico, sino en aquellos mitos instalados en su memoria.*

Ellos no olvidaron jamás su origen, como tampoco lo hicieron los países de acogida. Europa demostró siempre un antisemitismo palpable, que imposibilitaba la integración y hacía compleja la unión. Aunque la convivencia fue pacífica durante cientos de años, a partir del año 1882, las cosas empezaron a cambiar. Mientras las culpas de los problemas europeos recaían en la comunidad judía, la diáspora iba tomando cada vez más la consciencia de un posible retorno a su tierra.

CAPÍTULO II: ORÍGENES DE LA OCUPACIÓN

1. Primera Aliya

Frecuentemente se suele contar la historia de Palestina a partir de los primeros enfrentamientos entre árabes y judíos. Es por eso que el año 1882 marca un antes y un después en la historia contemporánea del lugar. Fue entonces cuando los judíos comenzaron a sentirse realmente marginados en distintas partes de Europa y cuando tienen lugar las primeras persecuciones a los judíos (progromos) en el imperio zarista.

El imperio otomano, al que Palestina pertenecía en aquel momento, comienza a desfigurarse por la ocupación británica en Egipto y la anexión de Túnez por parte de Francia. Las fronteras del imperio cambiaban de forma y la inmigración masiva que llegaba a Palestina hacía sospechar que las siguientes modificaciones tendrían lugar en el Levante (Krämer, 2006; p100).

Estos primeros movimientos de la población hacia Palestina se conocen como la **Primera Aliya**. El término hebreo “Aliya” significa *ascenso*, y se utiliza en sentido metafórico para referirse al ascenso que hacen los judíos al Templo de Jerusalén, en lo alto de la montaña. Con esto se dotaba a la inmigración de carácter moral y espiritual de regreso a la tierra de Dios, motor principal de la unidad judía (Kramer, 2006).

2. Nacimiento del sionismo

De la primera Aliya surgen las primeras colonias judías en Palestina y con ellas la necesidad de organizarse internamente. Es decir, al compartir las mismas creencias y estilos de vida, los judíos europeos y rusos crearon comunidades conjuntas dentro del territorio palestino. Todos, influenciados por los lugares de los que provenían (sobre todo Rusia y Polonia), tenían creencias políticas distintas, desde la anarquía al comunismo, y en el plano religioso algunos, incluso, se declaraban ateos. Esto terminó creando la necesidad de formar una línea política (y religiosa) común para todos los judíos.

Fue así como nació el sionismo en el año 1887, con **el primer congreso sionista** celebrado en Basilea. Los objetivos sionistas tratados en ese congreso expresaban el deseo explícito de la colonización sistemática de Palestina, así como las gestiones pertinentes que se tenían que llevar a cabo para su consecución, dando lugar a la

fundación de la Organización Sionista Mundial (World Zionist Organization, WZO) (Abú Tarbush; 1997, 39).

Theodore Herzl difundió el término “sionismo” con su obra *El Estado Judío*, que describía el proceso político necesario para acabar con “la desgracia de los judíos”: **la fundación de un estado propio**. Este estado no tenía que ser necesariamente en Palestina, ya que según él mismo, podía ser también una porción de África o América. Finalmente, se decantaron por Palestina porque su fuerte carga simbólica podía unirlos por la causa, debido a que su único vínculo común era el simbolismo de sus creencias religiosas. Así, se fue construyendo la idea de que los judíos que vivían en una sociedad no judía era un problema que tenía que resolverse en Palestina.

Creo que la cuestión judía no es social ni religiosa, aunque se tiña del color de una y otra. Es una cuestión nacional, y para solucionarla debemos convertirla ante todo en un asunto de política internacional que deberá ser resuelto en el consejo de los pueblos culturizados... decía Herzl en la introducción de su obra (1896:13). A los sionistas les interesó desde el primer momento internacionalizar el conflicto para contar con el apoyo de las potencias europeas y de Estados Unidos en la creación de su nuevo estado, porque de lo contrario tendrían grandes inconvenientes para ocupar un país por la fuerza.

Con la Segunda y Tercera Aliya, que se produjo en 1904-1905 y 1918-1923, se terminó de consolidar el movimiento sionista, que a diferencia de las comunidades judías preexistentes en Palestina, venían con un gran fervor nacionalista y una clara meta política de establecer un estado judío limpio de Palestinos (Abú Tarbush; 1997, 39).

El sionismo solo puede entenderse como el resultado del racismo Europeo. A comienzos del siglo XIX, el 90% de los judíos del mundo residía en Europa. Así pues, esta radicalización judía nace del acoso contra esta población en las entrañas de la Europa racista e intolerante del siglo XIX (Ferrán Brichs; 2011, 19).

Según Ferrán Brichs, catedrático de la Universidad Autónoma de Barcelona, el antisemitismo europeo *fue el ejemplo del fracaso de los ideales de la revolución francesa*, que avivó el nacionalismo y el antisemitismo en la población, debido a que en tiempos de crisis la persecución de los judíos sirvió a los regímenes para desviar el malestar social. Lo paradójico del asunto es que mientras el sionismo nació como una

respuesta en contra del racismo europeo, se vistió a sí mismo con las pesadas prendas de la xenofobia.

Todavía hoy, los sionistas utilizan los mismos argumentos ideológicos del antisemitismo: *la identificación del Estado, entendido como superestructura política, con la nación (comunidad de sangre) y no con la ciudadanía; la pertenencia del territorio del Estado a la nación, con la cual tiene un vínculo histórico y espiritual, y no a sus habitantes* (Ferrán Brichs; 2011, 22). A esto hay que añadir el carácter déspota y racista que tiene implícito el sionismo al tratar a los ciudadanos de Palestina como una raza inferior a la suya, marginándolos, persiguiéndolos y despojándolos de sus pertenencias, condenándolos de esta forma al exilio o a la vida en cautiverio (Sánchez; 2015).

Los derechos humanos de los palestinos quedaron desde el primer momento supeditados a los derechos políticos de los sionistas, que al mantener el debate sobre el plano ideológico de la persecución de su pueblo en los distintos lugares del mundo y su relación espiritual con Palestina, consiguieron hacer presión sobre los gobiernos de las potencias y los órganos internacionales como la Sociedad de Naciones y, posteriormente, sobre la ONU (Sánchez; 2015).

CAPÍTULO III: LA GUERRA COMO PUNTO DE PARTIDA

1. Primera Guerra Mundial: caída del Imperio Otomano

Palestina formó parte del imperio turco desde 1515 hasta 1917, que terminó desintegrándose a consecuencia de la I Guerra Mundial. Pero antes de 1914 ya se había extendido la idea sionista de que una colonización de Palestina solo sería posible mediante una división de la economía entre árabes y judíos (Krämer, 2006; 110).

Esto suponía la creación de estructuras productivas exclusivamente judías, que incluían el acceso al suelo. Para conseguir mayores porciones de tierra (antes de la I Guerra Mundial, los judíos poseían menos del 1% de la tierra) se crearon dos instituciones que fueron decisivas en la ocupación de Palestina después de 1918. Estas eran: El Fondo Nacional Judío, fundado en 1901, y encargado de la adquisición de terrenos. Y el Histadrut, sindicatos de trabajadores del campo, cuya tarea era poner en marcha la producción y el mercado laboral. Durante la guerra, estas instituciones iban comprando tierras a los palestinos, mientras los dirigentes palestinos estaban distraídos con el conflicto bélico que arreciaba el imperio otomano (Khader, 2003).

El afán de los británicos, durante la I Guerra Mundial, por conseguir el apoyo norteamericano con el fin de acabar con los alemanes y turcos, dio como resultado un puñado de promesas de independencia al pueblo autóctono, que eran incompatibles con las otras promesas hechas a los colonizadores sobre los nuevos territorios que quedarían libres al acabar con el imperio (Krämer, 2006, 140).

Estos juegos sucios buscaban ciertas garantías en momentos inseguros, pero resultaron muy determinantes en el futuro de Palestina, ya que mientras los británicos le prometían la *Tierra Prometida* a los judíos con la intención de que estos hicieran presión en los Estados Unidos para entrar como aliados en la guerra, a su vez convencían a los árabes para que se revelaran en contra del imperio. Finalmente, el imperio se descompuso y el mundo quedó repartido entre Francia y Gran Bretaña, quedando en manos de esta última el destino de Palestina.

2. El Mandato Británico: Declaración de Balfour

Bajo dominio británico se impuso a Palestina el mismo modelo colonial que al resto del Imperio. Se les impedía el autogobierno y la creación de instituciones democráticas. El

gobierno británico estableció como intermediarios a las élites más conservadoras de Palestina, cuyo único interés era mantener su autoridad y privilegios a cambio de la libertad de su propio pueblo. Al mismo tiempo, los ingleses reprimían cualquier intento de reivindicación que realizase la población árabe, mientras que a los sionistas les proporcionaron todas las facilidades posibles para la creación de organismos institucionales y gubernamentales, con amplias competencias en todos los ámbitos para su autogestión (Izquierdo Brichs, 2011; 36).

El interés británico por Palestina aumentó en diciembre de 1919, cuando el gobierno conservador fue sustituido por el pro-sionista David Lloyd George, que mantenía estrechos lazos con Chaim Weizmann, el entonces representante de la Organización Sionista británica. El cambio de gabinete político otorgó mayor prestigio al diplomático Mark Sykes, quien fundó junto a su homónimo francés, Charles Francois G. Picot, el **Acuerdo Sykes-Picot** (Krämer; 2006, 146).

Según el acuerdo Sykes-Picot, una vez terminada la guerra, Francia se haría con las actuales Siria, Líbano y el norte de Irak, mientras que Gran Bretaña se quedaría con el resto de la región, incluida la *Tierra Santa*, que le habían prometido a judíos y árabes. Finalmente, la única promesa que se cumplió fue la que le hicieron a los sionistas el 2 de noviembre de 1917, cuando el ministro de Asuntos Exteriores británico, Lord Balfour, envió una carta al presidente de la comunidad judía de Gran Bretaña, lord Walter Rothschild (Abú Tarbush; 1997, 56).

La carta, a pesar de que no se hizo pública como un documento oficial del gobierno, fue publicada por la prensa una semana después, el 9 de diciembre, denominada a partir de entonces como la **Declaración de Balfour**, en la cual se podía leer lo siguiente:

«Estimado Lord Rothschild,

Tengo el placer de dirigirle, en nombre del Gobierno de Su Majestad, la siguiente declaración de simpatía hacia las aspiraciones de los judíos sionistas, que ha sido sometida al Gabinete y aprobada por él.

El Gobierno de Su Majestad contempla favorablemente el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío y hará uso de sus mejores esfuerzos para facilitar la realización de este objetivo, quedando bien entendido que no se hará nada que pueda perjudicar los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías existentes en Palestina ni los derechos y el estatuto político de que gocen los judíos en cualquier otro país.

Les quedaré agradecido si pudiera poner esta declaración en conocimiento de la federación sionista. Sinceramente suyo. Arthur James Balfour»

Con esto se hacía algo inaudito hasta la fecha. Un gobierno cedía un territorio que no era suyo a una comunidad que tampoco era la suya, sin considerar que ya había una población en aquel territorio.

La declaración solo mencionaba los derechos de los judíos y obviaba los de los árabes. Todo un disparate si tenemos en cuenta que la población palestina a comienzos de siglo XX constaba de unos 550.000 habitantes, de los cuales los árabes musulmanes representaban el 82%, los árabes cristianos el 12% y los judíos autóctonos y recién llegados por el fin de la guerra no alcanzaban ni el 5% del censo (Khader; 2003, 8).

La declaración fue el primer gran éxito de la política colonialista de los sionistas, que vio por primera vez una puerta abierta a la ocupación, cumpliendo el deseo de Herzl de contar con el apoyo internacional para cumplir el objetivo judío.

Una vez finalizada la guerra, La Sociedad de Naciones concedió a Gran Bretaña el Mandato de Palestina con el objetivo de adecuar el país a las condiciones políticas, económicas y humanitarias que permitieran “el establecimiento de un hogar judío” sin menospreciar los “derechos civiles y religiosos de todos sus habitantes” (Art.2) (Abú Tarbush, 1997;58).

Como era de esperar, el Mandato no contó con la aprobación palestina. Éste fue recibido como un nuevo colonialismo que, además, se servía de un tercer actor para arrebatarnos la tierra. No solo no estaban consiguiendo su autodeterminación como nación, sino que su tierra estaba siendo cedida a los sionistas por una potencia externa y lejana a ellos.

Es por esto que cada vez se hacían más comunes las protestas palestinas, tanto violentas como pacíficas, a las que el Mandato respondía con mucha severidad y con la disminución de los derechos políticos y nacionales del pueblo palestino (Abú Tarbush; 1997, 58). Fue entonces cuando los palestinos comenzaron a generar la conciencia de que eran los judíos los que obstaculizaban su independencia nacional. Después de muchas reyertas entre árabes y judíos, sobre todo entre 1920 y 1929, el incremento de la inmigración judía a mediados de los años treinta (como consecuencia de la llegada de los nazis al poder en Alemania), provocó nuevos y más brutales brotes de violencia.

Tras un análisis de la situación por parte de las autoridades palestinas, se llegó a la conclusión de que los británicos habían traicionado a los árabes y sus promesas habían caído en saco roto. En este momento, por primera vez, los palestinos dirigieron el ataque al gobierno del Mandato, ya que era esta potencia imperialista la que amparaba y alentaba a los judíos a ocupar una tierra que no les pertenecía.

3. Periodo de entreguerras: la comisión Peel

Una vez los palestinos hubieron concentrado sus protestas en el gobierno del Mandato, la situación de tensión se desató hasta desembocar en una insurrección generalizada que duró tres años (1936-39). Su dimensión superó las medidas represivas del Mandato, que nombró una comisión especial encargada de estudiar el caso: **la comisión Peel**.

Las conclusiones que sacaron en claro fueron que mientras siguieran juntos árabes y judíos la violencia continuaría. Así fue como, **por primera vez, en el año 1937, se habló de la partición de Palestina**, implicando el traslado de la población árabe a una zona determinada y dejando otra para el Estado Judío (Abú Tarbush, 1997, 61).

Esta medida fue duramente rechazada por los palestinos, que se negaron a abandonar su tierra, y por los sionistas que pretendían establecer el Estado judío en toda palestina (Izquierdo Brichs, 2011). Descartada esta propuesta y ante la incapacidad de restablecer la paz, el gobierno británico elaboró unilateralmente la resolución del conflicto, recogida en el **Libro Blanco de McDonald** (1939), que proponía la creación de un estado binacional, en el que judíos y árabes convivirían, compartiendo las tareas de gobierno. Evidentemente, el Libro Blanco fue rechazado de forma violenta por el gobierno sionista y políticamente por el movimiento palestino (Abú Tarbush, 1997, 61).

El futuro de Palestina estaba en juego cuando estalló la II Guerra Mundial y acabó marcado para siempre. Sin duda, las aspiraciones sionistas no habrían tenido cabida de no haber sido por todo el apoyo internacional que recibió de Europa y de Estados Unidos tras el final de la IIGM.

Esta ayuda internacional vino acompañada de las disculpas internacionales por el Holocausto, aunque el trasfondo va mucho más lejos que la mera indemnización por los daños causados. El fin real de la ayuda internacional a la creación del Estado de Israel perseguía dos objetivos claros:

- Conseguir un aliado fiel en un mundo árabe que se mostraba cada vez más reacio a hacer planes comerciales con occidente. Sobre todo si estos “negocios” implicaban el saqueo de sus recursos económicos, como el petróleo.
- Deshacerse de los judíos que durante tantos años habían sufrido la marginación de los países desarrollados. Cambiar la consciencia social antisemita que se tenía en occidente era mucho más difícil y costoso que ayudarles a crear su propio estado lejos de allí.

Por esta época de entreguerras comenzaron, también, las tensiones con Irán por los recursos petrolíferos. Muchos países de oriente miraban con recelo los intereses de norteamericanos y europeos, con los que se oponían a negociar el precio del crudo. De aquí surgen, en relación con el tema tratado, otros conflictos que todavía se mantienen en la actualidad. Como la tensión entre EEUU, Israel e Irán.

4. Segunda Guerra Mundial: Palestina paga la cuenta

La experiencia de la II Guerra Mundial fue muy diferente para ambos bandos dentro de Palestina. Por un lado, los palestinos vieron un renacer de su economía local, que abastecía el país por la despreocupación británica, que se hallaba concentrada en la guerra. Por otro lado, los judíos se dieron cuenta de lo susceptibles que eran y lo amenazados que estaban frente al antisemitismo de Europa. El nazismo de Hitler provocó una de las peores heridas de la humanidad. El asesinato de miles de judíos inocentes, víctimas del racismo, retumbó en los corazones de todos aquellos judíos que consiguieron salvarse en otra tierra, que vieron de lejos cómo su comunidad caía presa del odio europeo.

El temor de que un hecho similar volviera a suceder atormentaba no solo a los judíos palestinos, sino a los sectores judíos más amplios de EEUU y América Latina. La idea de convertir a Palestina en Eretz Israel más que una idea pasó a ser una necesidad para la comunidad judía del mundo.

Si antes buscaban, al menos, llegar a un acuerdo con los dirigentes árabes de los países vecinos (no ya con los de la propia Palestina) ahora estas intenciones estaban olvidadas. Lo indispensable era conseguir el sueño sionista: la proclamación de Eretz Israel (Krämer; 2006, 291).

A finales de 1942, se filtraron las primeras noticias del exterminio judío. Las potencias internacionales estaban preocupadas por encontrar destinos seguros para los refugiados de la guerra, pero los norteamericanos no estaban dispuestos a relajar las normas sobre inmigración, ni siquiera después de conocer los datos sobre el Holocausto. Por ello, los sionistas insistían en dirigir el flujo de refugiados únicamente a Palestina. Mientras más noticias se conocían de la IIGM, más judíos emigraban a la *Tierra Prometida*, pero su relación con los palestinos ha sido siempre conflictiva.

El mayor líder sionista del momento, David Ben Gurion, llevaba sus planes de ocupación en secreto. Pero una vez implantó el hebreo como lengua oficial de la comunidad judía y se crearon escuelas y hospitales únicamente para judíos, pocas cosas tenían que disimularse. Según él, *la prioridad es erigir un Estado Judío de inmediato, incluso si no es en todo el territorio. El resto vendrá con el tiempo.*

El tiempo no se hizo esperar, el apartheid había llegado a palestina con el fin de colonizar el territorio para la creación de un nuevo estado (Izquiero Brichs, 2011, 29).

Aquí comenzó un círculo vicioso que se mantiene en la actualidad: los judíos amenazados de aniquilación debían refugiarse en Palestina, mientras que los palestinos amenazados de aniquilación por los judíos han tenido que refugiarse en otros países, con la intención de volver a sus tierras en algún momento.

La II Guerra Mundial fue decisiva en el transcurso de los hechos, pero lo que verdaderamente marcó un antes y un después fueron los años posteriores: 1945-1947, cuando la **Comisión Peel** adquirió verdadera forma con las resoluciones de la ONU.

5. Resolución 181 de la ONU: la guerra de 1948

La II GM debilitó enormemente a Gran Bretaña, que se vio obligada a revisar sus políticas exteriores para conservar sus colonias. La derrota inesperada del Primer Ministro, Churchill, en julio de 1945, colocó en el poder a Clement Attlee, cuyo programa electoral incluía la creación definitiva de un Estado Judío en Palestina. Pero el invierno de 1946, arrasado por una crisis económica en la propia Inglaterra, dejó patente la incapacidad del imperio para seguir gestionando sus colonias. Finalmente, el 25 de febrero de 1947 los ingleses dejaron oficialmente el conflicto en manos la recién creada Organización de las Naciones Unidas, poniendo fin así al Mandato Británico en Palestina, y quedando el destino de esta última en manos la ONU.

En un informe publicado el 1 de septiembre de 1947, los miembros de la UNSCOP⁸ decidieron por mayoría la partición del país en un Estado Judío y otro árabe, con una capital neutral y compartida, situada en Jerusalén (Krämer, 2003; 301). Esta decisión fue recogida en la **resolución 181 de las Naciones Unidas** y otorgaba el 56% del territorio palestino a los judíos, sin tener en cuenta que, hasta ese momento, los sionistas no ocupaban ni siquiera el 5,5% total del territorio del país (Khader; 2003, 8).

Ese año la población total de Palestina era de 1,94 millones, de los que 1,33 eran árabes (1,18 millones de musulmanes y 149.000 cristianos), 603.000 judíos y 12.000 pertenecientes a otras religiones, mayoritariamente Drusos (Krämer, 2006, 301). Al ser una mayoría aplastante, las voces contrarias a la partición eran ensordecedoras. Los políticos árabes reconocían que el pueblo judío había sufrido durante la IIGM, pero no estaban dispuestos a pagar la deuda de los europeos, que para pedir perdón por su racismo estaban regalando un país que no les pertenecía. Para expresar su posición contraria al expolio, los jefes de los estados árabes convocaron una reunión de la cual surgió el **Protocolo de Alejandría**, que expresaba lo siguiente:

La comisión declara asimismo que lamenta como el que más los sufrimientos infligidos por las dictaduras europeas a los judíos de Europa. Pero la situación de esos judíos no debería confundirse con el sionismo, pues no puede haber mayor injusticia ni mayor agresión que solucionar el problema de los judíos de Europa mediante otra injusticia causada a los árabes de Palestina de distintas religiones y confesiones.⁹

La única respuesta que obtuvo este mensaje fueron las declaraciones de Josef Weitz (director del Fondo Nacional Judío) que declaró sin pudor:

Entre nosotros está claro que no hay sitio en este país para dos pueblos y los judíos no podemos permanecer en diáspora. La única solución es el Eretz Israel sin los árabes. No hay otro camino que trasladar a los árabes a los países vecinos.

Por su parte, el líder sionista por excelencia, Ben Gurion, estaba de acuerdo con la partición que establecía la resolución, ya que a pesar de ser una porción “pequeña” de suelo palestino, según él era tan solo el “primer paso” para alcanzar la gran conquista Israelí.

⁸ Cuando la ONU asumió “la cuestión palestina”, crearon la Comisión Especial de las Naciones Unidas para Palestina (UNSCOP).

⁹ Fragmento extraído de la obra de Krämer, página 303.

Con este intercambio de visiones enfrentadas, solo hizo falta que se firmase la resolución 181 para que estallara la violencia en todo el país. La Liga Árabe, entonces, decidió intervenir con una tropa que se unió al ya existente Ejército de Liberación, pero enseguida quedó patente la inferioridad árabe respecto a la judía, que contaba con todo el equipo logístico y armamentístico de EEUU y Europa.

La inferioridad del Ejército de Liberación era obvia debido a que la Yishuv¹⁰ ya se había preparado para un enfrentamiento armado en los años anteriores. Tras muchos choques violentos entre judíos y palestinos, los primeros comenzaron a organizarse de una forma mucho más sofisticada. Ellos contaban con la experiencia bélica de Europa y de los países más desarrollados, que trazaban estrategias complejas de ataque, mientras que los palestinos no estuvieron nunca preparados para una guerra. No solo por el desconocimiento, la falta de experiencia y desorganización, sino porque no contaban con la artillería que los judíos de EEUU y Europa les facilitaban a sus hermanos del Mediterráneo. Al inicio de los enfrentamientos violentos, estos sionistas preparados crearon la Haganá, una milicia que una vez proclamado el Estado Israel se convirtió automáticamente en el ejército del Estado.

Tras una sangrienta guerra a principios de 1948, unos 800.000 palestinos se vieron obligados al exilio; comenzó la verdadera limpieza étnica, llevada a cabo con una expulsión sistemática y asesinatos indiscriminados hacia toda la población civil. Los palestinos ya no eran aceptados en su casa. Marcharse o morir era la única opción (Khader, 2003, 10).

El año de la Nakba (1948) es para los palestinos el año de la catástrofe. Antes de la creación del Estado de Israel en Palestina existían 807 ciudades o aldeas, de las cuales 479 fueron ocupadas por los sionistas entre 1947 y 1949, mientras que otras 417 fueron destruidas o transformadas en kibutz¹¹ (Khader, 2003, 11).

Los Kibutz eran colonias judías en las que no se permitía la entrada a Palestinos. Allí, los sionistas cultivaban la tierra que el Fondo Nacional Judío se había encargado de comprar (o expropiar) durante la guerra. Los palestinos no podían trabajar ni siquiera como jornaleros, porque, a pesar de que esas tierras les pertenecían, tras 1948 los

¹⁰ Yishuv: son los judíos nacidos en Palestina después de las inmigraciones de los años anteriores a la declaración del Estado de Israel.

¹¹ Dentro de las comunidades judías en Palestina triunfaba la idea de un nacionalismo socialista. Los Kibutz eran colonias en las cuales el colectivismo regía la sociedad. Esto suponía no aceptar que los campesinos palestinos fueran sus jornaleros ni su entrada a las colonias. Únicamente podían labrar la tierra los judíos. Era un trabajo de los judíos para los judíos.

sionistas se hicieron con el 78% del territorio del país, y el apartheid era solo un camino más para conseguir la limpieza étnica total (Khader; 2003, 12).

En medio del espanto de la guerra, Folke Bernadotte, presidente de la Cruz Roja sueca y mediador de la ONU en el conflicto, fue asesinado por los sionistas al defender los derechos de los palestinos y exigir el regreso a sus tierras. El caso de Bernadotte¹² fue una señal de todo lo que acontecería después.

Como bien expone Izquierdo Brichs en su obra: *probablemente los dirigentes sionistas del Fondo Nacional Judío, inmersos en la ilusión de la construcción del Nuevo Estado, no se daban cuenta que aquellas condiciones que aplicaban a los árabes eran idénticas a la segregación que sufrían los judíos en Europa y los negros en muchas partes del mundo*. Hoy en día, en pleno año 2015, los palestinos continúan viviendo en diáspora o condenados al apartheid en su propio país, ya que ni siquiera los árabes residentes en Israel tienen permitido cultivar ni una sola planta en más del 90% del territorio israelí.

En la actualidad sería completamente impensable e inadmisibles firmar una resolución como la 181. Si nos dirigimos a la Declaración Universal de los Derechos Humanos comprobamos que firmar un acuerdo así ataca los derechos básicos de los habitantes de Palestina. La resolución 181 debemos entenderla como hija de su época. Se firmó mientras muchos países europeos aún tenían colonias por todo el mundo. Los firmantes fueron, en su mayoría, responsables directos o indirectos del genocidio nazi.

¹² Bernadotte fue asesinado por el grupo terrorista sionista "Lejij" que estuvo operativo desde 1940 hasta la proclamación del Eretz Israel en 1948.

CAPÍTULO IV: PALESTINA COLONIZADA

1. Proclamación del Estado de Israel

El estado de Israel, finalmente, se proclamó el 14 de mayo de 1948. Algunos días más tarde, los países árabes vecinos enviaron más tropas de soldados mal armados y sin experiencia. Poco había que hacer entonces, la partición ya era un hecho, solo que no bajo los acuerdos de la ONU. Los sionistas habían ocupado mucho más territorio que el que establecía la resolución. Del 56% establecido, a finales de la guerra de 1948 ya poseían el 80% de la Palestina histórica. Solo quedó en manos de los árabes Cisjordania, Jerusalén Este y la Franja de Gaza (Izquierdo Brichs, 2011, 47).

Lo que para los palestinos es una pesadilla de la que todavía no pueden despertar, para los judíos es toda una hazaña de su pueblo. Así lo expresaba Natan Lerner, profesor judío de Derecho Internacional en la Universidad de Tel-Aviv: *Es incuestionable que el fenómeno llamado Estado de Israel es uno de los procesos políticos y demográficos más sobresalientes del siglo XX y tal vez la empresa nacional más exitosa del siglo.*¹³

Por si esta “victoria” judía fuera poco para los palestinos, el emir Abdallah de Transjordania, movido por la ambición que le caracterizaba, negoció con los sionistas el reparto de Palestina. De este modo, los árabes palestinos en lugar de ser auxiliados por sus vecinos, eran desarmados por ellos, ya que estos también tenían intenciones de ocupación sobre su tierra. El resultado de estas traiciones fue que Cisjordania y Jerusalén Este fueron anexionadas por el emir, formando parte de Transjordania. La franja de Gaza quedó bajo la administración de Egipto y los palestinos pasaron de ser ciudadanos a refugiados (Izquierdo Brichs, 2011, 49).

2. La resolución 194 del Consejo de Seguridad

Toda la población palestina que vivía en el 80% de superficie que se anexionó Israel lo perdió todo y lo único que conservaron fueron las esperanzas de regresar a casa. Consciente de lo alarmante de la situación, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprobó otra resolución un año después de la proclamación del Estado de Israel: la 194.

¹³ Artículo recogido en La Vanguardia Dossier, Nº19, Junio de 2006.

La resolución 194 reconoce el derecho de los refugiados a volver a sus casas o a ser recompensados por la destrucción de las mismas, aunque como es evidente, tan solo es una más de las resoluciones de la ONU que Israel se niega a cumplir (Abú Tarbush, 1997, 73). No solo no les permiten regresar a sus hogares, sino que tampoco les pagarán nada por ello. La convivencia con los árabes es impensable para los sionistas, que han conseguido a través de las amenazas, el miedo, el expolio y los asesinatos, que hoy hayan más de **cinco millones de refugiados palestinos por el mundo**.

3. La Diáspora palestina

La guerra palestina-israelí dio paso a dos interpretaciones. Para los judíos supuso la victoria de la guerra por la independencia de su nación, mientras que para los palestinos fue el desastre que les privó de sus derechos nacionales y de su tierra. Según la mayoría hebrea, a los palestinos no les echaron del país, pero según unas informaciones filtradas del gobierno sionista, británico y americano, lo cierto es que todos estuvieron de acuerdo en aplicar el terror para despojar a los palestinos de sus pertenencias (Abú Tarbush, 1997, 74). Estos documentos archivados y conocidos mucho tiempo después evidencian la distorsión de la realidad que Occidente estaba ejerciendo sobre el conflicto para mantener a la opinión pública al margen. Hecho que desgraciadamente perdura hasta nuestros días.

Las consecuencias de que de pronto los ciudadanos de un país pasen a ser refugiados son muchas e impactan bruscamente sobre los países colindantes. Por ejemplo, un palestino que haya sido despojado de sus pertenencias, pero que tuviera cualificación, ahorros o parientes en otros países, tuvo muchas más oportunidades que aquellos campesinos, beduinos, sin cualificación que no tenían donde ir. La emigración hacia los países árabes productores de petróleo solo permitió la entrada a los palestinos que podían considerarse mano de obra cualificada, a la vez que endurecía las políticas inmigratorias para evitar la palestinización del Golfo (Abú Tarbush, 1997, 80).

La inmigración palestina estaba teniendo graves problemas para instalarse en otros países y esto desembocó en que la gran mayoría fueran a parar a campos de refugiados. Ningún país vecino quería hacerse cargo de estos campos, porque al ser tantos, temían que se produjera una cohesión sociopolítica que terminara anexionando el territorio de los países de acogida.

Por ello, los campos se trasladan de un lugar a otro cada cierto tiempo, pero siempre muy separados unos de otros y en la periferia. Líbano, Egipto, Siria o Jordania fueron los principales receptores, que utilizaban duras medidas de contención. Utilizaban al ejército, la policía e, incluso, los servicios secretos para evitar que se organizaran dentro de los campamentos o realizaran actividades sociopolíticas, ya que estas estaban determinadamente prohibidas (Abú Tarbush; 1997, 82).

Este temor y control abrumador que ejercían los países receptores sobre los campos de refugiados se debió en gran medida al temor por la ocupación de sus propias tierras y finalmente, terminó con el genocidio de miles de palestinos inocentes, mujeres y niños, en la Matanza de Sabra Chatila, que veremos más adelante.

4. Bienvenidos a Eretz Israel: la Ley del Retorno

Una vez reconocido internacionalmente el Estado de Israel, el líder sionista David Ben Gurion, después de haber sido el fundador de la Agencia Judía¹⁴, fue elegido jefe de gobierno y ministro de Defensa. Durante su mandato (1948-1963) más de 700.000 nuevos judíos emigraron a Palestina y, ayudado por un ejército comandado por Ariel Sharon, consiguió el sueño sionista de limpiar a Palestina de palestinos.

El uso del terror, aplicado a través de la destrucción sistemática de huertos, casas e infraestructuras productivas, así como asesinatos, secuestros y expulsiones, consiguió que de los 60.000 habitantes que quedaban en lo que aun se consideraba Palestina, poco después de la proclamación del Estado de Israel, solo quedaban entre 4.000 y 5.000. Así sucedió también con las ciudades mayoritariamente árabes de Haifa y Jaffa, que quedaron reducidas a la nada como consecuencia de los asesinatos y la inmigración palestina.

Para Ariel Sharon y Gurion el éxodo masivo de palestinos era el triunfo de los judíos sobre los árabes. Según el presidente sionista era: *la prueba que demostraba cuál era el pueblo verdaderamente ligado a esta tierra con unos lazos firmes* (Krämer; 2006, 310). Con estos “triumfos” sionistas sobre el pueblo palestino, David Ben Gurion pasó a la historia como el “**Padre de Israel**”.

¹⁴ La Agencia Judía es un órgano gubernamental, activo en la actualidad, encargado de fomentar la inmigración judía hacia Israel, facilitando la integración y la absorción de los recién llegados en el país.

La ley del retorno, establecida en 1950, fue otro de los factores determinantes en la ocupación de Palestina. En esencia, esta ley dispuso que todo judío del mundo tiene el derecho de emigrar a Israel, su patria, y a ser considerado ciudadano israelí. A efectos legales un judío es todo aquel de madre judía o convertida al judaísmo y que no es miembro de ninguna otra religión. Como resulta evidente, esto provocó que una vez reconocido el nuevo estado, miles de judíos decidieran trasladarse a Israel.

Esta ley pronto fue clasificada por la opinión pública árabe como discriminatoria y racista. Va en contra de los derechos humanos. Aunque para catedráticos sionistas, como Natan Lerner, es una ley proteccionista para garantizar el derecho a su tierra de los judíos que tanto han padecido en la II Guerra Mundial.

Recurrir a la memoria del Holocausto ha sido para los sionistas un recurso útil en todas sus estrategias de ocupación. Según este catedrático, *la segregación en Israel no es total y las minorías gozan de autonomía*, a la vez que defiende que *la población árabe participa, proporcionalmente, en la conducción del país*. Afirmaciones demostrablemente falsas si nos fijamos en la realidad del país.

El “Padre de Israel”, que había luchado junto a los británicos en la II Guerra Mundial, vio recompensados sus favores cuando, una vez proclamado su propio Estado, se vio cobijado por las superpotencias de entonces (Francia, Gran Bretaña y EEUU). Los sionistas pasaron de ser los inmigrantes de un país a tener su propia nación reconocida internacionalmente. De pronto, Eretz Israel era una más de las potencias imperialistas y coloniales de la época; este caso era otro ejemplo del triunfo y la dominación que ejercía el mundo desarrollado sobre el no desarrollado.

5. La respuesta árabe

Algunos años después de la proclamación del Eretz Israel, el presidente egipcio Nasser pretendió poner fin al colonialismo de Asia y África¹⁵. Se reveló contra Israel y las potencias imperialistas, pero terminó envuelto en una guerra que no era capaz de librar (Izquiero Brichs, 2011; 59).

La opinión pública de los países árabes era muy solidaria con los palestinos y exigía a los gobiernos de Siria, Jordania y, sobre todo, a Egipto que hicieran algo para frenar la

¹⁵ Nasser fue uno de los fundadores, junto a líderes africanos y asiáticos, del Movimiento de Países No Alineados, que pretendía que los países del sur no quedaran supeditados a los intereses de las superpotencias durante la guerra fría.

masacre y el expolio de sus vecinos. Pero tras la guerra de El Cairo¹⁶, en 1956, había quedado patente la inferioridad árabe frente a las potencias occidentales. La única vía que encontraron para apaciguar la violencia fue contener a los palestinos y obligarles a dismantelar las guerrillas, con el fin de evitar las duras represalias israelíes. En un intento de controlar a las organizaciones palestinas, divididas y poco estructuradas, **Nasser creó la Organización para la Liberación de Palestina (OLP).**

Sabedor de la imposibilidad de entrar en guerra con Israel, Nasser decidió atacar por otras vías: cerró el estrecho de Tirana a todos aquellos buques que tuvieran intención de desembarcar en el puerto israelí de Eliat. Esto fue un hecho que molestó mucho al gobierno sionista, que no se lo pensó dos veces a la hora de desatar una guerra funesta.

¹⁶ También conocida como la Guerra del Sinaí. Enfrentó a Egipto con Reino Unido, Francia e Israel, cuando Nasser dio un golpe de estado para derrocar al rey Faruq y proclamó la república socialista de Egipto.

CAPÍTULO V: AQUÍ NO CABEMOS LOS DOS: EL APARTHEID

1. La guerra de los seis días

El bloqueo del estrecho causó una gran tensión política entre la OLP, el gobierno de El Cairo (Nasser) y David Ben Gurion (Israel). Con el fin de evitar una guerra imposible, Nasser intentó pactar con el gobierno norteamericano. Washington sabía de los negocios que tenía Nasser con la Unión Soviética y las armas, así que decidió castigar estos pactos con la competencia dándole vía libre al gobierno de Israel para atacar a Egipto (Bregman, 2014).

Los veranos son sangrientos en el Levante Mediterráneo. Durante seis días de junio de 1967, Israel atacó Egipto, Jordania y Siria, y ocupó los pocos lugares que todavía podían considerarse Palestina: la franja de Gaza, Jerusalén Este y Cisjordania. Siria tuvo que desprenderse de los Altos del Golán que fueron conquistados en la guerra y a Egipto le amputaron la península del Sinaí. El Imperio cogía forma. Lo que veinte años atrás era un sueño para los judíos, cada vez se materializaba con más rapidez. Israel es una realidad.



Israel después de la Guerra de los seis días.
Fuente:
revistadehistoria.com

2. La ocupación

El oficial al mando del pelotón dijo que se había tomado la decisión de hacer volar esas aldeas y a todos sus habitantes, con el fin de eliminar esas guaridas de asesinos y evitar que en el futuro los infiltrados dispusieran de una base.

Este es un fragmento de las revelaciones que Amos Kenan, soldado israelí durante la ocupación de 1967, hizo públicas después de convertirse en escritor. El ex soldado explicó que él y su pelotón recibían órdenes de destruir las aldeas y hacer prisioneros a todos los hombres armados que encontraban a su paso. A los que no iban armados les obligaban a recoger sus pertenencias rápidamente en un saco y les expulsaban del país. Después debían hacer uso de la maquinaria pesada y convertir los pueblos en escombros, que más tarde serían erigidos de nuevo como ciudades israelíes o parques de recreo. La destrucción de los pueblos de Cisjordania no fue un hecho puntual, sino que se mantiene en la actualidad (Bregman; 2014, 50).

Esta colonización moderna es visible a ojos de todos, y aunque no se hayan tomado medidas internacionales, los organismos interestatales son conscientes del atropello. A finales de noviembre de 1967, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó la **resolución 242**, que exige la retirada de Israel de los territorios ocupados en la guerra de los seis días, a cambio de que los árabes facilitaran un tratado de paz.

Egipto y Jordania aceptaron enseguida. Siria tuvo ciertas reticencias que se solventaron un año más tarde, pero Israel solo veía factible retirarse del Sinaí que es, en su mayoría, desértico. Los palestinos reclaman el cumplimiento de esta resolución, aunque para ellos supone aceptar la pérdida de más del 80% de su territorio.

La manipulación que ejerce Israel sobre la información que nos llega queda patente cuando en un artículo publicado en *La Vanguardia*, el catedrático judío Natan Lerner afirma que: *las diferencias entre la mayoría judía y la minoría árabe son demasiado pronunciadas y existe en ambos lados predisposición a mantener la separación*. Esto es demostrablemente falso si comprobamos la historia y la disposición que han mostrado siempre los líderes palestinos a la hora de aceptar leyes, tratados y sanciones que pasan por alto los derechos de su población, como la resolución 242, que aceptaron desde el primer momento y que continúan reclamando en la actualidad.

Por suerte, en el momento de la ocupación de Cisjordania y Gaza, las Naciones Unidas habían evolucionado considerablemente y habían ayudado a muchos otros países en sus procesos de liberación. Los imperios habían desaparecido en su inmensa mayoría y los principios establecidos en la Declaración de los Derechos Humanos había calado en las conciencias de la opinión pública mundial. Israel ya no se encontraba en posición de ocupar estas tierras y continuar con la limpieza étnica sin rendir cuentas a nadie. La única solución posible fue mantener la ocupación militar, sin anexionar oficialmente los territorios palestinos (Izquierdo Brichs, 2011, 66).

Nasser seguía estando muy presionado por la comunidad árabe, así que aliado con Hussein, en Jordania, intentó abrir una nueva negociación con los sionistas, que se habían negado a aceptar la resolución 242. Las peticiones de ambos líderes panarabistas era la retirada de Israel de los territorios ocupados y el derecho al retorno de los refugiados (que estaban causando un gran impacto social y económico en los países vecinos).

Desafortunadamente, la muerte de Nasser, en 1970, paralizó estos intentos de forzar la descolonización. Además, fue un trago amargo para los árabes de Oriente Medio. Con él fuera del panorama político los planes de paz quedaban en el aire y sin un líder capaz de hacer frente a Israel. Su sucesor, Anwar el Sadat, no encontró una vía mejor para hacerse con el beneplácito de los egipcios que entrar en una nueva guerra.

3. El petróleo como arma: la guerra de 1973

La guerra de 1973 no pretendía descolonizar ningún territorio, sino obligar al gobierno israelí a negociar con los árabes. El ejército árabe demostró que iba mejor preparado que en el enfrentamiento anterior, pero la colaboración de Estados Unidos con Israel frustraba cualquier intento de presión militar. Por este motivo, por primera vez en la historia, los árabes utilizaron el mejor recurso que tienen para poner a las potencias a raya: el petróleo.

La crisis del 73 fue resultado del aumento en el precio del petróleo que los árabes aplicaron a Estados Unidos y a Europa. Esta medida forzó a que Kissinger y Carter obligaran a Tel-Aviv a pactar. Después de años marcados por el sufrimiento y la sangre de civiles, fue el petróleo el único capaz de reunir a Sadat y Begin en Camp David, bajo la supervisión del presidente Carter.



Sadat, Carter y Begin tras firmar los acuerdos de Camp David que marcarían el futuro de la ocupación de Palestina. Fuente: CNN.com

Las negociaciones de Camp David acabaron en la retirada de Egipto del conflicto, con la condición de que los judíos le devolvieran el Sinaí¹⁷. Con la retirada de Egipto, Israel no tenía límites sobre los árabes y, muchos menos, sobre Palestina. Después de Camp David y los acuerdos que firmó Sadat con Tel-Aviv y Washington, ningún otro Estado árabe ha podido hacer frente a Israel (Izquiero Brichs, 2011, 75).

¹⁷ Y el canal de Suez, que a causa de la guerra había quedado cerrado al paso.

4. Matanza de Sabra y Chatila: problemas en Líbano

Un poco antes de la negociaciones en Camp David, el partido ultranacionalista Likud, consiguió ganar las elecciones. Cuatro años después de la primera victoria, tuvo lugar el gobierno más integrista y sanguinario de la historia de Israel. Como primer ministro Begin; Shamir como ministro de Asuntos Exteriores y Ariel Sharon como ministro de Defensa.



Begin y Sharon. Fuente: idebate.org

Con ellos al mando y sin ningún país capaz de contener a Israel, Sharon, bajo los deseos de Begin, dirigió la invasión de Líbano, donde residían la mayor parte de los guerrilleros palestinos y los refugiados de guerra. Los sionistas llegaron por primera vez a la capital de un país árabe, Beirut, bajo la impotencia de la Liga Árabe, que presenció el asesinato de 20.000 personas sin tener la capacidad de intervenir en la masacre (Izquiero Brichs, 2011, 75).

Las guerrillas palestinas, incluida la de Arafat, y la OLP, junto a las fuerzas de izquierda libanesas, resistieron el asedio durante dos meses, pero finalmente, tras muchas bajas y el asesinato de tres líderes de la OLP, decidieron retirarse (Bregman, 2014. 104).

Durante la retirada de Beirut, el periodista de guerra, Gervasio Sánchez, estaba en Palestina siguiendo el proceso desde cerca. Para la elaboración de este trabajo nos ha sido de gran ayuda su testimonio. Sánchez nos explicó que pocos días después de la rendición de Beirut, el entonces presidente falangista libanés, Bashir Gemayel, fue asesinado. Esto dio como resultado que los integristas religiosos (cristianos), hartos de los palestinos que se refugiaban en su país, ayudaran a los israelíes a entrar en el refugio de Sabra y Chatila, donde tuvo lugar un genocidio que se saldó con la muerte

de 3.000 personas indefensas. Niños, mujeres y ancianos que ninguna responsabilidad ni culpa tenían de haber pasado a ser, de un día para otro, refugiados de guerra.

Estas matanzas causaron un gran impacto en la opinión pública, sobre todo dentro del propio Estado de Israel. Un gran movimiento se manifestó en contra de la ocupación y la guerra, lo que provocó que se abriera una investigación al respecto. Ariel Sharon fue declarado culpable y perdió el ministerio de Defensa. Al mismo tiempo **la Asamblea General de las Naciones Unidas declaró la masacre como un acto de genocidio a través de la resolución 37/123.**

Con la aparición del partido chií, Hizbulá, los hechos dieron un vuelco. Se posicionaron como un gobierno fuerte y capaz de hacer presión sobre Israel. Tres años después de la fundación de este partido radical, los israelíes se habían retirado del Líbano. Hizbulá entró rápidamente en la lista de organizaciones terroristas de EEUU e Israel y muchos otros, pero esto no significó nada para árabes de Líbano y Palestina, que lo apoyaron de inmediato.

CAPÍTULO VI: PALESTINA, UNA CUESTIÓN DE IDENTIDAD

1. Al Fatah

Fatah (“victoria” en árabe) comenzó siendo una guerrilla y terminó siendo un importante grupo político que luchaba por la liberación del país y el retorno de los palestinos a sus tierras y sus hogares. Se trata de una organización laica, cuyo objetivo es devolverle a su pueblo lo que le pertenece (Sánchez; 2015). Su líder y fundador, Arafat, ha sido muchas veces comparado con otros guerrilleros anticolonialistas como el Che en Latinoamérica o Patrice Lumumba en África (Izquierdo Brichs, 2011, 82).

El objetivo de Fatah era encontrar una solución para los palestinos que viniera de los propios palestinos. Después de tantas guerras y tantas derrotas, ya no confiaban en los líderes árabes. No eran naseristas, porque las ideas panarabistas de Nasser eran demasiado ambiciosas para ellos. Antes de luchar por un mundo árabe unido, los palestinos querían luchar por una palestina libre. Así, después de las negociaciones de Camp David, Fatah, con Arafat al frente, pasó a controlar la OLP (Tamini, 2003, 39).

La OLP se ganó poco a poco la confianza de los palestinos, sobre todo de aquellos que residían en los Territorios Ocupados, que creían que solo ellos podrían defender sus intereses. Poco a poco, durante los años 80, Fatah incitaba a protestas colectivas, huelgas y manifestaciones, pero lo que al principio eran movilizaciones escasas pronto llegó a convertirse en un verdadero movimiento en contra de la ocupación. El pueblo palestino no soportaba más el hostigamiento gratuito al que eran sometidos cada día y comenzó a fraguarse la primera intifada.

2. Primera Intifada

En diciembre de 1987 estalló la primera Intifada. Las guerrillas (Fatah y Hamás, entre ellas) decían a los palestinos qué hacer, cuándo y dónde. Lo que surgió de manera natural y espontánea, en un mes ya era un movimiento muy bien organizado. Los diferentes líderes locales decidieron crear el Mando Nacional Unificado de la Intifada, MNUI, que dirigía la rebelión.

El MNUI incitaba a los palestinos a “sacudir el régimen hasta los cimientos” para conseguir la libertad del pueblo. Lo más impactante de la Primera Intifada fue su

carácter pacífico. El MNUI ordenó a los palestinos que no utilizaran la violencia en la rebelión. Nada de armas de fuego ni de ataques. Según un estudio de las octavillas que se repartían por las ciudades palestinas, el 90% abogaba por la paz y la no violencia, frente a un 4,9% que creía en prácticas más violentas (Bregman; 2014, 216).



Una de las imágenes que aparecieron en los diarios durante la primera intifada. Fuente: palestinalibre.org

El objetivo era que el ejército no tuviera ningún pretexto para desatar la violencia, al estilo de la lucha que llevó a cabo Mahatma Gandhi en la India, y que tantas cosas positivas había conseguido para su pueblo. Las estrategias eran bloquear las carreteras para impedir el paso de las máquinas de guerra y sus soldados. Los jóvenes, cuando veían a los tanques intentando romper el cerco, atacaban con piedras, a lo que el

ejército respondía con disparos. También dejaban de ir a trabajar o hacían campañas en contra de los palestinos que ayudaban a los sionistas, que eran considerados los más traicioneros y perjudiciales para la comunidad palestina y el proceso de liberación.

En respuesta a este levantamiento popular masivo, Israel no tuvo reparos en ejercer la fuerza, como siempre había hecho. Se calcula que a lo largo de la primera Intifada, el gobierno israelí detuvo entre 3.000 y 4.000 palestinos, entre los cuales habían mujeres y niños (Bregman; 2014, 221).

El exmilitar israelí, Ahron Bregman, afirma en su obra que en las prisiones los detenidos eran sometidos a interrogatorios y la tortura era la forma más habitual para conseguir que confesaran crímenes que no habían cometido. Debemos recordar, aunque resulte obvio por la frecuencia de su uso en distintos gobiernos de países supuestamente desarrollados, que la tortura está prohibida por el Derecho Internacional y va en contra de los Derechos Humanos¹⁸.

¹⁸ El artículo 5 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos dice: "Nadie será sometido a torturas ni penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes".

Según Bregman: *entre 1987 y 1994, se interrogó a más de 23.000 palestinos y se recurría a la tortura en todos ellos con regularidad. Además, un estudio de B'Tselem¹⁹ concluyó que los palestinos detenidos recibían bofetadas, puñetazos, patadas, tirones de pelo, palizas con porras o varas de hierro, golpes contra las paredes o los suelos...*

El informe del centro de información israelí para los Derechos Humanos describía los métodos utilizados por las fuerzas de seguridad judías de la siguiente manera:

Se golpea al detenido mientras se le suspende con un saco cerrado, cubriéndole la cabeza y atado a la altura de las rodillas; se ata al detenido en un posición retorcida a una tubería exterior con las manos detrás de la espalda durante horas y, en ocasiones, mientras llueve, de noche o en las horas más calurosas del día; se confina al detenido, en ocasiones durante unos cuantos días, en la jaula (una celda oscura, hedionda y asfixiante de apenas metro y medio por metro y medio); se pone al detenido, en ocasiones, a lo largo de muchas horas, en el "armario" (una celda estrecha de la altura de una persona en la que es posible permanecer de pie, pero no moverse); y echar al detenido atado durante muchas horas en la "tumba" (una especie de caja, cerrada mediante una puerta en la parte superior, en la que solo es posible estar agachado y sin retrete

A estas investigaciones se suman las experiencias de muchos detenidos acusados de pertenecer a Hamás o Al-fatah, que revelaron que, una vez en libertad, es imposible olvidar a la cárcel. A las detenciones, Brauman añade los bloqueos de pueblos enteros, a los que impedían la entrada de alimentos, luz, gas y recursos básicos hasta que morían de inanición, frío o enfermedades. Aunque según él, los castigos más severos eran la demolición de las casas mediante *Bulldozers* (Brauman, 2014, 224). Todas las técnicas de tortura arriba descritas ya fueron aplicadas con anterioridad en los campos de concentración nazis, como el de Auschwitz Birkenau.

El carácter pacífico y reivindicativo de la Primera Intifada tuvo un enorme impacto en la opinión pública mundial, incluida la de Israel. Fue la primera vez que los medios de comunicación de todo el mundo intentaron hacer justicia y mostrar la realidad de los hechos y la desigualdad de las fuerzas. Las imágenes de soldados que disparaban a niños que tiraban piedras dejó a la sociedad en estado de shock y provocó una ola de protestas en todo el mundo en contra del gobierno israelí (Izquierdo Brichs, 2011, 84).

¹⁹ Centro de información Israelí para los Derechos Humanos en los Territorios Ocupados.

3. La identidad palestina:

No podemos entender la magnitud de la Primera Intifada y todo lo que ella conllevó sin pararnos a analizar la asombrosa identidad palestina. La unión de los palestinos ha hecho posible que a cada limitación de libertades impuesta por la ocupación, como la represión salvaje, las detenciones, los castigos colectivos (masacres), los toques de queda y la expropiación de tierras y bienes, todavía encontrarán formas de imponerse. Ellos no perdían las ganas de volver a casa, aunque el mapa de su Palestina histórica nada tuviera que ver con el de entonces. Con mucho ingenio y valentía, tratan por todos los medios anular los efectos negativos o, por lo menos, minimizarlos (Khader, 2003, 12).

La identidad palestina ha sido digna de numerosos estudios. Es asombrosa la capacidad que han tenido los palestinos de unirse en la desgracia. Muchos libros sobre el conflicto ponen de manifiesto esta capacidad de evitar el colapso total de la población a través de la activación de mecanismos de defensa (guerrillas), redes de solidaridad (escuelas, orfanatos, hospitales...) y el impulso de movimientos de voluntariado social (Khader, 2003, 12). Incluso una de las fuentes bibliográficas de esta tesis trata únicamente de la Identidad Palestina y su capacidad de sobrevivir al tiempo y a las adversidades²⁰

Rashid Khalidi, catedrático de estudios árabes en la Universidad de Columbia, destaca el papel fundamental que ha tenido la prensa en esta cohesión de la sociedad. En periódicos como *Filastin*, *Al Quds* y *Al Karmil*, se utilizaba constantemente la palabra *filistiniyun* que significa "palestinos". Esto, aunque pueda parecer banal, servía de apoyo moral a la causa palestina y consolidaba la idea de identidad. Por otro lado, la memoria colectiva de un trauma genocida compartido, contribuye a reforzar la cohesión.

Brauman, por otro lado, considera que la identidad palestina se reforzó sobre todo en las cárceles, que se convirtieron en escuelas para los palestinos y en fábricas de partidos políticos. En su libro describe cómo un prisionero que pasó diez años en la cárcel transformó su identidad, afirmando que antes de entrar tenía dudas sobre lo que significaba "ser palestino", pero que una vez fuera, nunca olvidó su significado.

²⁰ Abú Tarbush, "La identidad palestina". 1997.

De la forma que sea, los palestinos han mostrado su unión y su capacidad de organización aún bajo la peor represión, pero cabe destacar que no todas las organizaciones que surgieron de los campos de refugiados o de la cárcel eran de carácter progresista o laico, sino que también, desde los años 30, los Hermanos Musulmanes cumplían una gran misión de ayuda humanitaria, caridad y solidaridad, no sin incluir e inculcar sus creencias religiosas pertenecientes al islam.

4. Acción internacional: Oslo y Madrid

Tras la primera Intifada muchos israelíes se estaban cuestionando los beneficios de permanecer en los Territorios Ocupados. Con el fin de la guerra fría, la guerra en Kuwait, la crisis económica de principios de los 90 y el desprestigio internacional que tenía Israel después de la violencia ejercida durante la Intifada, el presidente Bush padre convocó la **reunión de Madrid** para buscar una solución al conflicto de Oriente Medio (Izquierdo Brichs, 2011, 86).



Reunión de Madrid. Fuente: elpais.com

En la reunión realizada el 30 de octubre de 1991 participaron los representantes de Israel, Siria, Líbano, Jordania y los líderes locales de los Territorios Ocupados (no la OLP, con quien Israel se negaba a negociar). Allí, se sentaron en la misma mesa líderes árabes y judíos, bajo la mirada de Estados Unidos, La Unión Soviética y los países vecinos de Oriente Medio.

Las negociaciones de Madrid pretendían que árabes y judíos llegaran a un acuerdo pacífico, pero ante la negativa de Israel de dialogar con alguien que tuviera algo que ver con la OLP, este objetivo era inalcanzable. Los líderes palestinos de los Territorios Ocupados eran miembros de la OLP y estos hablaban constantemente de la liberación

de sus tierras. Tema que los sionistas se negaban a tocar. De modo que las negociaciones quedaron en punto muerto (Brauman, 2014, 243).

En medio de un ambiente cargado de incertidumbre por los acuerdos, un soldado israelí fue secuestrado y encontrado, poco después, descuartizado. Según las investigaciones que se abrieron en aquel momento, los actores que perpetraron el crimen del soldado eran milicianos de Hamás. La respuesta de Israel no tardó en llegar y se caracterizó, como todas las demás, por su severidad y brutalidad. El ejército reunió a cuatrocientos quince activistas de Hamás y los abandonó en medio del desierto del Líbano. Jamás se volvió a tener noticias de ellos. Los líderes palestinos, una vez conocida la noticia, se retiraron de las negociaciones (Brauman, 2014, 247).

Era imperioso encontrar una solución diplomática, así que poco más tarde se volvió a establecer la comunicación entre árabes y judíos en Oslo. Allí, convencieron a Arafat para que detuviera la Intifada, con la promesa de que si lo hacía, en un plazo de cinco años, los conflictos entre judíos y árabes llegarían a su fin. Los palestinos no pedían ya nada excesivo. Solo exigían liberar los Territorios Ocupados y respetar la resolución 242, para poder crear su propio estado en las fronteras fijadas antes de 1967, aunque esto significaba perder el 80% del territorio de la Palestina histórica (Bregman, 2014, 251).

La OLP aceptó las condiciones de Israel en Oslo porque habían conseguido que les permitieran crear una institución gubernamental para los palestinos: la Autoridad Nacional Palestina (ANP). Desgraciadamente, esto fue solo un engaño para hacerles creer que tenían cierta independencia, pero lo cierto es que esta institución no se encargaba de ningún asunto político relevante, sino que implantó una policía palestina, que en lugar de garantizar la seguridad de los Territorios Ocupados, lo que hacía era controlar a la población.

El dinero destinado a este nuevo cuerpo institucional se invertía en espiar a los palestinos y detenerlos bajo la sospecha de terroristas. Nadie supervisaba que esta institución fuera democrática o que velara por los derechos de los palestinos. La educación, la sanidad e, incluso, la seguridad quedaron abandonadas por completo. Buena parte de lo gastado por la ANP era para la creación de nuevas cárceles, con el fin de darles una lección a todos aquellos que pusieran en peligro la ocupación. La

ANP solo era una extensión del control de Israel disfrazada de institución palestina (Martín Muñoz, 2003, 28).

Pero los acuerdos se firmaron igualmente, sin reparar en la inutilidad de la ANP. Arafat y Rabin (presidente de Israel) estaban junto a Bill Clinton en el histórico momento de los tratados de Oslo, que se firmaron en Washington. El ministro de Exteriores de Israel, Peres, y Abu Mazen en representación de la OLP, fueron los artífices de la firma. Con este nuevo tratado se buscaba la creación de dos estados que, aunque desproporcionados, fueran pacíficos (Brauman, 2014, 256).

Los palestinos quedaron decepcionados con Arafat, con la ANP y con los acuerdos en general. El tiempo pasaba y los judíos no abandonaban los Territorios Ocupados ni disminuía la violencia, sino todo lo contrario. Palestina estaba dividida en cuatro zonas separadas, imposibles de gestionar, y con la ANP jamás conseguirían soberanía para sostener una política independiente. Además Israel, bajo la máscara de la ANP controlaba incluso la educación de los niños palestinos, a los que no se les enseñaba historia ni geografía, manipulando a la sociedad desde la escuela (Bregman, 2014, 258).



Rabin, Clinton y Arafat en el momento de la firma de los acuerdos de Oslo. Fuente: elmundo.es

Las negociaciones habían sido un fracaso y la población comenzó a acercarse más a los grupos más radicales que se oponían a las negociaciones, como Hamás. Por otro lado, en Israel también ganaba terreno la radicalización. Un miembro del partido ultraderechista, Likud, asesinó al entonces presidente de Israel, Isaac Rabin, durante una concentración de apoyo a las negociaciones con los palestinos. Los sionistas no querían un trato, querían limpiar su país de árabes (Bregman, 2014, 260).

Así fue como, después de una falsa tranquilidad y cierto grado de esperanza, el proceso de paz se descompuso y acabó olvidado con el estallido de la Segunda Intifada, en el año 2000.

5. Segunda Intifada

Poco antes de estallar la Segunda Intifada, el ministro de defensa israelí, Ariel Sharon, estaba preocupado por la llegada de un joven militante del Likud que estaba captando toda la atención y restándole popularidad dentro del partido. Se trataba Benjamín Netanyahu. Para volver a ganarse el respeto de sus votantes y dejar clara su superioridad, el 28 de septiembre de 2000, Sharon se paseó por la Mezquita de Al Aqsa, un lugar sagrado para los palestinos (Bruman, 2014, 336).

El vigilante de la mezquita contó que: *Sharon estuvo paseando de forma provocadora, humillando al pueblo palestino y los santos lugares musulmanes con impropiedades...* Los palestinos enseguida ocuparon la plaza gritando para que se marchara, pero su fuerte escolta policial los acalló a todos con palos. Durante todo el día hubieron muchos enfrentamientos entre palestinos y policías israelíes. La violencia terminó con siete palestinos muertos y más de doscientos heridos. Aquello fue el comienzo de la Intifada de Al Aqsa (Bruman, 2014, 336).

Lo cierto es que, a pesar de los acuerdos de paz, la vida de los palestinos había empeorado. En 1993, cuando se iniciaron los procesos de Oslo, había 3.000 colonos israelíes en Gaza y 117.000 en Cisjordania. Siete años después había el doble en Gaza y 200.000 en Cisjordania. La población no podía aguantar más atropellos, más controles y más explotación de sus recursos, sobre todo de agua²¹.

Arafat estaba terriblemente decepcionado e impotente con lo poco eficaces que habían sido todos los acuerdos. Él era la única autoridad a la que los palestinos respetaban realmente, a pesar de las decepciones, y lo que estaba sucediendo era una presión continua. Su pueblo se estaba levantando en armas, mientras EEUU le advertía de que si seguían las manifestaciones violentas no habría otra salida que la guerra (Bregman; 2014, 337).

²¹ En 1967, después de la ocupación de Cisjordania y la Franja de Gaza, Israel declaró de su propiedad todos los recursos hídricos. Por consiguiente, los palestinos tienen que obtener una licencia del ejército israelí antes de desarrollar cualquier infraestructura hídrica, incluso dentro de su propia tierra. Además, desvió el cauce del río Jordán y los palestinos no pueden acceder a este recurso sin un permiso previo.

Esta encrucijada llevó a Arafat a pedir la intervención de la ONU para calmar la situación y reactivar el proceso de paz. Arafat ya no podía frenar la violencia de Hamás y tampoco podía permitir que EEUU diera el visto bueno a Israel para masacrar a su población. Sin embargo, el presidente de Israel, Barak, no iba a permitir una intervención de la ONU. Después de 1960, con las descolonizaciones, el bloque árabe tenía mayoría en muchos órganos de la Institución, lo que según él, habría conseguido la aprobación de medidas anti-isralíes. Finalmente, la intervención cayó en manos de Estados Unidos.

El presidente Clinton convocó una reunión de emergencia en París junto a Barak y Arafat. Arafat pedía que se abriera una investigación internacional que aclarara quién había desatado la violencia, los palestinos o la polémica visita de Sharon a Al Aqsa. Barak se negó a cualquier tipo de investigación y exigía el fin inmediato de las protestas. Durante la reunión acusó a Arafat de provocar los disturbios y bloqueó cualquier intento de negociación.

El presidente francés, Jacques Chirac, apoyó a Arafat y su idea de abrir una investigación. Chirac le dijo a Barak que la versión de los hechos que defendía Israel no tenía ninguna credibilidad: *Esta mañana hay sesenta y cuatro palestinos muertos, dos mil quinientos heridos... usted no puede, señor primer ministro, explicar semejantes cifras... es imposible hacer creer a alguien que los palestinos son los agresores*, dijo.

Ese mismo día, las presiones por parte de Clinton hicieron que Arafat aceptara no realizar una investigación a cambio de que Israel retirara al ejército, y se elaboró un borrador de pocas páginas con los acuerdos. Chirac insistió en que antes de que firmaran ese borrador, ambos dirigentes visitaran el Eliseo. Allí, para sorpresa de ambos, estaba Kofi Annan, secretario general de la ONU, Terje Rod-Larsen, emisario para Oriente Próximo de la ONU y Javier Solana, representante de la política exterior Europea. Al verlos a todos reunidos, Arafat aprovechó para pedir de nuevo la apertura de una investigación. Eso era lo que buscaba Chirac. Todos estuvieron de acuerdo en abrir una investigación y que esta fuera supervisada por la ONU. Arafat, entonces, no firmó el borrador y los enfrentamientos continuaron (Bregman, 2014, 340).

La vía pacífica que intentó tomar la segunda intifada no estaba trayendo grandes resultados y la opinión pública no estaba fijando su atención en Palestina, que parecía la responsable de negarse a firmar el acuerdo de paz. Además, la creación de la ANP

hizo que la contención de las manifestaciones no supusieran ningún gasto económico a Israel, puesto que era responsabilidad de la ANP controlar a la sociedad y detener a los que incitaban la revolución (Martín Muñoz, 2003).

Así fue como Hamás y Fatah decidieron hacerse escuchar a través de la violencia. A cada acto palestino, Israel respondía como hacía siempre. La espiral de violencia crecía cada día con los castigos colectivos y las ejecuciones sumarias cada vez que un militante de Hamás se inmolaba. Esto aumentaba la radicalización en ambos bandos; los caídos de Hamás pronto eran considerados héroes y la fe religiosa aumentaba cada día, carente de otro tipo de esperanza. Mientras, los judíos incrementaban su odio a los árabes, que por primera vez estaban causando bajas en Israel (Izquierdo Brichs, 2011).

El ejército israelí decidió hostigar este levantamiento con la destrucción de miles de aldeas, incluidos los edificios institucionales, como la sede de la ANP (donde residía Arafat), el Aeropuerto de Gaza²² y muchos edificios administrativos. Las condiciones de los palestinos en los Territorios Ocupados eran más que precarias.

Los atentados del 11 de septiembre en Estados Unidos cambiaron el mundo para siempre. Los palestinos fueron los primeros en sufrir las consecuencias, o mejor dicho, la comunidad árabe. George W. Bush se convirtió en un fan de las torturas sionistas, hasta el punto de imitarlas con su ejército en Irak. Además, EEUU e Israel unieron sus fuerzas más que nunca para someter al pueblo árabe. Manipularon y controlaron la opinión pública de tal forma que todavía hoy, más de diez años después, los árabes del mundo siguen sufriendo las consecuencias. Ser árabe comenzó a ser para occidente sinónimo de asesino, de terrorista y de suicida (Izquierdo Brichs, 2011).

En palabras de Randa S. Zaharna, profesora de la Universidad Americana de Washington:

La intifada que comenzó en septiembre de 2000 ha tenido el resultado opuesto a la de 1987. En menos de dos años, la Intifada palestina se ha convertido en sinónimo de violencia palestina y, después del 11 de septiembre, en sinónimo de terrorismo palestino. La imagen palestina ha caído en picado arrastrando con ella gran parte del apoyo internacional. El proceso de paz se ha derrumbado, mucha de la infraestructura palestina ha sido destruida y sus autoridades han sido desprestigiadas. Actualmente, el

²² El aeropuerto de Gaza fue construido con donaciones españolas. En el conflicto palestino-israelí la ayuda humanitaria es un caso complejo, ya que países desarrollados, como los europeos, no reclaman a Israel la pérdida de sus inversiones humanitarias, con tal de no entrar en una confrontación con EEUU.

pueblo palestino se tambalea simultáneamente en la cuerda floja de una crisis humanitaria y una guerra civil.

Las disidencias entre Hamás y la OLP, unidas a la desestabilidad en Oriente Medio y la mala imagen que se estaba dando de los árabes en el mundo, perjudicó gravemente la imagen que tiene la opinión pública sobre Palestina. El peor racismo antisemita lo están sufriendo los árabes, que desde el 11 de septiembre tienen que soportar que se les asocie con el terrorismo.

Un año antes de los atentados de las torres gemelas, EEUU, Rusia, la ONU y Europa intentaron llevar a cabo otros acuerdos parecidos a los de Oslo y Madrid, llamados la **Hoja de Ruta**. Al igual que siempre, estos procedimientos pedían más esfuerzos a los palestinos para garantizar el bienestar de los israelíes, mientras que todos fueron y son cómplices directos del incumplimiento de los Derechos Humanos que cada día Israel perpetra en lo poco que queda de Palestina (Izquierdo Brichs, 2011, 100).

Por si fuera poco, una de las condiciones que exigía la Hoja de Ruta era que Arafat, a quien Ariel Sharon había culpabilizado de la muerte de seis judíos a consecuencia de ataques suicidas, renunciara a su cargo y el pueblo palestino se olvidara por completo de Fatah, de la OLP y de todo lo que hubiera tenido contacto con Yaser Arafat.

La población quería a Arafat, pero aun así este consideró que sería más oportuno colocar a Abu Mazen como “nuevo” primer ministro palestino, aunque sería él quien seguiría tomando las decisiones. Pronto esto quedó claro para los judíos, que veían el sello de Arafat en las acciones de Mazen. Poco tiempo le duró la tapadera a Arafat, que fue asesinado menos de un año después (Martín Muñoz, 2003, 30).

La muerte de Arafat, en 2004, terminó de empeorar la situación. En Palestina era considerado un héroe que, a pesar de las continuas tensiones que tuvo con su pueblo, dedicó toda su vida a frenar las muertes palestinas y la ocupación. Tuvieron que pasar muchos años para que se demostrara que no fue una muerte natural, sino que fue envenado. Después de él no ha existido otro líder con la misma capacidad de guiar a toda la población palestina en una misma dirección.

Arafat murió por envenenamiento con polonio radiactivo

- 'Estamos revelando un verdadero crimen, un asesinato político', dice Suha
- El ex presidente palestino murió a los 75 años en noviembre 2004
- Hallan niveles de radioactividad 18 veces mayores a los normales

El periodista, Sal Emergui, informa de la muerte de Arafat el 7 de noviembre de 2013, en El Mundo

La segunda intifada, sus procesos de paz frustrados, el urbanicidio, la destrucción institucional, el asesinato de su líder y el castigo colectivo inmisericorde contra la población palestina ha quedado hasta hoy sin juzgar, en un extraño limbo legal. No se ha responsabilizado a nadie de estos crímenes, no se ha pedido perdón ni se ha compensado a las víctimas (Martín Muñoz, 2003, 30).

6. Hamás y el terrorismo

Una característica relevante de esta nueva Intifada fue la popularidad con la que contó Hamás. Los militantes de Hamás no creían en pactos, resoluciones, acuerdos ni tratados. Ellos querían que los israelíes abandonaran la ocupación y volvieran a las fronteras de antes de 1967. La única vía para conseguirlo, según ellos, era la violencia y la intimidación, a través de la lucha armada y los atentados suicidas.

Los atentados suicidas eran el método más utilizado para contrarrestar el poder del ejército israelí. Según las palabras de un miembro de Hamás, Sayeed Siyam: *consideramos que los ataques suicidas son la carta que los palestinos podemos jugar para hacer frente a la ocupación. Nosotros no tenemos helicópteros Apache, así que usamos nuestros propios métodos* (Pappé, 2006, 75).

Para ellos la única forma de infligir dolor a los israelíes eran estos atentados, con los que conseguían importantes bajas, en su mayoría civiles, y paralizaban la vida cotidiana. En la Segunda Intifada se calcula que los palestinos enviaron un total de 145 suicidas a Israel que causaron alrededor de 300 muertes (Brauman, 2006, 365).

El gran fervor religioso que procesa Hamás provocaba que los milicianos estuvieran dispuestos a morir por su pueblo, si esto significaba castigar a Israel por tanto daño infligido a Palestina. De todos modos, las bajas que ha causado Hamás no son

comparables al genocidio que Israel ha llevado a cabo en Palestina y que se mantiene en la actualidad. Según los datos de la embajada israelí, Hamás ha causado la muerte a 1.265 israelíes desde el año 2000 hasta mayo de este mismo año. Israel en la misma fecha ha provocado la muerte de más de 15.000 personas y convertido en refugiados de guerra a más de 5.000.000.

Aun así, el 6 de diciembre de 2003, la Unión Europea cedió a las presiones de Estados Unidos y Reino Unido y aprobó una moción que incluía a **Hamás en la lista de las organizaciones terroristas**. Después de la Hoja de Ruta, Hamás se mostró más severo que nunca con Fatah y la ANP, ya que aceptar aquellas condiciones solo supondrían más muerte y pérdidas en la población.

Al Fatah estaba perdiendo seguidores, porque el carácter dialogante de Arafat le había llevado a aceptar muchos acuerdos que garantizaban el cese de la violencia, pero no el restablecimiento de los derechos de los palestinos. Fue con la segunda Intifada cuando Hamás consiguió más apoyo que nunca. Los jóvenes seguidores de Arafat, llenos de impotencia y rabia, se dieron cuenta de que se identificaban más con los procedimientos violentos de Hamás que con Fatah, debido a que la resolución pacífica no había conseguido mejoras en la vida cotidiana de los palestinos. El fracaso de los muchos acuerdos y procesos de paz, como el de Oslo, tuvo como consecuencia el resurgimiento del fervor religioso en las filas más jóvenes de Fatah, caracterizadas hasta ese momento por laicas y pacíficas, convertidas ahora al Islam.

La principal diferencia entre Hamás y Fatah, a parte de las creencias religiosas y la línea política, es que Hamás tiene una historia de casi un siglo. Nació de la organización Hermanos Musulmanes, cuya misión era re-islamizar a los laicos y ayudar a los más necesitados. Israel favorecía su actividad y subvencionaba gran parte de sus acciones, al mismo tiempo que reprimía la movilización de los nacionalistas laicos de la OLP, que tras la primera Intifada se estaban ganando el favor de los Europeos y de la opinión pública mundial. Pero fue también en esa primera intifada cuando los Hermanos Musulmanes se convirtieron en Hamás. Ya no se iban a dedicar a la ayuda humanitaria ni a la solidaridad. Se iban a alzar en armas con el objetivo de liberar los Territorios Ocupados.

Como era de esperar, tras el cambio, el gobierno israelí se enfureció con la organización. No podía ser posible que después de colaborar para detener a la OLP, ahora lucharan junto a ellos para derrocar a Israel. El castigo pertinente fue el

asesinato de los dos principales líderes de Hamás, Ahmed Yassin y Abdel Aziz. A diferencia de lo que pensaron los israelíes, esto no debilitó en absoluto a la organización, sino que la fortaleció.

Para Hamás hay una cosa clara: *Palestina forma parte de la tierra islámica y árabe que cayó en control colonial tras el derrumbamiento del imperio otomano, es Israel es una avanzada militar que intentó solucionar el problema de Europa en el corazón de la patria musulmana. No solo por desprenderse de ellos, sino también por fines políticos, económicos y estratégicos en Oriente Medio* (Tamini, 2003, 43). Hasta que no exista un Estado Palestino en los Territorios Ocupados, ellos no abandonaran la lucha armada.

Después de la muerte de Arafat, en medio de una gran confusión ciudadana, Hamás ganó las elecciones democráticamente, en el año 2006 y hasta la actualidad. En este contexto, la ANP no podía garantizar muchas soluciones al conflicto, mientras que Hamás, si no garantizaba la victoria, al menos ofrecía la posibilidad de no rendirse (Izquiero Brichs, 2011, 102).

Según el director del instituto de pensamiento político islámico de Londres, Azzam Tamimi, en este sentido Hamás no difiere de lo que los luchadores por la libertad vietnamitas, los miembros del CNA contra el Apartheid de Sudáfrica o la resistencia francesa habrían considerado su marco de referencia.

7. Elecciones en Palestina: guerra civil de 2006

En las elecciones realizadas tras la muerte de Arafat, supervisadas por muchos órganos internacionales, la victoria fue para Hamás. A Estados Unidos y su lobby sionista esto no les hizo ninguna gracia. Israel quiso castigar a los palestinos por su mala elección y bloqueó los fondos que legalmente tenía que transferir a la Autoridad Palestina, intensificó los ataques sobre Gaza y estrechó, todavía más, el cerco sobre ella. Impuso duros castigos, como el corte del agua a la población, que provocó muchos daños en los cultivos y en la salud de la población gazatí (Chomsky, 2011).

Las ayudas humanitarias fueron confiscadas. El control que ejerció el gobierno israelí sobre Palestina para imposibilitar el gobierno de Hamás fue una empresa gigantesca. Sin agua los palestinos no podían cultivar alimentos, se morían de sed e inanición, bloquearon las salidas y los pasos fronterizos, convirtieron a Gaza en un auténtico

gueto desprovisto de recursos, donde la población no vivía, sobrevivía. (Chomsky y Pappé 2011).

Estados Unidos, conocedor de múltiples maniobras de desestabilización política, sabía de sobra qué había que hacer en estos casos: dotar a uno de los bandos de armas y conducir al país a la guerra civil. El tándem EEUU-Israel, con Fatah a la deriva tras la muerte de Arafat, armaron a los militantes para que se enfrentaran a Hamás y recuperara de este modo lo que había perdido en las elecciones (Chomsky, 2011).

No obstante, la guerra civil que tuvo lugar en Palestina entre los partidarios de Hamás y Fatah estaba cobrándose muchas vidas y apuntando como vencedor a Hamás y sus seguidores. Estados Unidos, ante la derrota de Fatah, hizo un comunicado en el ofrecía desbloquear a Gaza a cambio de que Hamás aceptara tres cosas:

1. Debería reconocer a Israel de manera internacional
2. Renunciar a la violencia
3. Aceptar las condiciones que recogía la Hoja de Ruta

Como ya hemos visto, la Hoja de Ruta era un acuerdo imposible para los palestinos, que ya no podían seguir dando legitimidad al expolio, el genocidio y el apartheid al que estaban sometidos. Por otro lado, las condiciones que se pedían a Hamás solo se pedían a Hamás, es decir, a Israel no se le exigía nada, cuando se trata del ocupante.

Si analizamos la situación podemos comprobar varias cosas relacionadas con las condiciones que tiene que cumplir Hamás y es que:

1. Israel no reconoce a Palestina y hace todo lo posible por borrar del mapa lo poco que queda de ella e imposibilita la creación de un Estado palestino viable.
2. Israel no ha renunciado jamás al uso de la violencia y la ejerce de manera siempre desproporcionada, en comparación a la violencia que ha utilizado Palestina en todos los años de ocupación.
3. Israel rechaza los puntos recogidos en la Hoja de Ruta, a la cual ha añadido más de catorce cláusulas que la desfiguran por completo. Por ejemplo, pide la desintegración de Hamás, cuando es un grupo político con más de 100 años de historia, que en sus inicios jamás utilizó la violencia y la ejerce como producto de la ira, la impotencia y la desesperación de la población civil de Gaza, que vive constantemente amenazada por la violencia israelí.

Así pues, Hamás se negó en rotundo a aceptar aquellas condiciones. Finalmente, Mahmud Abbas, que había aceptado la financiación norteamericana para entrar en la guerra civil, comenzó a entablar el diálogo con Hamás. Después de años de violencia entre palestinos, la paz llegó en abril de 2014, cuando Fatah y Hamás terminaron creando un gobierno de unidad entre ambos partidos y reconociendo el Estado de Israel. La administración de Gaza pasó a control de Hamás y la de Cisjordania a Fatah, aunque la comunicación entre los dos debía ser constante para los asuntos que incumben a la totalidad de la población palestina.

CAPÍTULO VII: LA HIPOCRESÍA DE LAS INSTITUCIONES INTERNACIONALES

1. El muro de la vergüenza

Con motivo de los más de 140 atentados suicidas que se perpetraron en Israel durante los dos primeros años de la Intifada del Al Aqsa, Ariel Sharon, respaldado por su partido, el Likud, mandó a construir un muro para separar a Israel de los Territorios Ocupados.

Esta idea no fue suya, sino del pensador sionista Zeev Jabotinsky, quien ya en el año 1923 había creído oportuno construir un muro de hierro entre los judíos y los árabes. *Esta colonización solo puede continuar y desarrollarse bajo la protección de un muro de hierro que la población nativa no pueda romper ni cruzar. Esta es nuestra política hacia los árabes. Formularlo de otro modo solo sería una hipocresía* (Álvarez Osorio, Izquierdo Brichs, 2007, 24).

Ariel Sharon retomó la idea de Jabotinsky y la llevó a cabo sin hacer públicas sus intenciones, ya que era previsible que se iba a topar con la crítica internacional. Según las conversaciones que tuvimos con Gervasio Sánchez para la elaboración de este trabajo, el objetivo del muro es encerrar a los palestinos en guetos, donde vivan en condiciones infrahumanas, para obligarlos a emigrar a otros países y así tener vía libre para alcanzar el proyecto del Eretz Israel.

Sánchez, como testigo directo, nos describía las condiciones inmundas en las que los palestinos tienen que sobrevivir dentro de los Territorios Ocupados. Tratarlos como seres humanos de segunda clase es una de las técnicas más útiles para los sionistas y el muro es un ejemplo de este método. Moshe Yaalon, el anterior jefe del ejército israelí lo manifestaba en la siguiente cita: *Se debe hacer llegar a lo más profundo de las conciencias de los palestinos el hecho de que son un pueblo derrotado y marginado* (Bregman; 2014).

El muro no sigue la línea verde establecida en 1948, sino que va más allá, apropiándose las zonas más ricas de agua de Cisjordania y de las áreas próximas a Jerusalén Este. El muro, al igual que los castigos colectivos, el asesinato masivo de la población civil, el expolio, los toques de queda, los check points, el urbanicidio, el saqueo de recursos naturales como el agua y la electricidad y el estrangulamiento

económico, persigue el objetivo de debilitar a la población palestina y destruir su identidad.

Según Ilan Pappé, uno de los historiadores judíos perteneciente al movimiento de “nueva historia israelí”:

La valla sirve a la ambición pasada y presente de Israel de destruir Palestina de una vez por todas. Con la ayuda de esta valla, Sharon decide qué parte de Palestina quedará para las futuras generaciones: la mitad de Cisjordania dividida en cantones aislados y un islote sobre el 75% de la Franja de Gaza. En estas áreas se dejará a los palestinos conducir sus propios asuntos municipales e, incluso, se les permitirá dar a estos pedazos de territorio el nombre de Estado, si así lo desean.

La mayor parte del muro, que alcanza los 700km, es de hormigón, mientras que algunas zonas están delimitadas por vallas provisionales, a la espera de poder sustituirlas por muros. A ambos lados del muro hay carreteras y alambradas militares, controladas las 24 horas del día. Para aumentar el control existen torres de vigilancia asediadas por francotiradores.

La versión oficial del gobierno israelí es que este muro es imprescindible para garantizar la seguridad e impedir el paso de terroristas suicidas de Hamás en Israel. Su recurso básico para apelar al beneplácito internacional es el Holocausto y el eterno mito de David contra Goliat. Para ellos Goliat es todo Oriente Medio, es decir, toda la comunidad árabe, en contra del indefenso David, que son ellos mismos. La historia, los hechos y la reducción de un país entero a cuatro guetos, han dejado claro que si alguien representa a David, son los palestinos y Goliat es Israel caminando de la mano de los Estados Unidos.

La construcción de este muro asemeja aun más, si cabe, el caso palestino con el Holocausto judío o el apartheid sudafricano. El ministro sudafricano, Ronnie Kasrils, al respecto del apartheid y genocidio palestino dijo: *El gobierno del apartheid sudafricano nunca llegó al grado de represión que Israel ejerce sobre los palestinos.*



Muro de separación entre Cisjordania e Israel. Fuente: amnistiainternacional.org

Una de las peores consecuencias las sufren quienes quedaron atrapados entre la línea verde y el muro. Más de 11.000 palestinos quedaron en este territorio incomunicados, separados de sus familias y su pueblo, ante la mirada pasiva del resto de países del mundo, que aceptan el incumplimiento de las leyes internacionales sin hacer nada al respecto.

2. Israel: exento de la ley internacional

Cuando la idea del “muro de hierro” se transformó de imaginario a realidad, la ONU llevó ante el Tribunal Internacional de Justicia el caso de manera urgente. El 9 de julio de 2004 el tribunal se pronunció de la siguiente manera:

El muro que está siendo construido por Israel, la potencia ocupante, en los Territorios Ocupados Palestinos, incluido Jerusalén Este y sus alrededores, es contrario al Derecho Internacional, por tanto, Israel está obligado a poner fin a sus incumplimientos del Derecho Internacional; está obligado a interrumpir inmediatamente los trabajos de construcción del muro que edifica en los Territorios Ocupados palestinos, incluido Jerusalén Este y sus alrededores, y a dismantelar de manera inmediata las estructuras allí establecidas.

El TJC no solo pedía el desmantelamiento del muro, sino que también señalaba la responsabilidad de la comunidad internacional para el acatamiento de la sentencia: *Todos los estados están en la obligación de no reconocer la situación ilegal resultante de la creación del muro y de no prestar ayuda o asistencia en el mantenimiento de esta situación (...) tienen, además, la obligación de asegurar el cumplimiento por parte de Israel del Derecho Internacional.*

Como hemos podido comprobar con el paso del tiempo, ningún país ha hecho caso a la sentencia del TJC. Nadie ha presionado a Israel para que cumpla las condiciones que exige la ley. Nadie ha pedido un castigo para este Estado que se ha colocado por encima del Derecho Internacional y de las instituciones encargadas de velar por la paz.

Hasta lo que hemos visto, Israel ha pasado por alto dos resoluciones de vital importancia para el pueblo palestino:

1. La resolución 194 de la Asamblea General, referida al retorno de los refugiados a sus hogares y el derecho a una compensación económica en caso de la pérdida del mismo.

2. La resolución 242 del Consejo de Seguridad, referida a la retirada del ejército israelí de los Territorios Ocupados durante la guerra de 1967.

Estas resoluciones dictadas por órganos internacionales con poder supranacional han sido sistemáticamente ignoradas por el gobierno de Israel. Los europeos y los estadounidenses apoyan este incumplimiento al no actuar en los casos en los cuales Israel ha violado los Derechos Humanos establecidos en la Declaración Universal y al continuar haciendo pactos económicos y políticos con el país.

Con lo descrito hasta aquí, podemos demostrar que Israel ha infringido las siguientes leyes y decretos:

1. Artículo 56 de la Cuarta Convención de Ginebra: el derecho a la salud
2. Artículo 50 de la misma: el derecho a la educación
3. Artículo 6 del Convenio Internacional sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales: el derecho al trabajo
4. Así como muchos de artículos recogidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, de los cuales:
 - 4.1. Artículo 3: “Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona.”
 - 4.2. Artículo 5: “Nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes”.
 - 4.3. Artículo 7: “Todos son iguales ante la ley y tienen, sin distinción, derecho a igual protección de la ley. Todos tienen derecho a igual protección contra toda discriminación que infrinja esta Declaración y contra toda provocación a tal discriminación.
 - 4.4. Artículo 8: “Toda persona tiene derecho a un recurso efectivo ante los tribunales nacionales competentes, que la ampare contra actos que violen sus derechos fundamentales reconocidos por la constitución o por la ley”.
 - 4.5. Artículo 9: “Nadie podrá ser arbitrariamente detenido, preso ni desterrado”.
 - 4.6. Artículo 13: “Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado. Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país”.
 - 4.7. Artículo 17: “Toda persona tiene derecho a la propiedad individual y colectivamente. Nadie será privado arbitrariamente de su propiedad.”

A pesar del incumplimiento de todas estas normas, según un estudio realizado por la Universidad de Harvard, EEUU ha vetado, desde 1982, más de 32 resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que pedían cuentas a Israel o eran críticas con él. Esta cifra de vetos es superior a los vetos totales de todos los otros miembros del consejo.

Como ejemplo de lo tratado en este punto, podemos exponer el caso de las armas nucleares e Irán. Recientemente se daba la noticia de que Obama había hecho las paces con Irán, después de que este último bloqueara su arsenal nuclear. Pues bien, Israel es uno de los países del mundo que cuenta con más arsenal nuclear. Aun así, EEUU ha prohibido la petición internacional para que este arsenal entre en la Agencia Internacional de la Energía Atómica. Es decir, Israel no debe rendir cuentas a nadie sobre armamento, mientras que cualquier otro país árabe que cuente con este tipo de instrumentos bélicos, es considerado un peligro para la humanidad y estará condenado a sufrir el boicot económico internacional.

3. La simbiosis EEUU e Israel: la respuesta a todas las cuestiones

Una pregunta lógica al llegar hasta aquí es ¿por qué? ¿Por qué nadie es capaz de imponerse sobre Israel? ¿Nadie ayudará jamás a Palestina? ¿Serán para siempre refugiados? Palestina es el único caso de la historia en el cual la comunidad internacional castiga y sanciona a la población que sufre la ocupación, es decir, al más débil, en lugar de pedirle explicaciones a los ocupantes, a Israel. Pero, ¿por qué es Israel el fuerte? ¿Cómo pudo imponerse a los palestinos en un territorio rodeado por árabes? No fue Yavhe ni Jehová, ni tampoco fueron las Sagradas Escrituras. Lo que ha hecho posible la creación del Estado de Israel es su alianza simbiótica con Estados Unidos.

Según el gobierno estadounidense, Israel merece apoyo incondicional debido a cuatro factores:

1. Porque es débil y está rodeado de enemigos.
2. Es una democracia, que es la forma preferible de gobierno
3. Ha sufrido crímenes en el pasado, por lo que merece un tratamiento especial
4. Su conducta moral es supuestamente superior al comportamiento de sus adversarios.

Después de los hechos expuestos en este trabajo es difícil pensar que Israel es débil. Ha ganado todas las guerras que ha desatado en Oriente Medio, entre las que

destacan la de Líbano y Egipto, por su demostración de enorme superioridad. Además, Un estado marcado por el apartheid difícilmente puede ser una democracia completa. Quizás sus elecciones sean las más limpias del mundo, pero su carácter déspota pone en entredicho su supuesta superioridad moral. Poco tienen de diferente los asesinatos perpetrados por Israel de los que acomete el Estado Islámico, por ejemplo. Sin mencionar lo similar que fue el holocausto nazi, con el holocausto sionista. Por tanto, estos argumentos se quedan obsoletos (Chomsky y Pappé, 2011).

La falta de respuestas sólidas para explicar esta alianza sin parangón llevó a reputados analistas de relaciones internacionales a investigar el caso. Muchos fueron los que estudiaron el tema, pero el trabajo que los analistas John J. Mearsheimer y Stephen M. Walt hicieron para la Universidad de Harvard, es el que hemos elegido para este trabajo. Ambos autores nada tienen que ver con corrientes izquierdistas (que normalmente se identifican con la causa palestina) y son muy poco solidarios con los palestinos. Su investigación se basó, sobre todo, en buscar los motivos reales por los que Estados Unidos prioriza los problemas de Israel por encima de los de su propia nación.

Así pues, según los resultados que obtuvieron, Israel es el mayor receptor de ayuda anual estadounidense desde la II Guerra Mundial. La ayuda directa supera los tres mil millones anuales, que es, aproximadamente, un quinto del presupuesto total estadounidense destinado a ayudas externas. Dicho de otra forma, el gobierno norteamericano da a cada ciudadano israelí un subsidio de unos 500 dólares al año, cuando realmente se trata de un país industrializado y rico, con una renta per cápita similar a la de España.

Esto se debe, en gran medida, a que en Estados Unidos viven millones de judíos. En 2005, había 5,25 millones de judíos en Israel, mientras que en EEUU vivían 5,28 millones de judíos. Fue, por primera vez, en 2006 cuando el número de judíos en Israel superó al norteamericano. Este dato demográfico es de vital relevancia para entender el conflicto palestino-israelí y la superioridad del ocupante, frente al ocupado (Beker, 2006, 74).

Con esta gran proporción de población de origen judío, en Estados Unidos se fue configurando un grupo de presión, que con el paso de los años se consolidó y acumuló fuerza, hasta que se convirtió en un lobby importantísimo dentro del país. Este lobby está compuesto, según sus propios datos, por más de 100.000 miembros

que ejercen presión en el gobierno americano para conseguir sus propios intereses y, a la vez, son una influencia directa sobre la población judía estadounidense.

El lobby está enteramente organizado y estructurado de forma eficiente para conseguir sus objetivos. Han conseguido imponer su punto de vista, enteramente sionista y conservadora, sobre toda la población judía de América, silenciando a todos aquellos detractores de la ocupación (Izquierdo Brichs, 2011, 116).

Su principal característica es el poder que tienen para castigar a los políticos que no cumplen sus deseos. Con un porcentaje tan alto de votantes, si el AIPAC (Comité americano-israelí de Asuntos Públicos) decide ir en contra de un partido político, este puede sufrir una gran derrota electoral. Siempre que hay votaciones sobre un tema que incumbe a Israel o a los intereses de los judíos de Norteamérica, estos pasan a los políticos la documentación necesaria para convencerlos de tomar una u otra decisión, según las investigaciones de Mearsheimer y Walt.

El éxito del AIPAC y la influencia del Lobby israelí se basa en la capacidad que tienen de premiar a los políticos que apoyen sus ideas y castigar a quienes las contradicen. El dinero es la base del entendimiento. El AIPAC se asegura que “sus amigos” reciban un fuerte apoyo económico, mientras que “sus enemigos” verán como sus oponentes saldrán victoriosos, no solo por las ayudas económicas, sino también por la opinión pública. El lobby israelí tiene un gran control sobre los medios de comunicación, a quienes les dicen exactamente lo que tienen que decir (Mearsheimer y Walt, 2007).

En este sentido hay que destacar la importancia de los medios. Muchas veces la información que recibimos a través de las agencias, (en su mayoría americanas gestionadas por sionistas) ha sido redactada directamente por el AIPAC. Como es lógico, esta información está manipulada y escorada por y hacia Israel. Si abrimos cualquier diario, del país occidental que sea, podemos comprobar cómo se sataniza a los árabes, sobre todo después del 11S.

Esta predisposición pro-israelí se refleja en los editoriales de los principales periódicos. Así, por ejemplo, el último editor del *Wall Street Journal*, Robert Bartley, dijo que: *sea lo que sea lo que quiere Ariel Sharon, para mí está bien*. En el *New York Times* es fácil encontrar editoriales pro-israelíes y en el *Times*, nunca se critica la política israelí. Al igual que Bartley, Max Frankel, director del *Times*, reconoció el impacto que sus opiniones pro-sionistas tenían en las elecciones. Según sus propias

palabras: *era mucho más devoto de Israel de lo que me atrevía a reconocer.* (Mearsheimer y Walt, 2007).

El trabajo de los reporteros freelance suele ser mucho más neutral y comprometido con la verdad, puesto que no tienen que ir acorde a ninguna línea editorial sino a sus propias creencias, pero en el caso del conflicto palestino-israelí ser reportero freelance supone muchos riesgos.

Para desprestigiar el trabajo de estos periodistas independientes, el Lobby organiza campañas de cartas, manifestaciones y boicots contra distribuidoras de noticias, cuyo contenido se considera “anti-israelí”. En Estados Unidos, un ejecutivo de la CNN ha dicho que recibe alrededor de 6.000 correos electrónicos en un solo día, siempre que publica alguna historia que el Lobby considere “antisemita” (Mearsheimer y Walt, 2007).

Todos conocemos el arma más poderosa que tienen los judíos de manipular la información: **acusar a los periodistas de antisemitas**. Cualquier persona que se atreva a criticar las acciones de Israel y la presión que ejerce el Lobby en la política norteamericana, sabe que será tachado de antisemita. Este sistema es muy eficaz, porque después de la segunda Guerra Mundial, nadie quiere ser catalogado como racista e intolerante bajo la palabra “antisemita”.

En nuestro país tenemos ejemplos similares a puñados. El periodista Gervasio Sánchez nos contó que cada vez que publicaba artículos y reportajes explicando la miserable calidad de vida de los palestinos, su correo electrónico y su teléfono se llenaban de mensajes intimidatorios y acusadores.

Entre los remitentes está la embajada de Israel en España y la embajada española en Israel, según sus propias palabras:

Lo peor de todo es que los Lobbys judíos controlan los medios de comunicación desde Estados Unidos. Cada vez que cuento las barbaridades de Israel me llegan miles de correos, críticas, presiones. He visto como han despedido o cesado a compañeros como a Javier Martín (EFE), Yolanda Álvarez (TVE) o Juan Gómez (El País), por contar lo que está pasando. La verdad le duele a las embajadas israelíes, no les gusta nada y, teniendo en cuenta que controlan toda la parte económica, a los medios no les apetece jugarse ni un

céntimo. El País, por ejemplo, está lleno de proisraelíes y eso afecta muy negativamente la capacidad que tiene la sociedad para actuar debido al desconocimiento.

4. La guerra mediática: la manipulación de la información

A raíz de sus palabras hemos decidido analizar los casos de cada uno de esos periodistas, así como el tratamiento que los dos principales diarios de España le dan al conflicto palestino –*El País* y *El Mundo*– durante los meses de julio y agosto de 2014, cuando tuvo lugar la trágica Operación Margen Protector.

Después de comprobar que más de cinco periodistas de cadenas estadounidenses fueron despedidos o sustituidos, como Ayman Mahyeldin (de la NBC) o Diana Magnay (de CNN), nos hemos centrado en analizar los casos que sucedieron en España durante el mismo periodo de tiempo (dos meses de verano). El caso que más nos ha llamado la atención, por el descaro y la impunidad con la que se llevó a cabo, es el de la periodista Yolanda Álvarez.

Álvarez ha ejercido su labor como periodista de guerra en TVE desde el año 2004. Durante el ejercicio de su profesión ha sido ganadora del Premio Libertar d'Éxpresió, por su compromiso con la verdad. Asimismo, ha estado nominada, junto a periodistas como Jordi Évole o la revista "Charlie Hebdo" al Premio José Couso. Afincada en Jerusalén como corresponsal, se trasladó a Gaza para cubrir la ofensiva, hasta que la portavoz de la embajada de Israel en España la denunció de militar en Hamás, a través de la página de la embajada israelí.

Israel acusa a TVE de tomar partido por Hamas en el conflicto de Gaza



Fuente: elmundo.es

Echándole un vistazo a la página web de la embajada israelí, nos damos cuenta enseguida de lo sesgada que está la información allí recogida. Sin entrar en un análisis exhaustivo, vemos en la página de inicio un video que fomenta el racismo y el odio hacia los árabes.

Estás del lado que invierte en la educación o del lado que usa todo el dinero para financiar el terrorismo; Del lado que construye refugios para civiles o del lado que construye búnquers para terroristas; Del lado que se esfuerza por evitar daños a inocentes o del lado que deliberadamente ataca a civiles inocentes; Estás del lado que santifica la vida o del lado que adora a la muerte. Yo sé que de que lado estoy, y no es del lado de ninguna organización terrorista ni represiva. Estoy por la libertad, por la justicia y por la vida. Por Israel.

Con estas preguntas nos recibe la página de la embajada. Su portavoz, Hamutal Rogel, comparte este contenido por sus páginas de Facebook y Twitter. Ella misma es la que ha denunciado a la periodista de TVE de colaborar con Hamás, en un comunicado oficial y en las redes sociales:

Comunicado íntegro de la embajada de Israel

Hace ya casi un año que me incorporé como Portavoz a la Embajada de Israel en España. En este tiempo he seguido con detalle los medios de comunicación. En general, no me ha sorprendido el posicionamiento de cada uno de ellos en la cobertura de la actual crisis, excepto uno: Televisión Española.

Desde el inicio de la crisis, la corresponsal de TVE en Israel, Yolanda Álvarez, se estableció en Gaza, convirtiéndose desde el primer momento en correa de transmisión de los mensajes, cifras, imágenes y datos de Hamás. Las crónicas dramatizadas de Yolanda Álvarez, empezando por el abuso de adjetivos y siguiendo por las muy cuidadas puestas en escena, resultado de un casting y selección de escenarios al dictado de los intereses de Hamás, son, sin más, el producto de una activista. El activismo político no es, desde luego, periodismo, y transmitir propaganda no es informar. ¿Alguien en su sano juicio puede creerse que, tras más de tres semanas en Gaza, no ha tenido oportunidad de hablar y tomar imágenes de los almacenes de armas de Hamás, del lanzamiento de cohetes desde zonas habitadas, del uso de civiles para proteger los edificios (viviendas, escuelas, hospitales, mezquitas) desde los cuales los terroristas lanzan cohetes y misiles? Lo intolerable no es que la Sra. Álvarez se dedique a la militancia y al activismo propagandístico, sino que un medio de comunicación público le dé cabida en sus informativos.

Hamutal Rogel

Portavoz de la Embajada de Israel

Tras las acusaciones de Rogel, TVE decidió no renovar la plaza de Álvarez en Gaza. A la periodista no pueden despedirla, porque su plaza la obtuvo por oposición, pero sí que se vio obligada a abandonar Gaza cuando todavía le quedaba un año para finalizar su destino allí. Según sus propias palabras: *Creo que lo más lógico y lo más*

económico para el erario público hubiera sido que yo siguiera un año más y agotara los cinco que se puede estar en un destino, a pesar de que el trabajo allí es difícil. Además, después de la polémica, me parecía lo más sensato, para evitar que la gente pudiera pensar que mi cambio se podía deber a presiones del Gobierno de Israel o a razones políticas, pero como es evidente, no fue así.

En su defensa salió, a través de un comunicado, la Unió de Periodistes Valencians, calificando las acusaciones de Rogel como “un grave ataque contra la integridad profesional”. También, la Federación de Asociaciones de Periodistas de España (FAPE) pidió que la Dirección de Informativos de RTVE saliera rotundamente en su defensa.

La Federación de Sindicatos de Periodistas (FeSP), ha expresado su indignación al considerar “intolerables las descalificaciones y acusaciones vertidas por la portavoz de la embajada de Israel en España” ya que “afirmar que Yolanda Álvarez actúa como una activista al servicio de los intereses de Hamás es una gravísima acusación que rechazan con toda rotundidad”.

Asimismo, el consejo de informativos de TVE dejó claro su rechazo e indignación a través de otro comunicado público:

El Consejo de Informativos de TVE expresa su rechazo e indignación ante los ataques vertidos por la portavoz de la embajada de Israel en España contra nuestra corresponsal en Jerusalén y enviada especial a Gaza, Yolanda Álvarez. (...) El Cdi valora estas palabras como un intento de amordazar y coaccionar a una periodista independiente, de un medio público español. (...) El Consejo de Informativos de TVE reclama de la Dirección de los Servicios informativos que defienda, como es su obligación, ese impecable trabajo que ha realizado la periodista y que exija de la embajada de Israel en España, de forma directa y a través del Ministerio de Asuntos Exteriores, una rectificación pública de las gratuitas y graves acusaciones que ha hecho la portavoz de la representación diplomática hebrea en España.

Las redes sociales fueron un hervidero de críticas hacia la portavoz israelí. Miles de mensajes de apoyo iban dirigidos a la periodista que no tardó en agradecer el gesto y en afirmar que la Hasbará (el aparato de propaganda al servicio del Gobierno de Israel) acosa diariamente a los periodistas. En una entrevista que concedió al medio *Infolibre*, afirmaba lo siguiente: *son sobradamente conocidas las presiones de los grupos de poder, los lobbies y de la hasbará, el aparato de propaganda al servicio del*

Gobierno de Israel, que nos acosa diariamente a través de las redes e intenta difamarnos y desacreditar nuestro trabajo.

Un miembro de la Hasbará, que acosa diariamente a los periodistas españoles en Israel, el mismo día que se hizo público que no le renovaban el contrato a Álvarez escribió en su cuenta de Twitter (@davidyabo): *"Esto escribí a principios de mes. Los rumores comenzaron en el mes de enero."*, que remite a otro tuit suyo, con fecha 5 de marzo: *A una activista pública le queda en este país dos telediarios, nunca mejor dicho. Este mes sus jefes deciden si continúa difamando a Israel.*

El periodista Juan Gómez, de *El País*, sufrió la misma suerte que Yolanda Álvarez. Tras analizar noticia por noticia durante los meses de verano de 2014, nos percatamos de que los titulares estaban descomedidamente sacados de contexto. El cuerpo de la noticia solía ser muy justo con los palestinos, mientras que el titular y las imágenes que acompañaban el texto estaban claramente escorados hacia Israel.

A Juan Gómez le habían destinado a Jerusalén tan solo seis meses antes de revocar su contrato. Según las investigaciones realizadas por el periódico *Público*, el cese de Gómez se debe a las discrepancias que existían entre el corresponsal y la dirección de *El País*, cuando el periodista advirtió que habían párrafos que desaparecían por completo y que los titulares no se correspondían con los que él mismo firmaba. Asimismo, *Público* hace eco de las palabras que Gervasio Sánchez pronunció para el diario en el que trabaja, *El Heraldo de Aragón*, cuando denunció una disconformidad entre los textos que escribía Gómez y las fotografías que los acompañaban.

Por su parte, la redacción de *El País* admite que las noticias procedentes de Jerusalén deben ser examinadas con detalle para no herir la sensibilidad de la Embajada de Israel. Desde la incorporación de Antonio Caño en la dirección del diario, el control sobre las noticias relacionadas con el conflicto palestino-israelí ha incrementado. Él, junto a David Alandete (director adjunto), han mostrado en más de una ocasión su sintonía con la línea sionista y con el movimiento neoconservador estadounidense.

Javier Martín es el tercer periodista español que se vio obligado a abandonar su puesto de trabajo durante el verano de 2014. Menos de un año después de que le asignaran la delegación, la agencia EFE decidió trasladarlo a Túnez, tras la ola de protestas que recibió por parte funcionarios de la Embajada de Israel. Acusaban a Martín, al igual que a Yolanda Álvarez, de colaborar con Hamás y pedían, tanto ante el presidente, José Antonio Vera (exdirector de La Razón), como ante los responsables de Internacional, que fuera retirado de Jerusalén.

En un artículo publicado por el diario proionista *LibertaDigital*, que fue compartido por las redes sociales de la embajada israelí, se podía leer lo siguiente:

Efe cesa a su jefe de delegación en Israel tras un año del peor periodismo

La pasada semana se hizo público el cese del que ha sido durante un año jefe de la delegación de Efe en Jerusalén, Javier Martín.

La entradilla de la noticia afirmaba que “medios de izquierdas y que habitualmente sirven de plataforma a la propaganda palestina se han hecho eco del cese de Javier Martín (...) un cese que atribuyen a las presiones de Israel”. Pocas líneas más abajo reconoce que entre “fuentes oficiales israelíes había un descontento con la labor informativa de la agencia pública española, como lo ha habido con otros profesionales como la corresponsal de RTVE Yolanda Álvarez, cuya escandalosa labor como propagandista de Hamás durante la guerra en Gaza fue criticada desde la embajada”. Aunque según el redactor de la noticia, el cese de Martín se corresponde a su poca capacidad como periodista, ya que confundió a un popular cantante israelí con una mujer. Al parecer, el hecho de que el periodista sea muy comedido a la hora de utilizar la palabra “terrorista” o “atentado”, dejan patente su carácter antisemita y “proislámico” como viene siendo costumbre en discursos israelíes.

SEGUNDA PARTE

ANÁLISIS PERIODÍSTICO: OPERACIÓN MARGEN PROTECTOR

Para analizar el trato que le dan los medios al conflicto palestino-israelí hemos procedido a analizar los dos diarios que cuentan con mayor difusión en nuestro país -*El País* y *El Mundo*- durante los meses de verano del año pasado, 2014, cuando tuvo lugar la trágica Operación Margen Protector.

El día 12 de junio de 2014 desaparecieron 3 jóvenes israelíes mientras hacían autoestop en la ciudad de Hebrón. En dicha ciudad viven muchos colonos israelíes que se encuentran protegidos por el ejército. En cuanto se comunicó la desaparición de los chicos, Benjamín Netanyahu culpó sistemáticamente a Hamás del secuestro y ordenó al ejército una búsqueda exhaustiva en la zona.

Esta operación de búsqueda, denominada *Devolved a nuestros hermanos*, supuso el aumento de la presencia militar en los Territorios Ocupados en un 50%. Rastrear casa por casa, entre ellas más de 2.000 viviendas. Bloquearon el tráfico de personas y mercancías entre Israel y la región de Hebrón, que es la mayor ciudad palestina de Cisjordania. El periodista, Juan Gómez, afirma en *El País* que estas medidas causaron un “considerable impacto económico en la población palestina”. Los cadáveres de los jóvenes aparecieron el 30 de junio, 18 días después de la desaparición, causando un despliegue militar con resultados dramáticos que procedemos a analizar:

➤ 1 de julio de 2014:

El País titula: “Israel asalta Hebrón tras hallar los cadáveres de los tres desaparecidos”. Israel ataca porque ha sido atacado primero, quiere decir el titular. Sin tener en cuenta que ningún país del mundo cuenta con legitimidad para atacar a otro por el hecho de que tres ciudadanos hayan sido asesinados allí. Sería imposible imaginar que España atacara México, por ejemplo, porque tres españoles hayan sido asesinados en el país centroamericano. Lo que para cualquier otro estado es impensable, para Israel es viable. Probablemente, este titular sea uno de los tantos que el diario ha retocado para no herir la sensibilidad del gobierno israelí y que el propio autor, Juan Gómez, ha denunciado en varias ocasiones.

En el cuerpo de la noticia, Juan Gómez destaca que el ejército israelí ha detenido en 18 días a 480 palestinos, sospechosos de secuestro. Ninguno ha sido juzgado, pero ya hay cinco muertos entre los presos. Uno de ellos es un menor, de quince años, que

se negó a ser registrado por las fuerzas armadas. Estos hechos discriminatorios solo fueron una señal de la escalada de violencia que vendría después, que superó, con creces, a la Segunda Intifada, según las palabras la periodista Isabel Pérez (freelance), colaboradora de *El Mundo* durante estos meses.

Como vemos, el cuerpo de la noticia y el titular no van en consonancia. Cualquier lector que se quede en la mera lectura de titulares pensará que Israel “no ha tenido más remedio” que atacar Hebrón como castigo a un acto cometido con anterioridad por terroristas palestinos. Esto se repetirá en este diario durante todo el análisis. Los titulares y las imágenes satanizan a los palestinos, mientras que el texto es bastante más justo con los hechos.

Con el despliegue militar, Israel buscaba dos cosas: 1) encontrar a los chicos, vivos o muertos, y 2) debilitar la popularidad de Hamás causando un gran malestar en la población. Las duras medidas de represión israelíes devolvieron la inestabilidad política a los territorios palestinos, que gobiernan en coalición: Hamás en Gaza y Fatah, con Mahmud Abbas como primer ministro, en Cisjordania.

La colaboración que ha brindado Abbas a Israel para encontrar a los desaparecidos ha provocado el retorno de la tensión entre Hamás y Fatah, que por fin habían encontrado la forma de gobernar juntos en la ANP, después de la guerra civil.

El periodista de *El Mundo*, Sal Emergui, cuenta que los chicos anunciaron en una llamada telefónica que habían sido secuestrados. Resalta además las palabras de Netanyahu que afirma que “los chicos fueron secuestrados y asesinados a sangre fría por animales” e incluye una foto de los tres jóvenes asesinados.



La imagen de los desaparecidos israelíes que difundió *El Mundo*

Debemos destacar que esta noticia de *El Mundo* está publicada en la sección “Mundo”, dentro de la temática “**Desafío islamista: la amenaza**”, que obviamente poco margen de elección deja al lector a la hora de interpretar quién es la amenaza. Esto se repetirá muchas veces en el diario, dejando en entredicho la imparcialidad del mismo.

En ambos medios fue un tema que ocupó la portada. El hallazgo de los niños asesinados fue la gota que colmó el vaso de la tensión entre árabes y judíos, dando lugar a una de las operaciones más sangrientas de la historia de Palestina.

➤ **2 de junio de 2014**

Todavía no declarada la Operación Margen Protector, en las páginas de *El País* nos enterábamos, de nuevo por Juan Gómez, que en Israel se enterraba a los tres jóvenes asesinados con un funeral de Estado, con el fin de demostrar la unidad nacional. Los ataúdes, revestidos con banderas, fueron sepultados bajo la presencia del primer ministro, Benjamín Netanyahu, que puso a disposición de la ciudadanía autobuses públicos para que todos los que quisieran se desplazaran hasta el sepelio. Allí, afirmó que “Israel seguirá debilitando a Hamás en la Franja de Gaza”.

Asimismo, las fotografías mostraban a Netanyahu junto a los padres de las víctimas y la casa de uno de los sospechosos, destrozada por ejército, como castigo. Todo esto sin juicio ni procesamiento, ni demostración de las acusaciones.



Imagen de la casa de Abu Aishi, uno de los sospechosos. El ejército bombardeó la casa de su familia como castigo. Fuente: Kelly Lynn, freelance

➤ **3 de julio de 2014:**

Juan Gómez informa sobre el asesinato de un joven palestino de 16 años, que fue hallado carbonizado en un bosque al oeste de Jerusalén. El periodista aporta las dos opciones que se plantean:

1. Por un lado, los palestinos acusan a los colonos de la muerte, como venganza por los tres jóvenes judíos asesinados.
2. Por otro lado, según fuentes israelíes, el crimen pudo ser perpetrado por rivalidades personales, es decir, un crimen común entre familias.



Juan Gómez cubre los hechos del asesinato del joven palestino para *El País*

El asesinato del joven palestino desató la ira de los vecinos, que se manifestaron de forma violenta incendiando gomas de coches y cortando las carreteras. Un contingente militar, acompañado de policías israelíes, dispararon balas de goma, gases lacrimógenos y bombas de sonido para dispersar la aglomeración.

El Mundo incluía estos hechos en el sub-apartado **“Convulsión en oriente próximo: escalada de la violencia”**. Allí, el periodista Sal Emergui, descrito como “testigo directo”, decía que Jerusalén parecía Cisjordania en los peores momentos de la Intifada. Bajo el título: **“Ecos de Intifada tras la muerte del niño palestino”**, el periodista describe cómo manifestantes y policías se encaraban en un ir y venir de piedras, gases lacrimógenos, balas de goma, cócteles molotov y explosivos caseros. En este caso, también nos informa sobre que el gobierno de Netanyahu ha ordenado la construcción de nuevas casas en el bloque



Imagen de *El Mundo*. Fuente: Reuters

de colonias de Gush Etsion (cerca de donde fueron secuestrados los jóvenes judíos) como castigo por el atentado.

El uso de las imágenes, vuelve a colocar en mal lugar a los palestinos. A pesar de que la violencia se produce en ambos bandos, el diario apoya la noticia con la foto de un palestino con la cara cubierta, lanzando un neumático incendiado.

➤ **4 de julio de 2014**

El conflicto no hace más que subir de tono y aumentar la violencia. En las páginas de *El País* ya no informa Juan Gómez, sino Carmen Rengel. Ella cuenta que “ante el aumento de los ataques palestinos con cohetes –que alcanza números insólitos desde noviembre de 2012, durante la última gran operación militar israelí, Pilar Defensivo-Israel ha tenido que enseñar los dientes”. En este diario la regla es defender todas las acciones de Israel como acciones de “defensa propia”. Hamás siempre será el responsable de todo lo que sucede en Palestina, y los daños causados a los civiles inocentes serán siempre considerados “daños colaterales”.

Aquí debemos recordar que Hamás fue acusado del triple asesinato, cuando este ni siquiera había ocurrido dentro de Gaza, lugar donde se mueven y gobiernan desde 2007. El crimen, cometido en Cisjordania, fue relacionado con Hamás sin tener pruebas de ello y bajo una tregua que llevaba más de dos años activa. Tras estas acusaciones y durante la búsqueda de los chicos fue cuando militantes de Hamás, así como de otras organizaciones islámicas como la Yihad o los Comités de Resistencia Popular, volvieron al uso de la violencia, tirando cohetes hacia Israel.

En esta noticia de *El País* comentan que el ejército **no tuvo más remedio** que acumular sus tropas y tanques frente a Gaza para intimidar a los gazatíes. De los 30 cohetes lanzados hacia Israel, ninguno causó daños. Aun así, la noticia explica dónde cayeron y cuántos habitantes residían en esa zona. Israel respondió como tiene acostumbrados a los palestinos y al mundo: con una quincena de bombardeos sobre Gaza –aunque la periodista que informa los denomina “objetivos terroristas”– que provocaron 11 heridos, entre ellos 3 civiles.

La ONU condenó los cohetes y también el “exceso de actos de represalia israelí”. Además, varios soldados fueron sancionados por sumarse a una campaña de Facebook en las que colgaban fotos con lemas en los que pedían “Venganza” y “Muerte al árabe”, difundiendo mensajes racistas.

En *El Mundo*, Sal Emergui, el corresponsal de este diario en la zona, aumenta el número de cohetes a 40, de los cuales dice que “no provocaron víctimas de forma milagrosa”. Asimismo, describe cómo el portavoz del brazo armado de Hamás decía que “cualquier paso estúpido que cometan los líderes israelíes, hará que sus ciudades sean blanco para nosotros. Nuevas ciudades estarán al alcance de nuestros misiles”.

Según esta noticia, Netanyahu no quería atacar a Gaza por temor a que los misiles de Hamás volvieran a Tel Aviv y Jerusalén. Según el periodista, los cohetes de Hamás “paralizan dos tercios del país”. Evidentemente, esta forma de ver los hechos es fácilmente cuestionable, si tenemos en cuenta que los cohetes lanzados por Hamás todavía no tenían el alcance suficiente para llegar de Gaza a Tel Aviv, y se quedaban en la frontera sur del país. Esta noticia está explícitamente posicionada a favor de Israel. Contribuye a la imagen de David contra Goliat, en la que parece que Israel está indefenso y temeroso de Hamás, cuando hemos visto que las diferencias entre ambos en cuestión de fuerza es abismal.

Emergui afirma que “la paupérrima banda mediterránea (Gaza) no es el único frente abierto de Israel, ya que en Jerusalén Este los palestinos se encuentran encolerizados por su nuevo mártir (el chico palestino encontrado carbonizado), y tras unas horas de calma decenas de encapuchados tiraron piedras y cócteles molotov contra los agentes que tuvieron que responder con material antidisturbios”. De nuevo, “tuvieron que responder”, ante la “cólera” aparentemente inexplicable de los palestinos.



Página de El País



Página de El Mundo

En ambos medios las imágenes que acompañaron la noticia eran las mismas. Los tanques israelíes frente a Gaza y jóvenes palestinos en actitud violenta, tirando piedras o haciendo la peineta, creando la ilusión de que se trataba de un conflicto entre un bando diplomático (Israel), frente a uno salvaje y agresivo (Palestina).

➤ **5 de julio de 2014**

Vuele Juan Gómez a *El País* para contarnos que “El funeral del joven palestino asesinado se convierte en una protesta multitudinaria”. Después de los hechos relatados por Carmen Rengel, podemos comprobar que Juan Gómez es bastante más neutral con los judíos y se esfuerza por darle voz al pueblo palestino. En su noticia, recurre al diario israelí *Haaretz*, para citar que según este medio, “fuentes policiales sospechan que el asesinato del joven palestino fue un crimen racista en represalia por los tres estudiantes judíos asesinados en Hebrón.”

Mientras, de nuevo Sal Emergui para *El Mundo*, es bastante más amarillista, titulando: “Que Alá se vengue de los asesinos”. Este título resulta bastante temeroso para los españoles, que en estos meses de verano estaban siendo “bombardeados” por noticias relacionadas con el Estado Islámico y su avance por Europa.

Todo esto por la nueva invasión de Estados Unidos en Irak que, como siempre, necesita del apoyo de la sociedad para realizarse y la única manera de conseguirlo es convenciendo a la opinión pública de que los árabes suponen un peligro para Occidente. Con el título “Que Alá se vengue de los asesinos”, en este contexto miserable para la comunidad árabe, se consigue asustar a los lectores y mostrar a los árabes como los terroristas. Mucho más aun, si la foto que acompaña a la noticia es una mujer palestina con un burka integral (que tanto pavor causa en Europa y Estados Unidos) con un rifle en la mano.



Imagen que utiliza *El Mundo* para acompañar la noticia: *Que Alá se vengue de los asesinos*. Fuente: AFP

- **El 6 de julio de 2014** ninguno de los dos medios escogidos para el análisis informaron sobre el conflicto palestino-israelí.

- **7 de julio de 2014**

La cara de un niño palestino agredido por la policía israelí encabeza la noticia de ambos medios. En *El Mundo*, titulan: “La venganza de los niños del odio”, ya que los responsables de la muerte del niño palestino fueron otros tres menores israelíes que quisieron vengarse del triple asesinato de los jóvenes judíos. En esta noticia resaltan las secuelas que la guerra está dejando en los más pequeños y acusan a Hamás de hacer cursos en los que enseñan a los niños a atacar y a ser mártires suicidas, aunque de esto tampoco existen pruebas verídicas.

En este caso, se refleja también la voz de los israelíes que están en contra de la ocupación y la guerra. En un programa de televisión, un analista decía que “si esto es una obra de judíos, es una vergüenza y deberíamos tratarles como a los terroristas palestinos”. Ya se comprobó la titularidad del crimen, cuando uno de los tres menores israelíes implicados confesó el crimen y delató a sus compañeros.

A pesar de que la foto que ocupa el centro de la página es la del chico palestino agredido por la policía, poco se habla de él en las líneas que acompañan la imagen. Solo en *El País* pudimos conocer más detalles, de nuevo citando al diario judío *Haaretz*, que confirma que hay seis detenidos judíos, de ultraderecha, por la muerte del joven palestino quemado vivo. Por otro lado, Juan Gómez, nos explica que el primo del joven palestino asesinado, de origen estadounidense, se encontraba de vacaciones en Jerusalén visitando a su familia cuando la policía israelí lo detuvo y le propinó una paliza. El chico tiene apenas 15 años y fue esposado y agredido sin motivo alguno por parte de las fuerzas israelíes. Esto demuestra una vez más el uso abusivo de la fuerza que ejerce Israel en Palestina.

El video de la paliza corrió como la pólvora por las redes sociales, donde la población pedía justicia para el pueblo palestino o apoyaban la violencia en contra de los árabes. Esta posición tan racista, de odio hacia toda una cultura diferente, es comprensible cuando analizamos la página web del consulado israelí, en donde aparecen videos explicativos de por qué los árabes son animales.

Este tipo de contenido se comparte a través de las redes sociales y ayuda a difundir sentimientos racistas e intolerables basados en argumentos carentes de sentido real.

Hasta que alguien obligue a Israel a no difundir contenidos de carácter xenófobo, esta posición se prolongará en el tiempo.



Los dos diarios publicaron la misma foto del chico agredido por el ejército. Fuente: AFP

➤ **8 de julio de 2014:**

Las noticias son bastante escasas al respecto, **comienza la Operación Margen Protector**. Juan Gómez informa que tres de los seis detenidos por el crimen del joven palestino confiesan el crimen y que Hamás se hace responsable de los cohetes lanzados hacia Israel. Gómez se suele referir a Netanyahu como el primer ministro *conservador*, del que dice que telefoneó a la familia de la víctima, prometiéndoles hacer justicia: *Sobre ellos recaerá todo el peso de la ley*, le dijo el Primer Ministro a la familia del chico.

En *El Mundo* el titular dice: “Arrastrados a su tercera gran guerra”. Refiriéndose a la escalada de violencia que azota la zona. Sal Emergui cuenta cómo, durante la noche, Hamás tiró cerca de 70 misiles al sur de Israel y cómo las fuerzas armadas israelíes prometían un gran ataque. Todo esto tras la confesión del asesinato del chico palestino, que se demostró que fue responsabilidad de extremistas sionistas.

Entre las causas del envío masivo de misiles, está el asesinato de seis milicianos de Hamás, que fueron encontrados dentro de un túnel cargado de explosivos. La tensión

no hace más crecer y la población de Gaza teme volver a los asesinatos indiscriminados que han marcado los conflictos anteriores.

➤ **El 9 de julio de 2014**

Juan Gómez hace para *El País* un resumen de la violencia en la franja. Habla sobre hechos bastante relevantes para entender el conflicto, como la retirada de Israel de la franja, en 2005. La victoria de Hamás en las elecciones de 2006 y la guerra civil posterior entre los partidarios de Hamás y Fatah.

Habla sobre las diferentes operaciones militares dentro de Gaza, que han causado un grave impacto en la población, destacando:

- La Operación Fundido, de 2008, que terminó con la muerte de 1.400 palestinos y 13 israelíes.
- La Operación Pilar Defensivo, que finalizó con la intervención de Egipto y causó 177 bajas palestinas y 6 israelíes.

Desgraciadamente la Operación Margen Protector estará caracterizada por la misma desigualdad de condiciones y consecuencias.

En la publicación, que ya a partir de ahora ocupará casi cada día dos páginas enteras del diario, comenzamos a enterarnos de las primeras muertes palestinas. 16 gazatíes han muerto en la operación militar que Israel desplegó de madrugada sobre Gaza. El Primer Ministro movilizó hasta a 40.000 reservistas para una posible intervención terrestre.

Las fuerzas armadas destruyeron casi 100 lanzaderas de cohetes, así como edificios e infraestructuras civiles, que supuestamente eran propiedad de militantes de Hamás. Gómez anuncia, además, “La división en la coalición derechista israelí”, ya que el Primer Ministro, Netanyahu, y su ministro de exteriores, Lieberman, protagonizaron una disputa debido a que Lieberman pide más mano dura con los palestinos. En esta noticia, nos enteramos de que Lieberman vive en un asentamiento en la Cisjordania ocupada.

El Mundo titula: “Israel prepara la invasión de Gaza” y tras la explicación de los hechos sucedidos de madrugada, que se cobraron las primeras víctimas mortales, interviene Felipe Sahagún, profesor de relaciones internacionales de la Universidad Complutense de Madrid, para hacer un análisis de la situación. El catedrático afirma que “las acciones israelíes de castigo en forma de redadas, centenares de

detenciones en Cisjordania y ataques aéreos contra Gaza se han intensificado a medida que el brazo militar de Hamás ha recurrido a las pocas armas que tiene, los cohetes, para hacerse oír”.

Como en el año 2000, la violencia es la respuesta a otro paquete de medidas de paz unilaterales, que en nada favorecen a la población palestina. En este caso destaca el papel de Abu Mazen, al que poco se le ha escuchado cuando advirtió que los Territorios Ocupados, en lugar de ir poco a poco volviendo a manos palestinas, han sufrido la construcción de 55.000 nuevas viviendas judías.

A pesar de que el análisis del catedrático defiende la posición palestina y justifica en cierta medida el lanzamiento de cohetes, el diario destaca en negrita lo siguiente: “La pregunta inevitable ahora es si, como en 2000, los palestinos responderán con una intifada igual o más letal”. Recordemos que la Segunda Intifada o Intifada de Al Aqsa se caracterizó por los primeros ataques suicidas de Hamás y el levantamiento armado, pero las bajas palestinas fueron exageradamente mayores, sumando miles, en su mayoría civiles, comparadas con las de Israel. Las intifadas palestinas jamás se han caracterizado por ser “letales”, sino todo lo contrario. La segunda perdió efectividad por el hecho de comenzar a utilizar la violencia, pero no precisamente por ser “letal”, como afirma el periodista.

➤ **10 de julio de 2014**

Ambos periódicos dedican sus portadas al tema palestino. Ya bajo el nombre de Margen Protector, las víctimas civiles se disparan. Cuarenta y siete personas inocentes, muchos de ellos niños, perdieron la vida en el intercambio de cohetes y disparos entre Hamás y el ejército israelí.

El País destaca la sorpresa que se llevó el ejército israelí al comprobar el “largo alcance de los cohetes de Hamás”, que habían llegado hasta la ciudad de Haifa, aunque estos cohetes solo causaron heridas leves a dos civiles judíos. En un intento por humanizar la guerra, Juan Gómez habla de “las calles vacías de Gaza, donde se percibía rabia, dolor o hasta una resignación mineral mientras los misiles israelíes golpeaban la ciudad varias veces cada hora”. Afirmaciones que dan pie a los representantes israelíes para tachar al periodista de militante de Hamás.

En contrapartida, Carmen Rengel, en la página siguiente, titula su noticia: “Más cansancio que miedo”, refiriéndose a los israelíes. Esta publicación tiene bastantes

cosas que aclarar. El titular es bastante desafortunado, teniendo en cuenta que hasta el momento no ha muerto ningún israelí, mientras que las víctimas palestinas ascienden a 50, muchos de ellos menores inocentes. Si nos fijamos en el subtítulo la manipulación de la información es todavía más alarmante.



Fragmento de la noticia de Rengel. El País

“Los avances de los proyectiles lanzados por islamistas desde la Franja amenazan al 80% de los israelíes” reza el subtítulo. Por lo que podemos comprobar, se nota que el periodista no tiene en cuenta que el gobierno israelí amenaza al 100% de la población palestina de los Territorios Ocupados y de la Franja de Gaza, desde la ocupación de 1967, e incluso desde la proclamación del Estado de Israel. Rengel dice que más cinco millones de ciudadanos israelíes viven bajo la amenaza de proyectiles, pero no habla de los casi dos millones de palestinos que ni siquiera pueden salir de la Franja para refugiarse en otros países.

Es incuestionable que las principales víctimas del conflicto son los civiles inocentes de ambos bandos, pero situar a los israelíes como los amenazados y desprotegidos es un error desde todo punto de vista. Ni Hamás supone una amenaza para Israel, ni Israel está imposibilitado para proteger a su población. Siempre que estos dos periodistas aparecen juntos se pueden apreciar las claras diferencias entre uno y otro. Quizás aquí encontramos los motivos por los cuales uno de ellos ha sido cesado y el otro no.

En este caso, *El Mundo* no se queda atrás en la misión de defender y apoyar a Israel. Emergui incluye en la noticia un sumario que incluye “lo imprescindible” que es la Cúpula de Hierro para la población israelí. La Cúpula de Hierro es el sistema de defensa que, según Emergui, “los habitantes de Gaza deben agradecer, ya que si esta batería defensiva falla, la consecuencia es sabida por todos: decenas de israelíes muertos, lo que obligaría al gobierno de Benjamín Netanyahu a lanzar una inmediata y masiva ofensiva terrestre, con las consecuentes víctimas civiles palestinas.” Al parecer, todo lo que hace el gobierno israelí es una obligación para ellos, que lo único que buscan es garantizar la paz de su pueblo frente a los árabes terroristas.

➤ **11 de julio de 2014**

Juan Gómez informa en *El País* desde Gaza del bombardeo que perpetró Israel en la casa de Yasir al Hajj, supuesto militante de Hamás que no se encontraba en aquel momento dentro del inmueble. El bombardeo destrozó las viviendas vecinas y aumentó el número de muertes palestinas a 88. Veintidós de los fallecidos, por el momento, son niños. 15 mujeres y doce ancianos. El ejército israelí ha ordenado la movilización de 20.000 reservistas más, mientras “Gaza se resigna a una larga ofensiva militar”, como indica el título de la noticia.

En *El Mundo* titulan los acontecimientos así: “Israel y Hamás rechazan una tregua”. En este caso, Emergui se toma la molestia de aclarar que los ataques entre Hamás y Israel son desproporcionados: “El grupo islamista Hamás e Israel se intercambiaron ayer nuevos golpes (asimétricos) en una guerra de desgaste en búsqueda de algún éxito estratégico”. Lo cierto es que no aclara de qué lado se produce la asimetría, y teniendo en cuenta la mala información que han difundido los medios, es muy probable provocar confusión en los receptores del mensaje.

Adnan Abu Hasna, portavoz de UNRWA en la Franja, afirmaba al medio que “Gaza está bajo un ataque masivo. Hay muchos muertos inocentes y muy pocas horas de electricidad para atender a los heridos”. Mientras, Benjamin Netanyahu dejaba claro que “no estamos hablando con nadie sobre un alto al fuego. Hemos golpeado duramente a Hamás y lo seguiremos haciendo durante los próximos días”. Hamás, pide a los palestinos que no abandonen sus hogares, puesto que es el objetivo que persigue Israel para terminar de borrar a Palestina del mapa.

Alon Bar, el embajador de Israel en España, es entrevistado por la periodista Silvia Román, a la que afirma que “Hamás es el único culpable de la actual espiral de violencia palestino-israelí, así como de las víctimas civiles”. En un momento de la entrevista, el embajador asegura que aunque Hamás no fuera el responsable del asesinato de los jóvenes la violencia se hubiera desatado igualmente, porque Hamás es un grupo terrorista que ya había aumentado su actividad delictiva.

EL MUNDO DOMINGO 11 DE JULIO DE 2014

CONVULSIÓN EN ORIENTE PRÓXIMO LA ENTREVISTA

25

MUNDO

ALON BAR Embajador de Israel en España
El representante del Estado hebreo en nuestro país defendió a Hamás en el marco de la actual operación de violencia palestino-israelí, así como de las víctimas civiles

«No tendremos otra opción que una ofensiva terrestre»



Seguiremos más días golpeando a los terroristas, avisa el premier israelí

Hamás pide que nadie abandone las casas que reciben el aviso de bombardeos

ALON BAR, embajador de Israel en España, se muestra firme en su postura al defender a Hamás y a la operación militar que se está desarrollando en Gaza. El representante del Estado hebreo en nuestro país defendió a Hamás en el marco de la actual operación de violencia palestino-israelí, así como de las víctimas civiles. En una entrevista con el periodista de EL MUNDO, BAR asegura que «no tendremos otra opción que una ofensiva terrestre» y que «seguiremos más días golpeando a los terroristas».

ALON BAR, embajador de Israel en España, se muestra firme en su postura al defender a Hamás y a la operación militar que se está desarrollando en Gaza. El representante del Estado hebreo en nuestro país defendió a Hamás en el marco de la actual operación de violencia palestino-israelí, así como de las víctimas civiles. En una entrevista con el periodista de EL MUNDO, BAR asegura que «no tendremos otra opción que una ofensiva terrestre» y que «seguiremos más días golpeando a los terroristas».

ALON BAR, embajador de Israel en España, se muestra firme en su postura al defender a Hamás y a la operación militar que se está desarrollando en Gaza. El representante del Estado hebreo en nuestro país defendió a Hamás en el marco de la actual operación de violencia palestino-israelí, así como de las víctimas civiles. En una entrevista con el periodista de EL MUNDO, BAR asegura que «no tendremos otra opción que una ofensiva terrestre» y que «seguiremos más días golpeando a los terroristas».

Según Alon Bar, la operación Margen Protector vuelve a ser, como todas las demás, por la defensa de Israel y no una ofensa contra Palestina. Además, aclara que la responsabilidad final es de Irán que ha pasado misiles de contrabando a la Franja, provocando la situación actual. Al mismo tiempo culpa a España de no marginar a Hamás, y a Europa y EEUU de apoyar al gobierno de unidad palestina (compuesto por Fatah y Hamás), permitiendo de esta forma que el terrorismo llegara al poder.

El embajador no tiene reparos en afirmar que “España y la UE son proisraelíes y

propalestina. Sin embargo, están más dispuestos a criticar a Israel (...) Los medios tienden a demonizar a Israel porque la imagen de un niño muerto siempre impacta”.

➤ **12 de julio de 2014**

Las portadas de ambos medios incluyen que el número de muertos, sin aclarar que son únicamente muertos palestinos, asciende a 100. Juan Gómez firma junto a su compañera, Carmen Rengel, la noticia titulada: “La guerra se ceba con Gaza”. Efectivamente, en cuatro días de Operación Margen Protector, han perdido la vida 103 palestinos, 74 de ellos civiles y, entre ellos, 23 niños.

Navi Pillay, la alta comisionada para los Derechos Humanos de la ONU, expresaba ayer sus dudas de que Israel esté cumpliendo con las leyes internacionales que prohíben matar a civiles intencionalmente. Las pruebas confirman que la mayoría de bajas civiles están ocurriendo en bombardeos directos a hogares. Además, los palestinos tienen que escuchar por los medios, según comenta Pillay, cómo se les acusa de ser terroristas, miembros de Hamás, y de utilizar a sus familiares como escudos humanos.

Netanyahu se defiende acusando a Hamás y a la Yihad Islámica de todas la bajas palestinas: “Sus líderes se están escondiendo tras los ciudadanos de Gaza y para mí lo primero son los ciudadanos israelíes. Haré cualquier cosa para defenderlos”, afirmaba.

En la página siguiente, Gómez explica el apoyo mayoritario que tiene Hamás en la Franja debido al clientelismo que ejerce desde que ocupó el gobierno: “ofrece decenas de miles de empleos públicos –innecesarios–, pero también tiene una red eficiente y socialmente útil de ayudas a los muchos cientos de miles de pobres, entre lo más de 1,8 millones de habitantes que se hacían en la miseria de Gaza”.

El mismo día, *El Mundo* titula: “100 muertos para que medie Obama”. Según Emergui, Obama ofreció su mediación para conseguir una tregua. Su intención es conseguir que Egipto y Qatar se involucren en el conflicto, impidiendo que Hamás lance más cohetes a Israel. El objetivo más urgente es evitar una ofensiva terrestre. Hasta ahora siempre se habla de “evitar” una ofensiva por parte de Israel, como una consecuencia directa del lanzamiento de cohetes de hojalata que dispara Hamás. La periodista Isabel Pérez, afincada en la zona desde hace años, afirma que los medios españoles, con los cuales colabora, transforman la noticia para hacer llegar al lector que Israel lo único que hace es defenderse. “Los cohetes que dispara Hamás están fabricados de forma precaria, de hojalata, de eso se defiende Israel” dice la periodista.²³

Para equiparar los puntos de vista aportados sobre este tema, *El Mundo* le dio la palabra a Musa Amer Odeh, el embajador palestino en España, después de que el día anterior la hubiera tenido el embajador israelí, Alon Bar. “Esto no es una guerra, es un ataque israelí a la población palestina que no está armada, a diferencia de Israel que es el poder militar del mundo” apuntaba, nada más comenzar la entrevista, el embajador palestino. Cuando le preguntan cómo ha influido el asesinato de los chicos israelíes, él responde:

El conflicto empezó antes. En Gaza la gente vive un apartheid como el de Sudáfrica, es una gran cárcel, siendo Israel responsable de la ocupación más barata de la historia, ya que no tiene tropas en la franja pero controla el espacio aéreo, el marítimo y las fronteras. Los tres jóvenes desaparecieron en un área ocupada por Israel y donde Palestina no tiene ningún tipo de poder. Por lo tanto ¿cómo podemos ser responsables de su desaparición? Además, nuestro presidente condenó ese secuestro y pidió su liberación. ¿Quién es el responsable? Aún no ha sido encontrado, pero Israel acusa a Hamás sin ninguna prueba y ha decidido destruir las casas de los sospechosos. Lo que, en cambio, no sucedió con la casa de la familia de los sospechosos y luego comprobados culpables de la muerte del adolescente palestino. Una discriminación más.

²³ Fragmento de una entrevista que le realizó el portal *Palestina Digital* a Isabel Pérez el 22 de julio de 2015

Asimismo considera que es necesario que intervengan los “cascos azules”²⁴ para restablecer la paz, ya que aunque la opinión pública mundial exija el cese de bombas, todo queda sobre el papel y nadie obliga a Israel a cumplir las órdenes internacionales. Culpa a EEUU y a la UE de su pasividad y de condenar a los palestinos a vivir bajo los órdenes de radicales, extremistas y terroristas de Israel, sin reconocer su propio derecho a la autodeterminación. “Los judíos tienen que abandonar la idea de que son mejores y superiores a los palestinos, porque tienen la misma mentalidad que la de los nazis” recalca.



➤ **13 de julio de 2014**

El País informa que el ejército ha bombardeado una residencia de discapacitados en las que creía que se ocultaba un miembro de la Yihad. Como era de esperar, los muertos y heridos nada tenían que ver con este movimiento. Ante el creciente número de asesinatos a palestinos, el ejército envió panfletos a los vecinos del norte de la Franja con la orden de abandonar sus hogares y huir.

Los datos escandalizan:

- 103 palestinos muertos en una semana
- 23 niños, entre ellos
- más de 1.000 heridos
- 0 bajas israelíes

Ante el orden de evacuación que envió el ejército a los civiles, el ministro de finanzas israelí, Yair Lapid, ofrece una entrevista a *El Mundo*, en la cual dice: “No sé si hay muchos países que en una guerra y antes de atacar a un objetivo avisen a la población para que abandonen el lugar antes de que sea bombardeado. Nosotros los pedimos que se vayan para que no sean dañados y Hamás les pide que se queden como *escudos humanos*”.

²⁴ Los “cascos azules” son el cuerpo militar de la ONU, cuya misión es mantener la paz en las zonas de conflicto. Actúan por mandato directo del Consejo de Seguridad.

Esto probablemente lo diga con tal seguridad porque quizás al señor Lapid se le haya olvidado que la triste historia de Palestina demuestra que cada vez que han huido de los ataques, Israel aprovecha para apropiarse de tierra que no es suya y conseguir su sueño de formar el Eretz Israel, el gran imperio. Además, pasa por alto que los palestinos no pueden salir de la Franja. No están autorizados para ello. Lo máximo que pueden hacer es moverse en sus 360 km², de un lado para otro, sorteando los bombardeos.

Por otro lado, *El Mundo* anuncia también la presión internacional para detener el conflicto. Egipto y Qatar se manifiestan al respecto y redactan un borrador de tregua, mientras la ONU pide restablecer el alto al fuego.

➤ **14 de julio de 2014**

“Éxodo palestino para huir de las bombas” titula *El Mundo*. Tras el reparto de panfletos con la orden de evacuar el norte de la franja, miles de palestinos se vieron obligados a huir de sus casas antes de las doce del mediodía, hora a la que comenzaría el bombardeo. La franja, extremadamente poblada, es una ratonera sin recursos ni capacidad para acoger en el sur a tanta densidad de población que ha corrido a ponerse a salvo en los campos de refugiados. Esta es la tercera vez en los últimos seis años que se produce un éxodo obligado.



Ejemplo de uno de los panfletos, publicado por *El Mundo*

En los refugios que ya existían en la zona, habitaban 4.000 personas. Tras la notificación del bombardeo el número se ha duplicado en unas horas, decía un portavoz de URNWA. 300.000 gazatíes han recibido la orden de evacuación. Esto provoca una inestabilidad incalculable y un impacto brutal en la sociedad y en las ciudades del sur de la franja. La ONU ha lanzado una llamada internacional para alertar de la “gran crisis humanitaria” que afecta a Gaza, carente de recursos.

En *El País*, la noticia de Juan Gómez es impactante. Después de hablar con un catedrático (el profesor Fosse) de Oslo, experto en drones de guerra, el periodista afirma que los soldados pueden ver a través de una pantalla del dron a quién dirigen las bombas. Es decir, hasta ahora se creía que los niños, mujeres y ancianos asesinados eran daños colaterales. Pero, **tras estas declaraciones queda patente que el bombardeo de casas, hospitales y escuelas es un acto a sangre fría. El profesor Fosse es rotundo: “son asesinatos, no accidentes”.**

Carmen Rengel, en otra publicación del mismo día, destaca la minoría israelí que condena la guerra. Los partidos de izquierda, contrarios a Netanyahu, han convocado tres manifestaciones en Tel Aviv contra la Operación Margen Protector. Saskia Vakdash, del partido comunista Hadash dice: “Si de Gaza durante años ha venido tranquilidad, deberíamos haber respondido aflojando la soga. Pero la hemos cerrado más”. Por primera vez en todo el conflicto, el diario da voz a la oposición, aunque sea de forma escueta. Es importante que la gente sepa que no todos los israelíes están a favor de la ocupación.

➤ **15 de julio de 2014**

Una semana después del comienzo de la Operación Margen Protector, los diarios de nuestro país cometen algunos errores en la comunicación. Así, *El Mundo* sigue refiriéndose al asesinato del chico palestino como una supuesta venganza familiar, cuando los autores del crimen ya han confesado y reconocido que fue una acción como represalia por los tres judíos asesinados supuestamente por Hamás, aunque nunca se aportaron pruebas de ello.

El titular que encabeza la noticia de *El Mundo* dice lo siguiente: “Egipto propone un plan de alto al fuego en Gaza”. Efectivamente, el ministro de exteriores egipcio, Sameh Sukri, ha intermediado para poner fin a esta masacre palestina que acumula ya los 180 muertos.

Sukri ha acordado que Israel detenga los ataques por tierra, mar y aire y evite una ofensiva terrestre a cambio de que Hamás detenga el lanzamiento de cohetes que, hasta ahora, no se ha cobrado ni una sola víctima israelí. El gobierno de Netanyahu confía en la mediación de Egipto en la zona, ya que considera a Qatar un aliado directo de Hamás.

Dentro de la noticia, destacan las condiciones que pide a Hamás para aceptar la tregua:

1. Permitir la entrada de las ayudas humanitarias a Gaza, que Israel tiene bloqueadas.
2. La apertura del paso egipcio de Rafah, para que la población pueda desplazarse y salir de Gaza en busca de protección o recursos.
3. La liberación de 56 presos políticos que Hamás consiguió liberar en 2011 y que fueron otra vez capturados en las reyertas que se formaron para encontrar a los tres jóvenes israelíes.

“Mientras los israelíes ansían dejar de dormir en refugios, los gazatíes esperan a que la pesadilla finalice lo antes posible. Los hospitales se quedan sin recursos y los centros de la ONU acogen a más de 17.000 personas, temerosos de ingresar en el balance de muertos o heridos”, decía el periodista Emergui, mientras que en *El País* destacan, sobre todo, la presión internacional: “Occidente y los países vecinos de Israel se movilizan para conseguir un alto al fuego” podía leerse.

También destacaba el papel de EEUU, que había renunciado a intermediar directamente, para no aceptar un papel protagonista que pudiera perjudicarlo internacionalmente. Según el diario, Obama busca, a través de otros aliados, regresar al pacto de paz de 2012. Asimismo, reivindica el derecho de Israel de “defenderse ante los ataques de Hamás”, al que considera responsable del lanzamiento de cohetes a civiles israelíes, pero ¿quién apoya el derecho palestino a “defenderse” de la ocupación y del asesinato indiscriminado de civiles inocentes? Es una pregunta sin respuesta.

Ambos medios utilizaron la misma imagen para acompañar la noticia (la de un soldado israelí con un dron en la mano), aunque en *El País*, la periodista Carmen Rengel consideró apropiado añadir un titular con el que seguramente la embajada Israelí estaría muy conforme: “Israel intercepta el primer dron de Hamás”. Un título así pone en clara desventaja a Hamás, que figura siempre como el atacante, cuando en realidad Israel lleva desde el comienzo de la operación haciendo uso de los drones.

➤ **16 de julio de 2014**

Solo un día tuvo que pasar para que fallaran los planes diplomáticos sobre Gaza y así lo anunciaba Juan Gómez en *El País*:



La muerte del primer civil israelí desató el caos. Hamás no cumplió el pacto al no ser escuchadas sus condiciones y, tras seis horas de tregua unilateral, Israel retomó sus ataques cuando un civil israelí de 37 años, que llevaba comida a los soldados del ejército, fue el blanco de uno de los cohetes de Hamás y perdió la vida. Los 50 cohetes que disparó Hamás a Israel durante la tregua unilateral, le dieron al ejército toda la legitimidad que buscaba para aumentar la violencia, según las propias palabras del Primer Ministro, Netanyahu.

En la redacción de Gómez podemos entender por qué fracasó la paz. El gobierno de El Cairo tiene poca legitimidad sobre Hamás, que era el principal aliado del ex presidente Morsi, de los Hermanos Musulmanes, que fue derrocado durante la guerra civil de Egipto. Con la caída de los Hermanos Musulmanes de Egipto, Hamás tiene ciertas reticencias para negociar con el nuevo gobierno. Sus principales aliados en este momento son Turquía y Qatar, pero a ninguno de estos países les permiten intervenir en la resolución del conflicto.

En medio de este fracaso diplomático, el Ministro de Exteriores de Israel anuncia más mano dura y la intención de ocupar Gaza de forma permanente. Al fin y al cabo este ha sido siempre el objetivo último de Israel, ocupar lo poco que queda de Palestina.

Es sumamente destacable el artículo publicado por el director de URNWA en Gaza, Robert Turner, que difundió *El País*. En el explica que lo que para Occidente y la opinión internacional supone un alto al fuego y una vuelta a la calma, para los gazatíes supone “una vuelta al octavo año de bloqueo, un regreso a más del 50% de la población en paro o sin sueldo. Una vuelta al confinamiento en un gueto y a la falta de acceso a los mercados, el empleo o la educación; en resumen, la falta de acceso al

mundo exterior”. A la población gazatí se le prohíbe salir de los 356 km² de donde viven.

Para explicar esta jaula humana que es Gaza utilizaremos conceptos que para nosotros son familiares. Gaza cuenta con una superficie de casi 360 km², mientras que la isla de la gomera cuenta con 372 kilómetros cuadrados. La gomera tiene alrededor de 23.000 habitantes. En Gaza viven 1.800.000 personas. Todas ellas sin derecho a salir de las fronteras, sin acceso a la educación, a la sanidad o a los recursos naturales. No les dejan pescar a más de tres millas de la costa, lo que supone no poder realizar grandes capturas para abastecer a la población. No cuentan con sus propios acuíferos ni reservas de agua, por lo que dependen directamente de Israel para consumir este recurso vital. De los 1,8 habitantes, 1,2 son refugiados que viven en campamentos marginales. Con estos datos quizás nos resulte más fácil comprender la magnitud del problema que sufre la población gazatí.

Sal Emergui, titula para *El Mundo* de forma más contundente: “Si no quieren tregua tendrán fuego”, rezaba el titular. La noticia entraba dentro de la sección “Convulsión en Oriente Próximo: castigo a Gaza”. Al parecer, según los redactores de *El Mundo*, los gazatíes no han recibido el suficiente castigo todavía.



En esta publicación el número de cohetes disparados por Hamás durante las seis horas de tregua unilateral, pasan de 50 (que decía *El País*) a 100. Hamás en este caso dice que no aceptará la tregua hasta que, al menos, abran el paso de Rafah. En un día ha pasado de tres condiciones a una, pero aun así el titular deja a la organización “terrorista” como la que imposibilita el proceso de paz.

➤ **17 de julio de 2014**

El conflicto volvió a ocupar las portadas de ambos medios: cuatro niños han sido asesinados mientras jugaban en una playa de Gaza. La foto que acompaña la noticia es desgarradora. Los dos periódicos utilizan la misma imagen:



La foto muestra a un adolescente con su hermano fallecido en brazos.
La imagen aparece en todos los medios de comunicación. Fuente:

Israel se defiende de las acusaciones diciendo que repartió octavillas y realizó llamadas telefónicas a través de una operadora para que los gazatíes abandonaran la zona que fue bombardeada pero, ¿hacia dónde iban a ir? ¿Dónde estarán seguros en ese espacio tan pequeño que es Gaza? Las fronteras estaban cerradas, no podían ir hacia Israel ni hacia Egipto. Además, el ataque se produjo en la playa de uno de los campos de refugiados, lejos de la zona indicada en los panfletos. Los niños no tenían nada que ver en el conflicto, pero su caso ayudó a difundir el drama palestino.

Los cuatro niños asesinados eran de la misma familia. A raíz de esta noticia, el periodista de guerra, Hernan Zin, dirigió la película documental *Nacido en Gaza*, junto a su mujer (la cantante Bebe), y su amigo, también periodista, Jon Sistiaga.

El film ganó el Premio Goya a Mejor Documental y sirvió para difundir y humanizar la tragedia gazatí, pero aún así recibió un aluvión de críticas de medios españoles. El periodista de *ABC*, Antonio Weinrichter, acusó al director de posicionamiento propalestino. “Podría ofrecer el punto de vista de Israel o explicar el contexto histórico, pero eso sería otra película. Aquí solo presenta el testimonio de un puñado de niños que han sobrevivido, en su triste actividad cotidiana de rebuscar entre las basuras, su temprana desesperanza... No es suficiente, pero es imposible negar esta evidencia. Luego ya vendrán los militares, políticos, expertos, etc. a extraer conclusiones verídicas.” Recalcó en su columna de opinión.

➤ **18 de julio de 2014**

Después de muchas amenazas, Israel despliega su ofensiva terrestre sobre Gaza. Juan Gómez y Carmen Rengel informan en *El País* que en la operación “participarán unidades de infantería, blindados, ingenieros, artillería e inteligencia, con apoyo aéreo y naval”. Con esto el ejército pretende dar “un golpe significativo” a Hamás y destrozará

sus túneles. Esta ofensiva comenzó después de que Israel detuviera los ataques durante seis horas para permitir la entrada de material humanitario y recursos a la franja. Una vez hecho esto procedió a atacar con toda su artillería, cosa que no sucedía desde la Operación Plomo Fundido, en 2008. Las víctimas palestinas ya alcanzan los 230, en su mayoría civiles.

El cráter que provocó un misil israelí ha hecho que las calles de la franja se hayan inundado de aguas fecales, contaminando la zona y dejando sin agua potable a más de 3.000 personas. La crisis humanitaria es incontenible. En *El Mundo* no se hacen eco de este hecho, pero sí de que Hamás rechaza una tregua hasta que no se alcancen sus condiciones.

Que el subtítulo de la noticia sea: “Tropas israelíes entran en la franja para destruir los túneles de Hamás” le otorga cierta legitimidad a Israel para llevar a cabo esta masacre. Hace ver que estos ataques extremos están justificados. Por otro lado, destacan lo peligroso que es esta ofensiva para los soldados israelíes, ya que “una cosa es una ofensiva aérea y otra enviar a miles de soldados a una de las zonas más pobladas de la región que en los últimos años ha sido *adornada* por cientos de túneles minados por la Yihad y Hamás.”

➤ **19 de julio de 2014**

“Fallece el segundo israelí en una operación que ha costado la vida a 270 palestinos”, subtítulo de Juan Gómez en *El País*. En el cuerpo de la noticia el periodista informa del apoyo que Obama brinda a las acciones de Israel. Sin embargo, la ONU pide una intervención militar para frenar a Israel en este conflicto tan dramático, que debido a la densidad de población de Gaza y la baja media de edad de sus habitantes (el 43% tiene menos de 14 años) esta causando la muerte a muchos niños inocentes.

En los trabajos de Juan Gómez (recordemos que fue cesado de su puesto como corresponsal), destacan las historias de las víctimas. En este caso cuenta la historia de dos hermanos de 11 y 13 años que fueron víctimas de un misil israelí. Su intención, como ha dicho muchas veces, es conseguir concientizar a la población del daño que causa la guerra y las muchas vidas inocentes que se lleva por delante. Probablemente, por aquel entonces él no sospechaba que su puesto de trabajo también peligraba.

Carmen Rengel, en la página de al lado, nos cuenta cómo ha beneficiado la operación terrestre a la unión política de Israel. Los derechistas estaban divididos entre los que pedían más mano dura, como el Ministro de Exteriores, y los que preferían ser más cautos. La entrada de tropas en la franja unió a la derecha que defiende firmemente las decisiones de Netanyahu.

Solo unos pocos partidos de izquierdas han manifestado su oposición a la violencia, pero sin éxito alguno. Según los datos que aporta la periodista, estas manifestaciones no alcanzan ni siquiera los 5.000 seguidores. Por su parte, Simon Peres (Presidente de Israel hasta el año pasado) fue el único que alzó la voz para decir que esta ofensiva estaba causando un gran dilema moral en Israel, por el gran número de víctimas inocentes.

El nacionalismo exacerbado acalla estas voces y pide a través de los medios de comunicación unidad en contra de los árabes. Los movimientos extremistas que piden la conquista de la Franja y la muerte a los árabes son cada vez más numerosos. Al parecer, gran parte de los israelíes piden que se corten los suministros de agua y electricidad a en Gaza para obligarlos a rendirse. La población, en mayoría aparente, apoya a la política del Likud de Netanyahu.

En *El Mundo*, Emergui titula: "Será un cementerio para los israelíes". Será, entendemos, en un futuro muy lejano, que no llegó, porque el único cementerio como tal tenía un nombre: Gaza. En el cuerpo de la noticia explica, de nuevo, que Hamás se niega a una tregua hasta que no se abran las fronteras. Destaca las palabras de un portavoz de Hamás que decía: "Netanyahu se arrepentirá de esta agresión, convertiremos Gaza en un cementerio para israelíes (...) quien está con nosotros debe estar orgulloso, quien nos ha abandonado debe sentir vergüenza", dice en clara alusión a Egipto.

Por su parte, el Ministro de Exteriores egipcio decía que si Hamás hubiera aceptado la tregua se habrían salvado decenas de vidas. El problema es que siempre es Hamás el que debe ceder. Las condiciones siempre son para Palestina y nunca para los sionistas. ¿Quién le pide a Israel que cumpla las leyes internacionales?

Eso mismo se pregunta la periodista Isabel Pérez, también en *El Mundo*, cuando comunica que la ONU ha abierto una investigación sobre Israel por el incumplimiento

de los Derechos Humanos al encontrar fósforo blanco en el aire de Gaza, en proporciones cien veces más elevadas a las recomendadas para los humanos.

Esto pone en grave peligro a la población que no se puede esconder del aire que respiran. Está terminantemente prohibido lanzar este gas sobre la población civil, ya que producen graves quemaduras en las vías respiratorias y en la piel. Israel se defendió de las acusaciones alegando que hay muchas lagunas legales sobre el uso de este gas, y que está permitido con el fin de camuflarse, que supuestamente es para lo que lo han utilizado.

La periodista, al igual que Juan Gómez, apela al sufrimiento de las familias y los niños inocentes. En este caso, cuenta la historia de un niño que pregunta a todos los periodistas si el gas que hay en el aire puede matar a su madre. Las secuelas que dejan todos estos ataques en la población gazatí son muy duras para la población.



➤ 20 de julio de 2014

París se revela. Después de muchos días de terror, 1.500 personas se manifiestan en el centro de la ciudad. Eso nos contaba *El País*. Los manifestantes piden la intervención internacional para frenar la masacre palestina, pero la quema de dos banderas israelíes provocó una intervención policial.

Según el periódico, los manifestantes hicieron arder dos vehículos policiales y atacaron a los policías con piedras y botellas. En otras ciudades de Francia, propalestinos y judíos protagonizaron diversas reyertas. El presidente, François Hollande, advirtió que no aceptaría que el antisemitismo se extendiera en su país. Nosotros nos preguntamos, ¿el anti-arabismo sí tiene permitido extenderse? Son preguntas retóricas que nunca encuentran respuesta. Mientras, analizamos que el número de desplazados ya supera los 50.000.

En *El Mundo*, Emergui titula: "Israel declara la guerra a los túneles del terror". Bien, los túneles "del terror" han sido la única manera que han tenido los líderes de Hamás de conectar con el mundo exterior. En este conflicto han servido, además, para atacar a Israel desde dentro, pero sus finalidades son varias, como conectarse con sus vecino de Egipto e Irán.

En el cuerpo de la noticia aparecen las declaraciones de un judío que dice: “Usted no sabe lo que es vivir durante tantos años temiendo que en cualquier momento emerja un terrorista de la tierra, entre en tu casa y mate a tu familia”. Desde luego, no lo sabemos. Aquí, vivimos muy lejos de situaciones como esas, pero los israelíes sienten este miedo porque sus autoridades y los medios han querido que así sea. En los doce días que lleva activo el conflicto ningún militante de Hamás ha entrado en la casa de ningún israelí, mientras que en Gaza el número de víctimas alcanza las 330.

También, el periodista dice que “Mientras Gaza se desangra, Hamás sigue firme en sus peticiones”. Gaza no se desangra. La asesinan con un arsenal potente y novedoso de guerra. Hamás sigue firme en sus peticiones porque con cada ofensiva los israelíes acaban ganando más autoridad en el territorio, despojando, aun más si cabe, a los palestinos.

➤ **21 de julio de 2014:**

“La jornada más mortífera para ambos bandos” afirmaba la portada de *El País*. Aunque, sin duda, la jornada más mortífera no fue esa. Ese día fue el más mortífero para el ejército de Israel, donde murieron 13 soldados israelíes. Para los gazatíes fue la jornada de siempre. La misma de cada día desde hace 13 días: una masacre de civiles. En el cuerpo de la noticia, Juan Gómez nos cuenta que “cientos” de palestinos han muerto después de más de doce horas de bombardeos sobre la ciudad gazatí de Shiyaiya. Con las llamas todavía ardiendo, el recuento de fallecidos es complicado.



Lo único seguro es que son “cientos”. La cifra, ya considerada solo eso, cifras, alcanza los 440 muertos, niños, mujeres, ancianos y periodistas. Muchos periodistas heridos y uno muerto en el último día. El ejército de Israel pierde a tres hombres. Su peor cifra de bajas desde 2006. El éxodo continúa. Unos 650 palestinos con doble nacionalidad, entre ellos 51 españoles, son trasladados a Jordania.

Carmen Rengel hace eco de la voz de Netanyahu cuando este dice que tiene el “ejército más moral del mundo” y que no quiere “dañar ni a un solo civil” y reitera que esta misión es para acabar con todos los que “desean “la destrucción de Israel y de

cada judío”. Esta operación, calificada internacionalmente como “mesurada”, cuenta con el apoyo de Barack Obama que, según nos cuenta la periodista, en una conversación telefónica defendió el “derecho de Israel a la legítima defensa”.

París, de nuevo, se manifiesta. Propalestinos y Proisraelíes organizan una manifestación en el mismo lugar y a la misma hora. El gobierno prohibió dicho encuentro pero, aun así, asistieron. En la noticia, se culpa a los palestinos, como no, de tirar un coctel molotov dentro de una sinagoga. Coctel que no explotó y del que no hay pruebas sobre que haya sido arrojado por un propalestino. La noticia es bastante excéntrica al recordar el genocidio nazi para referirse a una nueva ola de antisemitismo europeo cuando, en este tema, recordar el Holocausto es común para compararlo con la barbarie sionista y no con el antisemitismo hacia los judíos.

El Mundo hace bastante más justicia a los hechos con un titular mucho más rotundo: “La masacre de Gaza”. Esta vez no informa Emergui, sino Najib Abu warda, catedrático de la Universidad Complutense de Madrid en Relaciones Internacionales, quien hace un análisis sobre el tema. Análisis titulado: “Del holocausto nazi al sionista”.

El autor compara las atrocidades que se cometieron en la II Guerra Mundial con lo que acontece en Gaza desde antes de la guerra de los seis días. En sus líneas podemos leer:

Setenta años después del holocausto nazi, Israel está cometiendo crímenes de genocidio contra los palestinos. La actual operación (Margen Protector), el Gobierno y ejército israelíes están cometiendo crímenes de guerra, de lesa humanidad, de agresión y terrorismo de Estado. Crímenes, todos ellos, condenables en el Derecho Internacional y perseguidos por el Tribunal Penal Internacional (...) Esta operación, como las otras, sesgan la vida de mucha gente y someten a la población a condiciones infrahumanas de vida. (...) Han pasado casi 70 años de la partición de Palestina por la resolución 181 de la ONU, que hacía posible la creación del Estado de Israel sobre una parte de Palestina. Se trataba de una resolución incompatible con las competencias de Naciones Unidas y, sin embargo, la decisión fue aprobada gracias al carácter colonial de las grandes potencias occidentales.

En el análisis el autor culpabiliza a las potencias mundiales como la UE y EEUU, así como a Egipto, Turquía o Arabia Saudí de ser cómplices de estos crímenes de guerra

y genocidio “negociando y renegociando sus intereses de petrodólares, de armas y de guerra”.

En este caso, debemos agradecer al diario dar voz a la historia del perdedor y del ocupado. Aun así, el análisis está en el subtema: “Convulsión en Oriente Medio: la opinión”. Esta claro que no queremos opiniones, queremos hechos, pero si estos hechos no están sesgados y reflejan la realidad serán siempre bienvenidos.

Este análisis le costó muchísimas quejas al periódico que fue acusado de promover el antisemitismo y dar la palabra a gente que “desea la desaparición de los judíos”. Hemos podido comprobar que en muchas páginas web, incluida la de la embajada Israelí, han utilizado este análisis para acusar a los medios de comunicación españoles de antisemitas.

➤ **22 de julio de 2014**

La noticia más dolorosa desde que comenzó la operación es el bombardeo de un hospital de Al Aqsa, donde se encontraban miles de heridos, entre ellos más de 155 niños. Según los datos del Centro Palestino de Derechos Humanos, que recoge Juan Gómez para *El País*, 500 palestinos han fallecido en la ofensiva. Cientos de ellos son niños (el 20%) y unos 100.000 desplazados se encuentran refugiados en centros de la ONU.

En contrapartida, el ejército israelí suma 25 bajas, “una cifra considerable teniendo en cuenta que están acostumbrados a avanzar protegidos por su abrumadora superioridad militar. Los palestinos no tienen armada, aviación ni vehículos blindados”, recuerda el periodista.

Por su parte, en la página siguiente, Carmen Rengel nos informa de la decisión de Netanyahu de aumentar la ofensiva como venganza por las 25 bajas israelíes. La peor cifra desde la ofensiva terrestre llevada a cabo en la guerra contra el Líbano en 2006. “Todo avanza según lo planificado. Estoy impresionado por los buenos resultados de la campaña: 45 túneles de Hamás encontrados, 2.700 objetivos atacados, 160 milicianos muertos... Para los caídos un mensaje de gratitud. Para los que batallan sobre el terreno un reconocimiento de orgullo. La operación es compleja y va a tener momentos difíciles, pero unidos podremos lograr nuestros objetivos.” Fueron las palabras del Primer Ministro Israelí, recogidas por Rengel para *El País*.

En *El Mundo* nos enterábamos de que el Ministro de Asuntos Exteriores español, José Manuel García-Margallo, renunciaba a la cita que tenía con (el entonces príncipe, ahora Rey) Felipe VI, para poder asistir a la cumbre de Ministros Exteriores de la UE, donde se tomarán decisiones sobre el conflicto palestino-israelí. Margallo pidió a Israel “proporcionalidad” en lo que describió como “tragedia humana”. Según sus propias palabras iba a la cumbre con la intención de apoyar el alto al fuego inmediato y a insistir en una única solución de fondo: garantizar a Israel un estado “seguro” y a Palestina otro “viable”.

➤ **23 de julio de 2014**

El Mundo publica un artículo de Mashe Gabriel. Esta señora es la exdirectora de la radio judía *Sefarad* y la actual directora de la web ReVista de Medio Oriente. Esta página web, que acusa a todos los medios de “demonizar” a Israel, se describe como: “una organización dedicada a observar los medios de comunicación, investigar y afiliarse a miembros, con el fin de promover un periodismo preciso y balanceado sobre Israel”. Resalta, además, que “Frecuentes errores e información tendenciosa sobre Israel y los eventos del Medio Oriente pueden alimentar el prejuicio contra Israel o contra el pueblo Judío”.

En sus publicaciones online hemos podido ver cómo acusa a agencias como EuropaPress, EFE o *El Periódico* de ser antisemitas y propalestinos. Incluso de apoyar el terrorismo. Entre sus artículos más polémicos destaca uno en el que acusa a la ONU de antisemita (recordemos que ninguna enmienda que haya ido en contra de Israel ha sido aprobada por la ONU, ya que EEUU se encarga de rechazarla), al crear una organización para los refugiados de palestina, la URNWA, y no una para los refugiados sirios.

Según este medio, esto lo hacen para conseguir mayor apoyo a la hora de demonizar a Israel, pero en sus datos (espantosamente erróneos) alegan que la ONU creó una organización para los 600.000 o 800.000 palestinos refugiados, mientras que para los 9 millones de Sirios no creó ninguna plataforma especial.

Ahora bien, los refugiados palestinos no son entre 600.000 y 800.000, sino cinco millones, cifra que aumenta cada año desde 1947. El conflicto Sirio es bastante más reciente, empezó hace cuatro años, y el número de refugiados alcanza los tres millones, que se encuentran amparados por la Agencia de la ONU para los refugiados, ACNUR.

Por otro lado, los refugiados de palestina se deben a la ocupación de un país por parte de un pueblo extranjero, mientras que las causas de Siria son muy distintas: una guerra civil. La condición extremadamente compleja del conflicto palestino-israelí es la que propició la creación de una agencia especializada, y no el “antisemitismo” de la ONU.

Si volvemos al análisis observamos que *El Mundo* publica un artículo de Mashe Gabriel en el que se refiere al análisis del catedrático Najib Abu Warda, publicado el día anterior:

Hemos podido asistir en estos últimos días a una lista de acusaciones contra Israel que incluso llegan a comparar lo que sucede en Gaza con el Holocausto. Cualquiera que haya abierto un libro de Historia sabe que eso es absolutamente falso y éticamente perverso. Pero es que el empleo de esta acusación no responde a una búsqueda de la verdad, sino a una necesidad de reclutar aliados emocionales (...) Esa búsqueda de sonoridad se mueve en gran parte de los textos que llegan desde el centro del conflicto. Pero al igual que una crónica desde Gaza que no diera voz a las víctimas sería una vergüenza moral y un gran error periodístico. Una cobertura del conflicto que se limite al testimonio no pasa de ser más que un ejercicio de amarillismo. ¿Nadie se ha planteado qué está fallando en la transmisión de la información cuando hoy, a pesar de la increíble cantidad de material que llega desde Israel, aun existen lectores y analistas que siguen afirmando que alguna vez existió un Estado Palestino que, de buenas a primeras, fue invadido por los judíos o que Gaza está ocupada?

Con estas declaraciones poco podemos aclarar después de elaborar el contexto histórico de este trabajo. Moshe Gabriel niega de facto la existencia de palestina, pero no aclara, y peca al igual que a los que acusa, de no explicar cómo fue entonces que se proclamó el Estado de Israel en el Levante Mediterráneo.

Según ella, Hamás existe porque sí, sin contexto alguno. “Su estrategia es sencilla: atacar a su poderoso enemigo hasta que este se sienta forzado a responder, porque sabe que mientras más sufra su pueblo más contará con la indignación de la opinión pública”, dice. Pero, entonces ¿quiere decir que Hamás solo persigue la muerte, sin ningún objetivo? ¿Nació únicamente para llevar la muerte y la tragedia a su pueblo?

Atribuimos el desconocimiento de esta señora a su condición de judía sionista y esperamos no ser considerados antisemitas por ello. Suponemos, también, que *El Mundo* le cedió la palabra para no enemistarse con las embajadas sionistas y no

provocar más ampollas, ya que dos años antes este medio y su corresponsal, Rosa Marcel, fueron acusados por Mashe Gabriel de ser portavoces y cómplices de Hamás.

El País, por su parte, anuncia la cancelación de vuelos a Tel Aviv debido a que un cohete impactó muy cerca del aeropuerto. Una cosa así no sucedía desde la Guerra del Golfo y perjudica en gran medida el turismo de Israel, que según la periodista Carmen Rengel, estaba despegando después de la Segunda Intifada. Aun así, suponemos que una ofensiva militar que ha dejado más de 600 víctimas pudo ser el factor más importante para la disminución del turismo en el país hebreo.

Al mismo tiempo, París continúa convulsa por el conflicto. El Ministro de Asuntos Exteriores, Laurent Fabius, dijo en la televisión pública que “los ataques y la masacre deben parar de inmediato” mientras pedía la mediación internacional para frenar estos dramáticos hechos.

➤ **24 de julio de 2014**

Y afortunadamente llega una respuesta internacional. Así la comunicó *El País*:



EE UU se involucra de lleno en la búsqueda de un alto el fuego en Gaza
La suspensión de vuelos, prorrogada 24 horas más, preocupa a los israelíes

Carmen Rengel nos informa de que el secretario de estado norteamericano, John Kerry, se había reunido con el presidente palestino, Mahmud Abbas, en Jerusalén, bajo la supervisión del secretario general de la ONU, Ban Ki-moon.

La sorpresa que se llevó Kerry fue que el líder palestino mostró todo su apoyo a Hamás y hizo suyas sus exigencias. Para que cese el lanzamiento de misiles tiene que parar el bloqueo que existe sobre Gaza. También exigen la liberación de los presos y el fin de la ocupación.

Abbas, que firmó la paz con Hamás tras la guerra civil, mostró todo su apoyo a la organización y demostró así su compromiso real con la cohesión de los líderes palestinos. La OLP, emitió un comunicado en el que fijó claramente su apoyo a Hamás y al que dejó la puerta abierta para unirse a la organización y sumar fuerzas a través de la unión.

La imagen que acompaña al texto lleva bastante carga emocional al ver a soldados israelíes llevando los cuerpos heridos de sus compañeros, pero si leemos la noticia hasta el final vemos que “más de 50 reservistas han firmado una carta, publicada en *The Washington Post*, en la que rechazaban servir en el Ejército por la opresión sobre Palestina”. La carta decía: "Los residentes palestinos de Cisjordania y la Franja de Gaza no tienen derechos civiles ni se respetan sus Derechos Humanos" y la hemos incluido en el Anexo para todos aquellos que quieran leerla detenidamente²⁵.

Uno de los firmantes de la carta, entrevistado por el diario israelí *Yediot Aharonot* dijo: "Como sabemos que el rechazo a servir en el ejército es un paso muy radical en la sociedad israelí quisimos dejar claro que lo hacemos porque no podemos ser, desde el punto de vista ético, un instrumento para profundizar el régimen militar en los territorios palestinos". Al mismo tiempo apuntaba: “algunos aprovecharán la carta para llamarnos traidores como hacen con todos los que se salen del consenso”.

En una emisora de radio israelí, otro de los soldados expresó: "Firmamos la carta porque sentíamos que era algo urgente. Cuando me alisté en la unidad lo hice porque era importante para defender a Israel pero me doy cuenta que la función en los territorios palestinos no es de defensa (...) las conversaciones palestinas captadas por la unidad incluyen a veces aspectos personales como la salud, estado económico o las relaciones sexuales".²⁶

Unida a esta petición de los reservistas, llega la apertura de una investigación de la ONU por las violaciones de los Derechos Humanos que comete Israel. El consejo aprobó la creación de una comisión internacional que investigara las posibles violaciones de los DDHH con 29 votos a favor, 17 abstenciones (de los países europeos) y un voto en contra, el de Estados Unidos.

El Mundo, con la firma de Sal Emergui, alaba la misión de las iglesias cristianas en Palestina, que acogen a muchos refugiados árabes, bajo el título: “Musulmanes o cristianos: todos somos uno”. Aunque el dato más relevante para el tema que tratamos aquí, es la noticia que nos trae Isabel Pérez, donde nos comunica que en Gaza muere un niño a cada hora, según fuentes como Europa Press y la ONG *Save the children*.

²⁵ Anexo N°2.

²⁶ Testimonios publicados por *El Mundo*:
<http://www.elmundo.es/internacional/2014/09/12/5412b81822601d0d648b4576.html>

➤ **25 de julio de 2014**

El conflicto vuelve a ser portada en ambos medios. Una escuela de la ONU fue bombardeada causando 16 muertos (según *El País*) o 17 (según *El Mundo*) y más de 200 heridos. Dentro del edificio se refugiaban 100.000 desplazados que creyeron estar a salvo bajo la bandera de la ONU. “Lo que ha hecho Israel es un crimen de guerra”, sentenció el portavoz de Hamás, mientras que la periodista Isabel Pérez daba voz a las víctimas en *El Mundo*: “¡Dios mío, qué desgracia la nuestra! Y el mundo dice que nosotros somos terroristas. ¡Ellos son los terroristas! ¡Los terroristas israelíes! Nosotros estamos en nuestra tierra, en nuestra patria, ellos han invadido nuestra casa.” Decía una de las sobrevivientes.

El mismo día, ambos medios se hacían eco de los 150 palestinos que Israel había apresado a través de la misma fotografía:



Imagen utilizada por *El País* y *El Mundo*. Fuente: Reuters

De esta forma se encontraban detenidos. Casi desnudos, sin armas y sin presunción de inocencia. Ninguno de los medios les dedicó un titular, sino que explicaron su situación mediante un pie foto. *El País*, a pesar de que una escuela había sido bombardeada, decidió acompañar la foto de los presos con el siguiente titular:

Las grandes aerolíneas reanudan los vuelos a Tel Aviv pese a los ataques de Hamás

Mandos militares aseguran que han detenido a 150 palestinos en Gaza

Siempre “pese a los ataques de Hamás”. Nadie dice que “pese a los ataques de Israel”, el ejército ha decidido capturar a 150 personas, sin juicio previo, bajo la sospecha de terroristas. En este diario creyeron más importante la reanudación de los vuelos a Tel Aviv que el bombardeo a la escuela o la captura de más de un centenar de personas.

➤ **26 de julio de 2014**

Los palestinos de Cisjordania se manifestaron en las calles por la masacre de Gaza y las fuerzas israelíes actuaron para disolver la concentración, dejando a su paso nueve fallecidos y muchos heridos por balas de goma o intoxicados por gases lacrimógenos.

Entre ellos, murió un trabajador de la ONU y un joven de 18 años, que fue disparado por un colono israelí. Todo eso contaba *El País*, con la firma de Carmen Rengel, mientras que en *El Mundo* Sal Emergui nos dice que “La tregua de Kerry tendrá que esperar”. El secretario de Estado norteamericano, John Kerry, propuso una tregua de siete días, pero ambos bandos han decidido aceptar un alto al fuego humanitario de, únicamente, doce horas. Ya son 800 las víctimas palestinas y 38 israelíes.

➤ **27 de julio de 2014**

Durante la tregua cientos de cadáveres palestinos fueron hallados entre los escombros. Las víctimas ascienden a 1000 y “los barrios de Shiyaiya y Beit Hanun son solo escombros” dice Juan Gómez en *El País*. A pesar de la presión internacional, la tregua no parece alargarse, ya que ni Israel ni Hamás se han manifestado al respecto. En este caso, el cuerpo de la noticia hace justicia a la magnitud de la ofensiva israelí, ya que la imagen que acompaña a la noticia es demoledora. Solo se perciben ruinas.

En *El Mundo*, como viene siendo costumbre, son más rotundos. “Devastación y muerte en las calles de Gaza”, titula Isabel Pérez. Hasta ahora, hemos comprobado que Pérez es bastante más certera con los titulares que Emergui, que en la página siguiente anuncia: “Hamás rechaza la prórroga de la tregua humanitaria”, cuando en realidad las dos partes se han mostrado reacias a aceptar esta ampliación. Aun así, Israel detuvo la ofensiva hasta medianoche, lo que convirtió el sábado en el día más pacífico de Gaza desde el secuestro de los tres jóvenes israelíes.

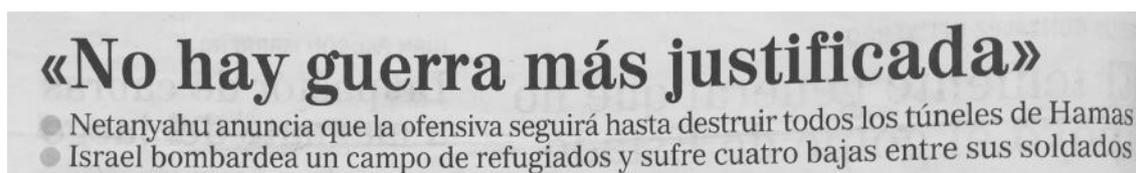
➤ **28 de julio de 2014**

Juan Gómez nos explica que el tira y afloja que se traen Hamás y el gobierno de Netanyahu se olvida por completo de que mientras el conflicto continúa, el bloqueo a la Franja sigue condenando a los palestinos a una vida miserable. No tienen cemento ni materiales de reconstrucción, no tienen bienes de consumo ni agua, y si los tuvieran, no tendrían con qué pagarlos, porque hace tiempo que la gente no trabaja en Gaza, debido a que todo está destruido. “No habrá paz mientras haya bloqueo”, rezaba el título de *El País*, mientras que en *El Mundo*, la noticia fue: “Primer ataque a una casa cristiana”. Toda la página recoge los testimonios de vecinos y familiares de la sexagenaria que murió en el bombardeo de su vivienda. Nada realmente relevante para el tema que tratamos.

➤ **29 de julio de 2014**

Una bomba que cayó en el campo de refugiados de Shatí acaba con la vida de 8 niños. Israel culpabiliza a Hamás, mientras estos condenan a Israel por el terrible crimen. Juan Gómez aclara que el día anterior Israel había hecho un comunicado en el que informaba de la muerte de cinco civiles, pero en realidad estos “civiles” eran soldados que murieron en combate. Al mismo tiempo, Carmen Rengel, avisa de la “vuelta a la carga” de Netanyahu, que afirmó que “no pararán hasta tener todos los túneles neutralizados”.

El titular de *El Mundo* resulta un poco polémico:



El título se corresponde a las declaraciones de Benjamín Netanyahu, cuando afirmó que no detendrá la ofensiva hasta haber destruido todos los túneles. El titular es desacertado porque, en primer lugar, nunca se debe utilizar una cita para encabezar una noticia. Segundo, no aclara que sea paráfrasis del Primer Ministro. Tercero, es demasiado contundente para el tema en cuestión. Cualquier persona que solo se haya quedado con el título y la entradilla podría haber sacado una idea muy equivocada del conflicto.

Por otro lado, el mismo periódico en la página siguiente, habla sobre cómo y por qué Egipto le ha dado la espalda a Palestina. Después de que este país colaborase con Palestina a lo largo de la historia, ahora, tras el derrocamiento de los Hermanos

Musulmanes, el gobierno y la prensa han hecho una gran campaña mediática para acusar a los islamistas de todo lo que ocurre en el país. La mala reputación que de repente tiene Hamás en Egipto se debe más al desprecio que el gobierno de Morsi profesa por los Hermanos Musulmanes que a cualquier otro motivo.

La televisión pública y privada de Egipto es terriblemente intransigente con los grupos islamistas, en especial con Hamás.

➤ **30 de julio de 2014**

Tras casi un mes de ofensiva, las noticias se repiten. Casi parece un *dejavú*. Israel intensifica sus ataques, dejando a su paso más de 100 muertos inocente. Se excusa diciendo que telefonó y mandó octavillas advirtiendo del peligro para que salieran de sus casas pero, como sabemos, los gazatíes no tienen muchos lugares en los que refugiarse.

Entre la medianoche del lunes y las seis de la tarde del martes el número de víctimas palestinas ascendía a 1.150. Asimismo, en los ataques Israel destruyó la única central eléctrica de Gaza, lo que además de dejarlos sin luz, imposibilita las pocas formas que tenían de acceder al agua. Ante esta insostenible situación, los palestinos de Cisjordania y Jerusalén salen a la calle para manifestarse. La congregación termina con la vida de once personas y deja a más de 600 heridos, debido, como no, a que supuestamente un palestino agredió a un militar que intentaba disolver la protesta.

Esta noticia da la sensación de que ha sido publicada con anterioridad. Los sucesos se repiten. Las cosas en Palestina no parecen mejorar. En *El Mundo*, Emergui tacha la jornada como “la más sangrienta” de Gaza, y en la página siguiente hace eco de la voz de un padre judío que ha perdido a su hija por la culpa de un misil disparado por Hamás. Nos parece muy adecuado incluir la voz de las víctimas civiles israelíes, por pocas que estas sean, porque sirve para recordar que, al final, los que están pagando estas consecuencias son, como siempre, personas inocentes.

Como cabía esperar, el mes acabó con una de las noticias más trágicas. Israel reconoce que bombardeó dos colegios de la ONU y un mercado. En la matanza la cifra de heridos totales aumenta a 1.326. Entre las víctimas de los colegios de la ONU perecieron seis niños y dos trabajadores de la URNWA. Más de 500 familias creyeron que refugiándose en las zonas delimitadas por la ONU, conseguirían poner a salvo sus vidas, pero los hechos han demostrado que no. La población de Gaza, que no tiene posibilidad de desplazarse y salir del país, no encuentra un espacio de paz.

La ONU condenó severamente estos hechos, tachándolos de “vergüenza universal”. Los medios han sido bastante justos con Gaza en este caso. *El Mundo*, por ejemplo, titulaba: “Asesinaron a los niños mientras dormían”. Esta afirmación tan contundente habrá captado la atención de muchos lectores que seguro habrán dedicado un momento a leer la noticia, después de esta llamada de atención.

El País, a parte de la noticia de los bombardeos, nos explica cómo Palestina se ha quedado sin aliados internacionales. El papel de Egipto es casi inútil, ya que el gobierno de El Cairo no ha tenido en cuenta las peticiones de Hamás de poner fin al bloqueo de la Franja. Por otro lado, EEUU y la UE no aceptarán un dialogo con Hamás por considerarlos terroristas, así que esta situación complica las cosas de sobremanera.

Mientras la opinión pública global juzga estos hechos tan atroces, los israelíes se muestran favorables a las acciones de Netanyahu. En las encuestas realizadas en Israel, el 90% de la población está de acuerdo con la ofensiva, mientras los más extremistas piden mayor severidad para “acabar” con Hamás.

En medio de esta convulsión, una diputada musulmana-israelí ha sido sancionada en el Parlamento por preguntarse si “era extraño que actuase con violencia quien sufre la ocupación, con vidas imposibles, en una situación en la que Israel secuestra presos todos los días”. A lo que ella misma se respondía: “Incluso si no estoy de acuerdo con ellos, son personas que no tienen ningún camino abierto para cambiar sus vidas. Se ven obligados a utilizar medios como estos para que Israel despierte y vea el sufrimiento de otros”.

Estas declaraciones le costaron su puesto de trabajo durante seis meses, como castigo, debido a que supuestamente sus palabras incitan a la violencia y defienden el terror. Los medios de comunicación, tan relevantes en Israel para propagar el odio hacia los árabes y exaltar el nacionalismo exacerbado, prefirieron obviar la parte en que dice “incluso si no estoy de acuerdo con ellos”, que suavizaba la postura de la diputada.

En los medios israelíes, cualquier voz que defienda a los palestinos es culpabilizada de traicionar a la nación. En *El País*, por ejemplo, nos enterábamos de que un anuncio de televisión de la ONG B'Tselem fue retirado por publicar los nombres de los niños

muerdos en Gaza. Quizás esta sea la razón por la que la mayor parte de la población israelí está a favor de Benjamín Netanyahu.

➤ **1 de agosto de 2014**

Con el comienzo de agosto, Benjamin Netanyahu anuncia que ha mandado a Gaza a 16.000 reservistas más para acabar con los “túneles del terror, con o sin tregua”. En este punto tan álgido en la escala de violencia, nos llama la atención que Juan Gómez, cuando cita el número de bajas que ha perpetrado el ejército israelí en Palestina, se tome la molestia de poner entre comillas la palabra “terrorista”. Así, cuando dice: “según fuentes militares, hay cientos de –terroristas– muertos”, mantiene la presunción de inocencia de estos, motivo por el cual fue acusado de antisemita poco después. En este contexto, nos parece un acto de valentía periodística.

En *El Mundo*, nos informaban que el Ministro de Exteriores, Margallo, estaba siendo presionado por políticos de diversos partidos, como IU, para que retirase al embajador de Israel y que detuviera el negocio de armas. En esta tesitura nos enteramos de que Israel y Hamás han acordado una tregua humanitaria de 72 horas. Lamentablemente, esta no durará más de 90 minutos.

➤ **2 de agosto de 2014**

EE UU y la ONU responsabilizan a Hamás de reventar la tregua
Obama advierte que lograr otro cese de hostilidades “será difícil y llevará tiempo”

En este es el titular que pudimos leer en *El País* vemos como EEUU y la ONU culpabilizan a Hamás de romper la tregua por secuestrar a un soldado israelí y asesinar a otros dos durante la tregua. La periodista, Silvia Ayuso, nos cuenta la condena por parte del gobierno de Barack Obama a las acciones de Hamás. En una conferencia, el presidente norteamericano declaró: “Si Hamás dice en serio que quiere resolver esta situación, tiene que liberar al soldado de forma incondicional lo antes posible”. El problema es que Hamás no se responsabilizó de los hechos y nunca pudo ser comprobado que, efectivamente, fueran ellos quienes secuestraron al soldado.

En este caso, el periodista Juan Gómez optó por la presunción de inocencia en la pagina contigua: “El ejército israelí anunció poco después su sospecha de que las

milicias de Hamás habían capturado a uno de sus oficiales (...) una captura que incluso el presidente de EEUU, Barack Obama, dio por hecha". En sus palabras al menos incluye la palabra "sospecha" ya que se trataba de tal cosa. No habían pruebas que garantizaran que Hamás había sido el responsable.



El Mundo, también da por hecho que ha sido Hamás y lo compara con un soldado capturado en el año 2006. En aquel momento Hamás reconoció que lo tenían secuestrado y negociaron su entrega a cambio de 20 de los más de 11.000 palestinos que habían sido capturados por Israel.

Hemos comprobado otros medios españoles y la mayoría respaldan la visión de *El País* y *El Mundo*, pero otros, como *La Voz de Galicia* respetaron la falta de pruebas y trataron el caso como un supuesto secuestro, sin darlo por hecho. Poco después, la cadena BBC publicó que el cadáver del soldado había sido hallado en lo que había sido una reyerta terrestre entre palestinos y soldados. No hubo secuestro y Hamás no mentía, pero aun así el alto al fuego no llegó con estas noticias y se siguió culpando al grupo islamista del asesinato. Como hemos comprobado, cualquier excusa es buena para estigmatizar a palestinos.

➤ **3 de agosto de 2014**

Las noticias no sorprenden. Ambos diarios nos cuentan que continúa la ofensiva, que Israel no va a parar hasta destruir todos los túneles de Hamás, que el apoyo a Netanyahu aumenta cada día y que las potencias internacionales están siendo muy poco eficaces a la hora de mediar en el conflicto. Las víctimas alcanzan las 1.500 en Gaza, de los cuales las tres cuartas partes son civiles. En Israel han muerto 63 personas, de los cuales 3 son civiles y el resto soldados.

➤ **4 de agosto de 2014**

Un tercer ataque a la ONU desató todas las alarmas. Ni siquiera las instituciones internacionales estaban siendo respetadas. La situación era insostenible y ambos periódicos juzgaron estos actos de “matanza”.

En *El Mundo* se refirieron a los hechos como “la masacre de Rafah” –ciudad donde se hallaba la escuela bombardeada–. Un portavoz militar israelí, decía a *El Mundo* que:

El objetivo eran tres terroristas de la Yihad Islámica que iban en motocicleta en las inmediaciones de la ONU en Rafah. No pretendíamos disparar contra la escuela y lamentamos la muerte de civiles.

Este “error” de cálculo por parte del ejército, que “no pretendía” disparar a la escuela, acabó con la vida de diez personas y dejó heridas a otras 30. El edificio en el cual estalló el misil pertenecía a la URNWA y daba cobijo a 3.000 desplazados.

Con más de 1.600 muertos en 27 días pocos datos horrorizan. Ningún gobierno internacional ha sido capaz de ofrecer unas condiciones óptimas a los palestinos para la consecución de la paz y muchos han sacado una buena tajada económica a través de la venta de armamento. Nuestro país entre ellos. A EEUU, en cambio, le está resultando un conflicto muy caro. 167 millones de dólares donó el gobierno de Barack Obama a Israel para apoyar su defensa, según nos enterábamos a través de *El País*.

➤ **5 de agosto de 2014**

Con el tercer bombardeo a instalaciones de la ONU y la gran repercusión que tuvo, Egipto presionó a ambas partes para un alto al fuego de setenta y dos horas, con el fin de aceptar una tregua duradera, tal y como anunciaban los dos diarios analizados.

A esta medida se unió la iniciativa española de paralizar la venta de armas a Israel, que suponen el 1% de las exportaciones de material bélico del país. Esta medida es sobre todo de presión política y llega después de que organizaciones no gubernamentales, como Amnistía Internacional, pidieran a la UE y a EEUU el bloqueo inmediato del material militar a ambas partes del conflicto. En *El País* aseguraban que el tiempo del bloqueo era indefinido, mientras que en *El Mundo* afirmaban que era una iniciativa que se aplicaría durante el mes de agosto.

Las víctimas palestinas ascienden a 1.800 en un conflicto del que muchos países han sacado una buena tajada económica. En este caso, Gran Bretaña ha sido el país que más se ha lucrado, con unas ventas por año que ascienden a 10.000 millones de euros en material militar. Francia, por su parte, ha sido el más crítico con el comportamiento inhumano del ejército israelí. El presidente, Hollande, no ha dudado a la hora de bloquear la venta de armamento y en alzar la voz para pedir de inmediato el fin de la matanza a civiles inocentes.

➤ **6 de agosto de 2014**

En *El Mundo* los titulares suelen ser bastante rotundos. En este caso, Emergui se aventura a predecir el “fin de la ofensiva” de la siguiente forma:

Egipto avala una tregua de 72 horas

El alto el fuego entre Israel y Hamas, que empieza hoy, anticipo del fin de la ofensiva

El fin de la ofensiva aun estaba lejos y tardaría más de 20 días en llegar, que teniendo en cuenta las condiciones de deplorable supervivencia, fueron todo una pesadilla. Este titular es el primero de muchos demasiado optimistas, que continuaron los días posteriores, como este otro de *El País*:

Israel retira sus soldados de Gaza

Negocia con Hamas en El Cairo una tregua duradera tras destruir 32 túneles en la Franja

A pesar de que sonaban muy esperanzadores ambos titulares, eran demasiado optimistas. En tan solo tres días ya se habían reanudado los ataques. El gobierno de Israel envió representantes a El Cairo, con la misión de debatir una salida para un alto al fuego definitivo. Allí se encontraban representantes de Hamás y Fatah que, unidos, exigieron el fin del bloqueo, la posibilidad de reconstrucción de la franja y un aeropuerto que permitiera la libre circulación de los palestinos fuera de Gaza.

Por otro lado, el ejército creyó concluida su misión al destruir todos los túneles de Hamás. Todo apuntaba a un final rápido, pero todavía quedaba un largo camino para la “paz”.

Durante esta tregua, el presidente palestino, Mahmud Abbas, y el Ministro de Exteriores, Riyad al Malki, hicieron pública su intención de llevar el caso palestino a la Justicia Internacional a través de la Corte Penal Internacional. Así informaba Carmen Rengel, en *El País*.

Según Malki, “todo lo ocurrido durante los últimos 28 días es prueba clara de crímenes de guerra perpetrados por Israel, lo que equivale a crímenes contra la humanidad”. Al mismo tiempo, la secretaria del estado británico para la ONU, Sayeeda Warsi, dimite tras alegar que “la postura de su gobierno en la actual crisis de Gaza es moralmente indefendible”.

La inestabilidad política que acarrea el conflicto de Gaza es mucha, pero las acciones que toma Europa para solucionarlo son, siempre, pocas. Los datos que aportaba *El Mundo* al respecto eran estremecedores. Entre las más de 1.800 víctimas, 400 eran niños menores de 12 años. Solo tenemos que recurrir al Estatuto de Roma de la Corte Penal Institucional para comprobar que los actos cometidos en Gaza durante los meses de verano de 2014 son, sencillamente, reconocidos como crímenes contra la humanidad.

➤ **7 de agosto de 2014**

Durante la tregua, la carga informativa disminuye considerablemente. Las páginas de *El Mundo* se ocupan con la entrevista que Emergui hace a Adnan Abu Hasna, portavoz de la UNRWA en Gaza. Él considera que ataques como la Operación Margen Protector provocan que la población palestina de mayor apoyo a grupos radicales, como Hamás. La población entiende que la vía política no les conduce a ningún camino y optan por la vía violenta, agresiva, sin contar con su patente inferioridad armamentística.

En *El País* podíamos leer que ambos bandos se encontraban en El Cairo, pero que se negaban a un cara a cara. Las comunicaciones se realizaban a través de intermediarios egipcios que hacían llegar los mensajes a los representantes de Israel y Palestina. En Gaza el bloqueo continuaba y hacía imposibles las tareas de reconstrucción y limpieza en la Franja. Además, el continuo problema que existe para acceder al agua hacía más difíciles las tareas de limpieza.

➤ **8 de agosto de 2014:** Gaza no fue noticia.

➤ **9 de agosto de 2014**

Acabó la tregua y dos minutos después (según *El Mundo*) o dos horas (según *El País*) ya Hamás había disparados cohetes hacia Israel, “provocando” que este respondiera desplegando las tropas. Las negociaciones seguían en pie, pero la violencia no cesó, y el primer día del fin de la tregua acabó con la muerte de tres palestinos.

El optimismo no menguó y, al parecer, la reanudación de la violencia era una cuestión de “desgaste” para forzar las negociaciones, según podíamos leer en *El Mundo*. Israel se negaba a otro alto al fuego pero, tras varios días de ofensiva, el **11 de agosto** volvió la tregua.

Durante estos últimos días el número de víctimas palestinas ha ascendido a 1.918, los heridos a 10.000 y las bajas israelíes se han mantenido iguales: 64 soldados y 3 civiles.

El alto al fuego era el paso previo a un cese de hostilidades definitivo, que se veía obstaculizado por la negativa de Israel y Egipto a aceptar las condiciones de Hamás y poner fin al bloqueo. “El documento egipcio no responde a las demandas del pueblo palestino”, decía el representante islamista Ismail Radwan.

Por su parte, Israel se negaba a aceptar estas condiciones y otras, como el libre acceso al mar mediterráneo, pero acordó ampliar la tregua durante cinco días más. A pesar de que el alto al fuego se mantenía, el número de muertos no paraba de aumentar, entre ellos un periodista italiano de la agencia AP y su traductor, que se encontraban cerca de un misil que la policía no pudo desactivar antes de que estallara. Ya se contaban los 2.000 fallecidos.

➤ **18 de agosto de 2014**

El flujo de noticias ha disminuido notablemente. El alto al fuego terminaba este día, pero ambos bandos decidieron ampliar la tregua durante 24 horas más. En esta nueva tregua por fin se rindieron cuentas sobre los daños ocasionados.

El recuento de los daños suman los 4.400 millones de euros. Unas cifras imposibles para la economía palestina. La reconstrucción de 11.800 viviendas, que daban cobijo a más de 100.000 gazatíes es una urgencia, al igual que los son las 230 escuelas destrozadas y los 51 hospitales hechos añicos. La central eléctrica tardará más de un año en volver a funcionar, según nos cuenta Carmen Rengel, y las canalizaciones de agua mucho más, aunque antes de los ataques el 90% de la población no contaba con un suministro estable.

El Mundo, no nos trae noticias sobre Gaza, mientras que el **19 de agosto**, ambos periódicos analizados dedican un espacio muy breve para informarnos que la tregua se mantiene hasta que se aclaren las negociaciones en El Cairo.

➤ **20 de agosto de 2014**

Solo quedaba una semana para vislumbrar el fin de la Operación Margen Protector, pero a falta de fijar los últimos acuerdos, que incluían el fin del bloqueo y la desmilitarización de la Franja, Hamás, según cuentan ambos medios españoles, tiró varios cohetes al sur de Israel sin causar daños materiales ni heridos. Israel respondió a estos ataques causando la muerte de una niña y su madre. La población comenzó de nuevo el traslado a los refugios, temerosos de una nueva escalada de violencia.

Ante estos hechos, como ya es habitual, unos y otros se culpaban. Hamás decía que Israel estaba intentando presionar con sus ataques a una derrota sin acuerdos, mientras que Israel responsabilizaba a Hamás de romper la tregua porque quiere “exterminar” a los judíos. Egipto, mientras, afirmaba que las negociaciones seguían en pie y que los ataques debían frenarse para poder llegar por fin a un acuerdo. Los titulares este día no tienen ninguna particularidad destacable.

➤ **El jueves 21 de agosto**, nos llama la atención que *El Mundo* publique:



Israel golpea el refugio del 'Bin Laden palestino'
Hamás niega la muerte de su líder militar, que perdió en el ataque a su esposa e hijo

El “Bin Laden” palestino no es otro que Mohamed Deif, el jefe del brazo armado de Hamás. Él fue quien propuso la creación de los túneles y, según el diario, el artífice los “atentados terroristas” que caen sobre Israel. Es la cabeza pensante de la

organización y el hombre más buscado por el ejército israelí, pero teniendo en cuenta las masacres perpetradas a personas inocentes por Israel y su capacidad de destrucción, habría que tener mucho cautela a la hora de utilizar la palabra “terrorista” y más aun “Bin Laden”. De todos es sabido que, como consecuencia de los atentados del 11 de septiembre, Bin Laden se convirtió en la peor pesadilla de Occidente. En este caso, considerar que Mohamed Deif es similar a Bin Laden es, como poco, temerario.

El País, por su parte, titula: “La división de las alas militar y política de Hamás bloquea el diálogo en Gaza”. Lo cierto es que es Israel quien se niega a aceptar las condiciones. Gaza es el ocupado y aun así tiene que aceptar la rendición sin condiciones. La “división” a la que se refiere la noticia tiene que ver con las voces dentro de Hamás que están de acuerdo con un desbloqueo palestino y las que no. Pero ¿qué hay de las voces dentro de Israel que están a favor de la disolución de las

colonias y el fin de la guerra o de aceptar los acuerdos? Es complicado entender por qué en la historia de este conflicto se ha exigido a Palestina mucho más de lo que podría dar, mientras que Israel no se ha visto jamás obligado a dar su brazo a torcer. La desigualdad en este caso alcanza incluso a la ley y a las responsabilidades de ambas partes, ya que no se les tratará de igual forma a unos y otros cometiendo los mismos actos.

➤ **22 de agosto de 2014**

Las noticias de ambos diarios tienen que ver con la escalada de violencia. Si antes los objetivos de Israel eran las infraestructuras de Hamás, ahora lo son sus cabecillas. En los últimos tres días han muerto más de 20 personas, de las cuales 3 de ellas eran consideradas terroristas. Los ataques han dejado a más de 120 personas heridas y las negociaciones de paz están agonizantes.

En *El País*, Carmen Rengel (ya Juan Gómez ha sido cesado de su cargo) hace un balance de la situación y cita las palabras de Hamás, que equipara a Netanyahu con Adolf Hitler, mientras que en *El Mundo*, Emergui nos informa de que Hamás ha asesinado a tres palestinos acusados –sin juicio– de colaborar con Israel.

➤ **23 de agosto de 2014**

La imagen de Hamás asesinando a más de 18 palestinos públicamente dio la vuelta al mundo. Todos los medios del país la repitieron hasta la saciedad. Amnistía Internacional condenó severamente estos ataques, tachándolos de salvajes.



Esta fue la imagen que apareció en todos los medios de comunicación.
Fuente: elpaís.com

Asimismo, la misma organización responsabiliza a Hamás del secuestro de seguidores de Al Fatah por las mismas fechas. Sin más dilación Hamás es culpabilizado de

perpetrar crímenes contra la humanidad por muchas organizaciones y medios de comunicación. Y así debería ser siempre, sin excepción, aunque en este caso Israel nunca es juzgado con la misma rotundidad y rapidez que Hamás.

En los medios españoles el número de palestinos asesinados por Hamás varía en número. Para *El País* son 18 los asesinados, para *El Mundo* 19, para ABC 23, para TVE 20... Amnistía Internacional ha revelado que esta operación de busca y captura de “colaboradores” de Israel recibe el nombre de “estrangular cuellos” y cifra el número de víctimas en 16. Sea como fuere los muertos son, desde hace tiempo, solo cifras, según los medios y las organizaciones. Lo que está claro es que estos hechos son del todo imputables a los asesinos, que en este caso son los miembros de Hamás.

➤ **24 de agosto de 2014**

A cuatro días del fin de la operación, *El País* no publica nada relacionado con el conflicto y *El Mundo* nos cuenta que Israel y Hamás “apuestan por el desgaste” en medio de las negociaciones de paz.

Los ataques continúan, aunque más apaciguados, y Hamás continúa con la “limpieza” de sus filas. Según nos cuenta Emergui, la organización ha asesinado a tres palestinos más acusados de colaborar con el enemigo. En la prensa israelí acusan a Benjamin Netanyahu de lo mismo, de “colaborar con el enemigo”, por reducir los ataques. Aun así, el número de víctimas y heridos dentro de la franja no ha hecho más que aumentar, incluyendo la primera víctima menor de edad israelí, que murió tras estallar un cohete de Hamás cerca de su ubicación.

➤ **25 de agosto de 2014**

Las cosas se complican para la comunidad árabe. La intervención norteamericana en Irak y el Estado Islámico han complicado las cosas en Palestina. Carmen Rengel nos informa de que después de la decapitación del periodista James Foley en manos del ISIS, Benjamín Netanyahu ha aprovechado para perjudicar, aun más, la imagen internacional de Hamás, a quien compara con las milicias yihadistas de Oriente Medio. “Hamás es el ISIS y el ISIS es Hamás”, afirmaba el primer ministro israelí. La imagen de Hamás asesinando a palestinos ha sido el gran apoyo visual de su lema. “Actúan de la misma manera, son ramas del mismo árbol venenoso que secuestra, mata y ejecuta a su propia gente” apuntaba.

En *El Mundo* se centran en narrar el dolor de la población civil, tanto palestina como israelí. Además, se hace eco de las palabras del Presidente palestino, Mahmud Abbas, que apareció en la televisión pública asegurando que “presentará una solución diplomática, no tradicional”. El texto lo acompañaban dos imágenes de familias víctimas de la Operación Margen Protector, pero no se mencionaba nada de la campaña antiárabe que acababa de lanzar Israel, que tachaba al resto de países de Oriente Medio como “un mundo extremista y violento”, tal como aparecía en otros periódicos, como *Público*.

➤ **27 de agosto de 2014**

El Levante Mediterráneo vuelve a ocupar las portadas de los dos principales diarios españoles. Esta vez por una buena y esperadísima noticia: **Hamás y Israel firman un alto al fuego indefinido.**

Después de 50 días de ofensiva y muerte, por fin Israel y Hamás firman la paz. El acuerdo llega después de que Mahmud Abbas proclamara, tal y como pudimos leer en *El País*, “la creación unilateral de un estado palestino” de pleno derecho. La propuesta de Abbas busca “poner fin a la ocupación y crear un Estado palestino sobre las fronteras de 1967, con Gaza y Cisjordania, más Jerusalén Este como capital, pero sin los 600.000 colonos judíos que viven en los Territorios Ocupados”.

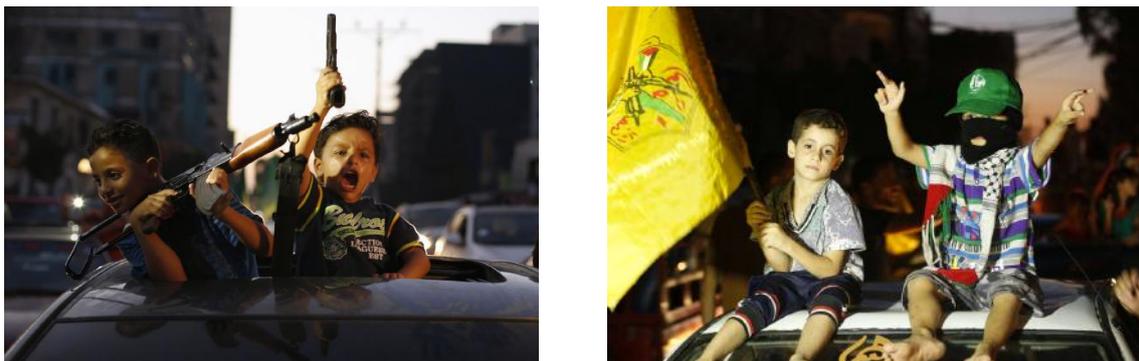
“La guerra de los 50 días acaba en una tregua indefinida”, titulaba Emergui en *El Mundo*. Después de casi dos meses de ofensiva, por fin Hamás y Israel llegan a un pacto en El Cairo, en el cual establecen la apertura progresiva de las fronteras y la ampliación de la zona marítima en la que los pescadores pueden faenar, que pasa de tres millas a seis. Los pasos fronterizos con Israel deben abrirse de inmediato para permitir la entrada de recursos médicos y materiales de construcción, pero la edificación del puerto y el aeropuerto tendrán que esperar, puesto que no están incluidos en el pacto. Asimismo, el paso fronterizo con Egipto estará controlado por el Gobierno palestino.

Todas estas medidas suponen el fin de la Operación Margen Protector, que llega después de semanas de intensas negociaciones. Israel no está conforme con los términos, pero la presión internacional ha provocado que aceptase los acuerdos.

Dentro de su partido, el Likud, acusan a Netanyahu de no haber conseguido la rendición sin condiciones de Hamás, tal y como pudimos leer en ambos diarios. El

apoyo con el que contaba se redujo en un 50% tras acatar el acuerdo y la propuesta de Abbas. Aun así, como pudimos comprobar a principios de año, esta reducción del apoyo fue solo momentánea, porque en las elecciones de 2015 fue reelegido presidente.

Con respecto a la forma de contar la noticia nos llama la atención las imágenes que los periódicos utilizaron para anunciar el fin de la operación:



A la izquierda la imagen de *El País* y a la derecha la de *El Mundo*

En ambas aparecen niños celebrando el fin de la Operación Margen Protector y la tregua indefinida, pero las fotografías son impactantes. Sobre todo la primera, de *El País*, en la que los pequeños aparecen con armas. Las armas, tal y como especifican en la versión digital del diario, son de juguete. Aclaración que no hacen en el pie de foto de la versión impresa. Esta instantánea da a los lectores una imagen radical de la población gazatí, que en los días previos a la tregua no han parado de recibir fotografías de contenido muy violento del ISIS. La poca distinción general que existe entre la cultura islámica y los grupos terroristas en la sociedad occidental es abusiva con los musulmanes. Unas imágenes como estas refuerzan la percepción de arabismo=terrorismo, que existe en Occidente.

Finalmente, **el martes 28 de agosto**, *El País* hace un repaso por la situación de la Franja, de absoluta destrucción, a la que se suma *El Mundo*. En ambos medios nos dicen que Gaza tardará más de 10 años en volver al estado en el que se encontraba antes de la ofensiva y que los costes de la reconstrucción pasarán de los 5.000 millones de euros. Por otro lado, en *El Mundo*, hay un artículo de Emergui que nos llama la atención y que titula: “El hombre de la paz”, refiriéndose al presidente palestino Mahmud Abbas.

En él, Emergui destaca el papel del presidente que durante años ha parecido estar en un segundo plano pero que en la sombra ha sido capaz de convencer a Hamás para aceptar el acuerdo y ha enfocado sus esfuerzos en la creación de un Estado Palestino reconocido universalmente. El sucesor de Yasir Arafat parecía un cabo perdido, pero sin su mediación en este conflicto, la matanza de Gaza quizás habría continuado quién sabe cuánto tiempo más.

➤ **Gaza, un año después:**

Los 50 días que duró la Operación Margen Protector causaron la muerte de 2.262 personas, entre ellas 551 niños. El urbanicidio de 12.000 viviendas dejó a más de 120.000 personas confinadas en refugios. Más de 5.000.000 de palestinos se encuentran acogidos fuera de su país. De los 11.000 heridos, más de 1.000 quedarán discapacitados de por vida.

Un año después de aquel desastre no se ha puesto ni siquiera un solo ladrillo para la reconstrucción de Gaza. Las labores de reedificación y reparación, que tardarían como mínimo 10 años, no han comenzado todavía. La ayuda destinada a la Franja no ha llegado. La ocupación avanza mientras el gobierno de Netanyahu ordena a construir más y más colonias en los Territorios Ocupados. Las condiciones que Mahmud Abbas fijó para firmar la paz nunca se cumplieron; aquellos acuerdos fueron a parar al mismo saco roto que los de las negociaciones de Madrid, Oslo o Camp David.

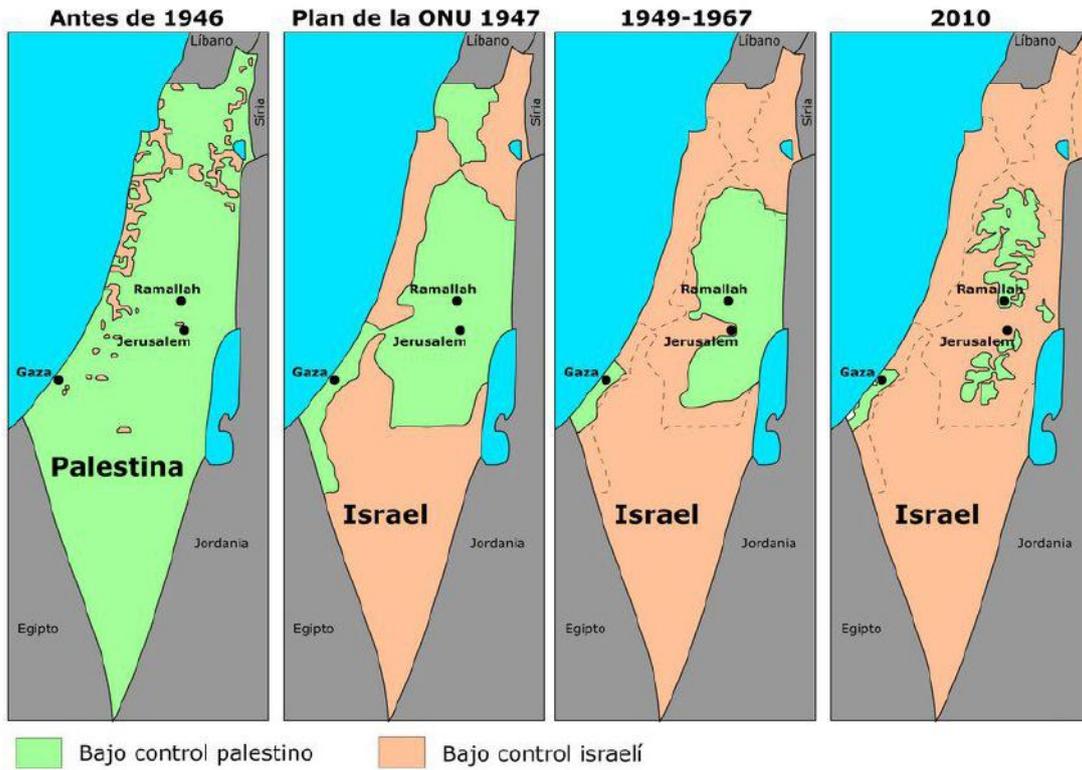
ORIENTE PRÓXIMO los niños sufren 'estrés emocional severo'

Gaza sigue en ruinas un año después de la guerra con Israel

- El barrio de Shejaiya, el más devastado tras la ofensiva israelí del verano pasado
- Sólo se ha recibido un tercio de la ayuda internacional para reconstruir La Franja
- El 75% de los niños sufre 'estrés emocional severo', según Save The Children

Fuente: *El Mundo*. 06/07/2015

➤ **Modificación del territorio palestino en el transcurso del conflicto:**



RESULTADOS Y CONCLUSIONES

La Operación Margen Protector duró 50 días: del 8 de julio al 27 de agosto de 2014. En la elaboración de este trabajo han sido analizados los dos meses de julio y agosto completos, con el fin de contextualizar de mejor manera los hechos. De esta forma, procedemos a realizar un balance de datos recogidos durante aquellos 62 días de verano.

El conflicto fue noticia prácticamente todos los días que duró la intervención militar, exceptuando los días en los que se estaban ultimando las negociaciones para el tratado de paz y tras la proclamación del alto al fuego indefinido. En comparación, ambos medios tuvieron el mismo flujo informativo: *El País* dedicó un espacio de su periódico al conflicto en 48 ocasiones y *El Mundo* en 47. El mes de julio se caracterizó por dedicar dos páginas enteras al tema, mientras que en agosto tan solo ocupaban una página, media o un pequeño espacio del diario. Siempre en la sección de Internacional.

El tema fue portada 12 veces en *El Mundo*, mientras que en *El País* lo fue en 22 oportunidades. Aunque no por esto *El País* hizo una mejor cobertura. Después de analizar las publicaciones de ambos medios podemos decir que los dos aportan una imagen confusa del conflicto, pero *El País* es el más posicionado al favor del sionismo. Esta afirmación se basa, sobre todo, en el cese de Juan Gómez. El periodista era el corresponsal del periódico en Jerusalén y el enviado especial a Gaza. Seis meses después de serle concedida la plaza, *El País* decidió destinarlo a Túnez y alejarlo así de Israel. El motivo se debe a que el gobierno israelí y, en especial, la embajada estaban muy disconformes con la cobertura que hacía Gómez del conflicto.

En la página web de la embajada israelí en España acusaban a Gómez de colaborar con Hamás y de hacer apología del terrorismo. Como ha quedado patente en este análisis, el corresponsal en ningún momento fomentaba la xenofobia ni defendía a Hamás. Simplemente se mostraba muy cauto a la hora de llamar a la organización "terrorista". En sus textos apreciamos que prefiere indicar que Hamás "es una organización considerada terrorista desde 2003", antes que adjetivarlo. Asimismo, evita utilizar la expresión: "atentado terrorista".

El periodista solía aportar datos incómodos, por ejemplo, que el Ministro de Exteriores de Israel, Lieberman, vive en una zona de la Palestina ocupada. Se dirige a los

israelíes que viven más allá de la línea verde como “colonos” y da voz a los miles de palestinos que sufren en la Franja, incluyendo sus testimonios en las noticias. Esto, según la embajada, era una forma que tenía el periodista de “fomentar el antisemitismo con historias seleccionadas para demonizar a los judíos”.

A mediados de agosto, *El País* ya lo había retirado del levante mediterráneo. Tal y como hemos comprobado durante el análisis, los textos de Gómez y los titulares nunca iban en concordancia. Según ha aclarado el propio periodista, sus titulares eran víctimas de la censura informativa, al igual que varios párrafos que eran amputados con regularidad. De esta manera el resultado de las crónicas solía ser un poco contradictorio.

Por ejemplo, el día 1 de julio, Gómez denunciaba la severidad del ejército israelí, del que decía que: “desplegó un enorme contingente en este territorio que ocupa -- refiriéndose a Hebrón-- dejando a su paso 480 detenidos y 5 muertos, entre ellos un menor de 15 años”. Mientras que el título de la noticia era: “Israel asalta Hebrón tras hallar los cadáveres de los tres desaparecidos”. Como si tal cosa fuera una justificación. Ningún estado tiene legitimidad para atacar a otro por encontrar fallecidos a tres de sus ciudadanos. Además, esta discordancia entre el cuerpo de la noticia y el titular se repetirá constantemente. No solo en *El País*, sino también en *El Mundo*. Los titulares siempre dan a entender que Israel ataca porque “ha sido atacado primero”.

En todos los casos, sin excepción, en *El País* las acciones de Israel se justificaban como “defensa propia”. La periodista, Carmen Rengel no duda en afirmar que: “ante el aumento de ataques palestinos, Israel ha tenido que enseñar los dientes”. Como si el gobierno de Netanyahu no tuviera la opción de decidir las acciones de su país. Da la sensación de que Hamás y sus cohetes suponen un peligro para Israel, cuando está claro que el país hebreo destaca por su enorme superioridad militar.

Debemos recordar que toda la operación se desencadenó porque tres jóvenes israelíes fueron secuestrados y asesinados en la ciudad palestina de Hebrón, en la que viven miles de colonos judíos. Aún así, sin una investigación ni juicio previo, el gobierno de Benjamín Netanyahu responsabilizó a Hamás del secuestro y desplegó tropas en los Territorios Ocupados, con el fin de encontrar a los desaparecidos. Según Juan Gómez “el ejército se encargó de bloquear la ciudad de Hebrón, causando un considerable impacto económico en la población palestina”. Motivo por el cual Hamás comenzó a tirar cohetes de precaria calidad al sur de Israel, sin causar daños.

Aun así, cuando el diario informa de la respuesta israelí, que lanzó una quincena de bombardeos sobre Gaza, ellos lo denominan “objetivos terroristas” y cuando mueren niños y personas inocentes se refieren a estos como “daños colaterales”.

De esta forma, cuando el ejército bombardea una residencia de discapacitados, en *El País* afirman que este suceso tuvo lugar porque “creían que allí se refugiaba un miembro de la Yihad”; cuando destruyen por tercera vez una escuela de la ONU con más de 3.000 refugiados dentro, se refieren a la tragedia como “un error de cálculo” por parte del ejército, que “no pretendía disparar a la escuela”, sino atacar a tres terroristas de la Yihad.

Tal y como denunció el periodista Gervasio Sánchez, *El País* manipulaba las fotografías para dar una imagen errónea del conflicto. Un buen ejemplo lo encontramos a principios del mes de julio. Todavía no declarada la Operación Margen Protector aparecen los cadáveres de los tres jóvenes judíos. Tres días después sucede lo mismo con un joven palestino, pero la forma de dar la noticia difiere en ambos casos:

Los hechos son similares: secuestro y asesinato. Pero las causas, consecuencias y difusión de las mismas son muy diferentes. Veámoslo con detenimiento:

Caso israelí:

Hechos: tres jóvenes israelíes secuestrados y encontrados poco después asesinados.

Causas: sin motivo

Consecuencias: Israel ataca la ciudad donde han sido hallados los cadáveres

Difusión: los medios se vuelcan con imágenes emotivas de las familias. Condolencias por las víctimas. Apoyo a la intervención militar.

Caso palestino:

Hechos: un joven palestino secuestrado y asesinado

Causas: venganza por la muerte de los tres chicos judíos

Consecuencias: manifestaciones en Cisjordania

Difusión: Palestinos “encolerizados” “violentos” “cegados por el odio”, “Parece una nueva intifada letal”...

Toda esta terminología utilizó *El País*, acompañando la noticia con fotografías de cisjordanos lanzando piedras y neumáticos ardiendo. Contribuyendo a la imagen de “terrorismo” que Israel pretende dar de los palestinos.



La familia de uno de los israelíes asesinados, una vez encontrados los cadáveres



La foto que acompañó el texto cuando encontraron al joven palestino asesinado.

Ante hechos muy similares, el caso israelí es retratado como algo muy solemne, a pesar de que ello ha provocado un despliegue militar y el asesinato de otro joven palestino como respuesta. Mientras que el caso palestino aparece como un acto de violencia injustificada. Este uso de las imágenes se repetirá constantemente. Otro ejemplo muy similar es el del día 4 de julio, cuando nos informan de que Israel ha reunido a sus tropas frente a Gaza. La imagen del ejército es diplomática, pacífica. La de los palestinos es muy distinta:



Las fotografías del ejército siempre eran estáticas, sin movimiento. Pacíficas.



La de los palestinos en las manifestaciones eran agresivas. Violentas.

El País se tomaba muchas molestias intentando dar una imagen de igualdad entre palestinos e israelíes a través de titulares como estos:

- ⇒ “Más de 100 muertos en cuatro días” (12/06/2014): más de 100 muertos únicamente palestinos. No hubo ni una sola víctima israelí.
- ⇒ “El día más mortífero para ambos bandos” (21/06/2014): Aquel fue el día más mortífero para Israel, que perdió a 13 militares. Para Gaza fue el día de siempre: cientos de víctimas mortales y heridos.

Aunque el mayor problema con los titulares lo encontramos en *El Mundo*, cuando los títulos de las noticias eran tan rotundos como estos:

- ⇒ “Que Ala se vengue de los asesinos” (05/06/2014):
- ⇒ “Si no quieren tregua tendrán fuego” (16/06/2014):
- ⇒ “Será un cementerio para los israelíes” (17/06/2014):
- ⇒ “No hay guerra más justificada” (29/06/2014)

Evidentemente, en un asunto tan delicado como el tratado, el uso de estos titulares es un poco alarmante. En una crisis humanitaria como la de Gaza, titular “No hay guerra más justificada” es demasiado arriesgado. Aunque por lo visto *El Mundo* está más predispuesto al riesgo. A pesar de que hizo un uso de las imágenes y de los titulares similar a *El País*, este medio no se deshizo de ninguno de sus trabajadores. Por la colaboración de la periodista freelance, Isabel Pérez, recibió muchas presiones y aun así contó, hasta el final de la operación, con sus crónicas. Además, recurría con frecuencia a los análisis de distintos catedráticos españoles especializados en el tema, como el de Najib Abu-Warda (20/06/2014), titulado: Del Holocausto nazi a sionista. Por el que fue tachado de difundir mensajes antisemitas a través de la embajada de Israel.

Realizó varias entrevistas a portavoces de uno y otro bando, como a los embajadores de Israel y Palestina en España: Alon Bar y Musa Amer Odeh. Al portavoz del ejército israelí, al Ministro de Finanzas sionista y, dos veces, al portavoz de URNWA. Con esto conseguía dar a los lectores puntos de vista variados para que fueran ellos los que construyeran su propia opinión, teniendo en cuenta los diferentes enfoques del problema.

Un punto que nos hace sospechar de la imparcialidad de *El Mundo* son las subsecciones en las que incluían las noticias que tenían que ver con Gaza. En más de una ocasión se encontraban en el apartado: “Desafío islamista: la batalla”. Solían

incluir la información de Irak y de Gaza en la misma categoría, aunque los dos conflictos que tuvieron lugar ese verano eran muy distintos. La imagen que se estaba dando del ISIS y la Yihad, con la guerra de Irak y la decapitación de James Foley, terminó de rematar la imagen de “terroristas” que se estaba dando en los medios de los palestinos. Cumpliendo de esta forma los deseos de Netanyahu, que afirmaba que “Hamás es el ISIS y el ISIS es Hamás”.

Con respecto a las negociaciones y la intervención internacional, llama la atención que ambos medios culparan siempre a Hamás de no querer firmar un alto al fuego. En realidad, Israel se negaba a aceptar las condiciones de Hamás, que son indispensables para garantizar la vida de los palestinos: levantar el bloqueo sobre Gaza. Aun así, los titulares acusaban siempre a Hamás de no firmar el alto al fuego hasta que no se cumplieran las condiciones. “Mientras Gaza se desangra, Hamás sigue firme en sus peticiones” titulaba *El Mundo*.

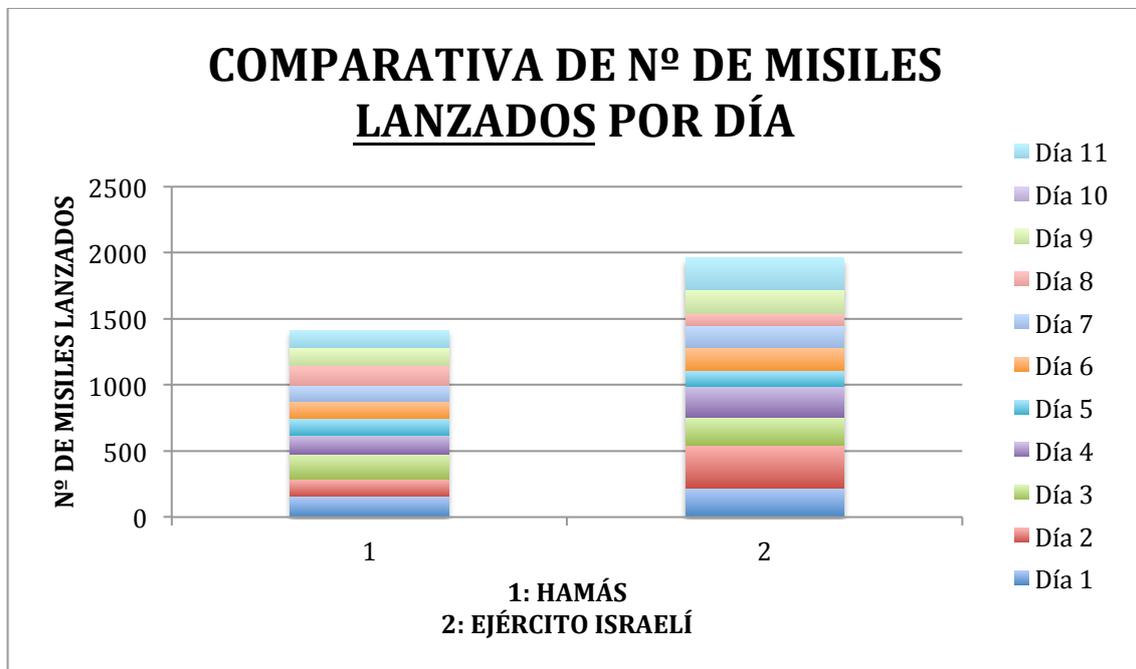
Los dos diarios avalaban el derecho de Israel de “**defenderse**” y la importancia de detener los cohetes de Hamás para “**evitar**” una intervención militar. Al respecto, Emergui resaltaba lo “imprescindible” que era el sistema de defensa israelí para los gazatíes: “los habitantes de Gaza deben agradecer este sistema, ya que si esta batería defensiva falla, la consecuencia es sabida por todos: decenas de israelíes muertos, lo que **obligaría** a Benjamín Netanyahu a lanzar una inmediata y masiva ofensiva terrestre, con las consecuentes víctimas civiles”.

Otro caso llamativo, que se repitió en los dos periódicos, fue la sorpresa de que Hamás lanzase un dron hacia el sur de Israel. Esto dio total legitimidad para desplegar una ofensiva terrestre, pero lo que no aclaró ninguno de los dos medios es que Israel llevaba utilizando drones para atacar a Gaza desde que comenzó la operación. Juan Gómez, por su parte, sí se tomó la molestia de entrevistar a un experto en drones que aseguró que los utilizados por el ejército de Israel poseen una pantalla integrada que les permite identificar a las potenciales víctimas. Con esto, el periodista desmonta la teoría de los “daños colaterales”. “**Son asesinatos, no accidentes**”, afirmaba el experto al periodista.

Cuando los titulares señalan que los cohetes lanzados por Hamás son los motivos por los cuales Israel asedia a Gaza, no queda claro que Gaza no tiene ejército para enfrentarse a Israel, ni la desigualdad abismal que existe entre ambos. No aclara que esta guerra comenzó porque culparon a Hamás del asesinato de los tres jóvenes, sin

demostrarlo si quiera. Y que esto se repetiría varias veces durante estos dos meses. Así, ambos diarios e incluso el presidente de Estados Unidos, culparon a Hamás de romper la tregua por secuestrar a un soldado israelí, el día 2 de agosto, cuando poco después la cadena BBC aclaró que el soldado había muerto en una reyerta entre palestinos y judíos, que nada tenían que ver con la organización. A pesar de que se comprobó que ellos no eran los responsables, ninguno de los dos diarios rectificó.

Con los datos que aportaban los medios sobre el número de cohetes lanzados por Hamás y por el ejército israelí, hemos decidido hacer una gráfica que represente mejor la desigualdad de fuerzas y la desigualdad en el trato de la información. Los titulares hablan siempre de los cohetes que dispara Hamás, pero las cifras nos demuestran que, desde que comenzó la ofensiva, Israel duplicó cada día el número de cohetes lanzados hacia Gaza. Por otro lado, aunque Hamás dispare cohetes hacia Israel, el impacto no es el mismo. La gran diferencia de superficie en km² y la densidad de población que existe en Gaza comparada con la del sur de Israel provoca que cada misil que cae en la Franja deje a su paso una inmensa destrucción. De esta manera, la diferencia entre ambos, los once primeros días de la Operación Margen Protector, era la siguiente:





Como podemos apreciar en las gráficas, el impacto de los misiles que caen en Israel es ínfimo, comparado con la devastación que provocan los mismos en Gaza. En la primera gráfica podemos ver que por cada cohete que lanza Hamás, Israel responde con casi el doble. Teniendo en cuenta que Israel tiene una superficie de 2.145km² y Gaza una de 360km², los misiles que lanzan los judíos a Gaza son, mas o menos, 66 por cada 100 km², mientras que los lanza Hamás a Israel no llegan ni siquiera a un misil por kilómetro cuadrado (0,6 misiles por km²), lo que supone mucha más destrucción y desigualdad para la Franja. Con esto podemos afirmar que por cada ataque que hace Hamás a Israel, este responde con uno diez veces más potente.

Finalmente, podemos decir que nuestras hipótesis se han cumplido, dando por alcanzados nuestros objetivos. Por un lado, hemos probado que los medios son los responsables de una comprensión insuficiente o deficiente del conflicto, ya que no aclaran las circunstancias en las que se encuentra uno de los bandos. Resaltan la situación de los israelíes, a la vez que olvidan explicar que los rechazos de Hamás ante la firma de la tregua se debían a las condiciones miserables de vida a las que se enfrentan los gazatíes.

Las empresas de comunicación están condicionadas por las políticas sionistas. *El País*, en este caso, se ha visto envuelta en una situación incómoda con la embajada israelí, que ha tenido como resultado el cese de su corresponsal en Gaza. Por tanto, se comprueba la hipótesis de que España no se libra del control informativo que ejerce Israel. Esta hipótesis se apoya también en los casos de Yolanda Álvarez y Javier Martín, explicados en la primera parte de este trabajo.

Por otro lado, en los medios analizados, hemos observado cómo se intenta dar una mala imagen de los árabes, mostrando siempre fotografías de palestinos en actitud violenta, con la cara cubierta y armas en las manos. Los medios difunden mensajes que fomentan el miedo hacia la cultura islámica, retratándolos siempre como si fueran “terroristas”. Un buen ejemplo de ello es la recurrente utilización de imágenes de niños palestinos con armas, aunque estas sean de juguete. Como la que utilizó *El País* para informar sobre el fin de la ofensiva.



En ningún caso los medios han publicado instantáneas de soldados israelíes en acción, con armas o en posición de ataque. Siempre que se hablaba de ejército se ilustraba con los tanques detenidos o directamente la imagen de una explosión. De esta manera comprobamos otra de las hipótesis, que afirmaba la difusión de mensajes que fomentan el racismo hacia el mundo árabe.

Finalmente, que esto sea posible es el resultado del incumplimiento de la ley internacional por parte del gobierno sionista de Israel, tal como apuntamos en la

primera parte, capítulo VII, segundo apartado. Dando por comprobada la hipótesis que afirmaba que Israel está exento de acatar las leyes supranacionales.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

ABÚ TARBUSH, JOSÉ, “La cuestión palestina: identidad nacional y acción colectiva”, Eurolex (ed.), Madrid, 1997. ISBN: 84-89176-25-6.

ÁLVAREZ-OSSORIO, IGNACIO. “¿Por qué ha fracasado la paz? Claves para entender el conflicto palestino-israelí, Catarata (ed.), 2007. ISBN: 978-84-8319-310-5

BEKER, ABI. “Destino e interés común: las relaciones entre Israel y la diáspora”. La Vanguardia Dossier, 2006, ISSN: 1579-3370

BREGMAN, AHRON, “La ocupación”, Planeta (ed.), Barcelona, 2014. ISBN: 978-84-9892-730-6

CHOMSKY, NOAM, “El triángulo fatal”, Popular, Madrid, 2002. ISBN: 9788478842544

CHOMSKY, NOAM. “¿Por qué Estados Unidos apoya a Israel?”. 15/01/2015. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Bb1FV2XrOjk>

HERLZ, THEODORE. “El estado judío” (1896) Riopiedras, reedición 2004, Madrid. ISBN: 9788472131705

IZQUIERDO BRICHS, FERRÁN, “Breve introducción al conflicto palestino-israelí”, Libros de la catarata (Ed.), Madrid, 2011. ISBN: 978-8319-601-4

KHADER BICHARA, “Los palestinos: un pueblo martirizado por la Historia”, La Vanguardia dossier, 2003, ISSN: 1579-3370

KHALIDI, RASHID, “La construcción de la identidad”, La Vanguardia dossier, 2003, ISSN: 1579-3370

KRAMER, GUDRUN, “Historia de Palestina: desde la conquista otomana hasta la fundación del Estado de Israel”, Siglo XXI (Ed.), Madrid, 2006. ISBN: 84-323-1274-8

LERNER, NATAN “Israel 2006: un Estado-nación atípico”, La Vanguardia Dossier, 2006, ISSN: 1579-3370

MARTÍN MUÑOZ, GEMA, "La sociedad civil: una cultura forjada por la adversidad" La Vanguardia dossier, 2003, ISSN: 1579-3370

MEARSHEIRMER JOHN J. Y WALT STEPHEN M. "The Israel Lobby and U.S. foreign policy", Straus and Giroux, 2007, ISBN: 0-374-17772-4

PAPPÉ, ILAN, Y CHOMSKY, NOAM. "Gaza en crisis", Taurus, 2011. ISBN: 978-84-3060-811-9.

PAPPÉ, ILAN. Clase Magistral, Chile. 3 de junio de 2013. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=gZTxioCbNzg>

SHOLO SAND, "La invención de la tierra de Israel: de Tierra Santa a madre Patria". Akal, Madrid, 2012, ISBN: 978-84-460-3911-2

STEIN, KENNETH "Una historia de Israel", La Vanguardia Dossier, 2006, ISSN: 1579-3370

TAMIMI, AZZAM, "Hamás y la conspiración contra la justicia" La Vanguardia dossier, 2003, ISSN: 1579-3370

YEHOSHUA, ABRAHAM B. "Entre el mito y la historia", La Vanguardia Dossier, 2006, ISSN: 1579-3370

NACIONES UNIDAS. Asamblea general. Informe anual de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. "Aplicación de las recomendaciones recogidas en el informe de la misión internacional independiente de investigación de las repercusiones de los asentamientos israelíes en los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales del pueblo palestino en todo el territorio palestino ocupado, incluida en Jerusalén Oriental (A/HRC/22/63)". 10/01/2014. Disponible en: http://www.ohchr.org/EN/HRBodies/HRC/RegularSessions/Session25/Documents/A_HRC_25_39_SPA.doc

NACIONES UNIDAS. Asamblea General. Consejo de Derechos Humanos. "Situación de los Derechos Humanos en Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental". 22/08/2013. Disponible:

http://www.ohchr.org/EN/HRBodies/HRC/RegularSessions/Session24/Documents/A_HRC_24_30_SPA.doc.

PALESTINA DIGITAL. Entrevista a Isabel Pérez. 24 de julio de 2015. Disponible: <https://www.youtube.com/watch?v=CkRRPhsPWKA>

ANEXO 1:

Entrevista a GERVASIO SÁNCHEZ

La primera vez que el periodista fue a Palestina e Israel fue en el año 1982, con 22 años, durante los meses de septiembre y octubre. Según confesó, fue una de las experiencias más duras de su vida, ya que poco antes había sido la invasión de Líbano y el fatídico **septiembre negro**.

¿Qué imagen tuvo de Israel en aquel momento?

Todavía recuerdo que por aquel entonces podías ir en colectivo desde Tel-Aviv hasta Gaza sin problemas. Hoy en día es imposible. En aquel momento no existía Hizbulá. Así que cuando Israel conquistó Líbano arrasaron con todos los palestinos a su paso y llegaron hasta Beirut, donde acorralaron a Arafat y lo obligaron a exiliarse en Túnez. Allí tuvo lugar la matanza de Chatila. Los israelíes fueron los responsables del genocidio y fue la primera vez que entendí la dimensión del poder de manipulación mediática que tiene el gobierno de Israel.

¿Cree que ha mejorado algo desde aquella tragedia de Sabra y Chatila?

Antes de la primera Intifada hubieron cinco años de supuesta paz hasta que con el primer levantamiento el pueblo judío volvió a cargar contra civiles y creó una gran matanza. Ahora mismo las cosas cada vez están peor para los Palestinos, cualquier cosa que hagan es la excusa perfecta para matar a miles.

¿Qué percibe cuanto entra en Israel? ¿Qué cree que piensa la población al respecto de estas matanzas?

Lo que más me sorprende de todos los viajes que he realizado a Israel es la capacidad que tiene la población para mirar hacia otro lado. Para no ver que llevan décadas asesinando a niños, mujeres y ancianos que nada tienen que ver con asuntos políticos. Toda la culpa de esto es por la ocupación, por invadir una tierra que no era de ellos.

Usted, como periodista de guerra, ha tenido que presenciar momentos muy duros y dramáticos, ¿qué es lo que más le ha impactado en su paso por Israel y Palestina?

Lo más terrible, para mí, es que utilizan técnicas similares a las que utilizaron para exterminar a su pueblo durante la Segunda Guerra Mundial. Intentan convencer a su población de que los árabes son personas de segunda categoría, inferiores. Los hacían en guetos, les rodean con un muro, bombardean a la población civil... es increíble. Creo que eso fue lo que más impacto me causó.

¿Qué opinión le merece el Primer Ministro, Benjamín Netanyahu?

Netanyahu es uno más de los integristas judíos y estoy seguro de que cuando salga del poder irá a la cárcel, porque Israel, dentro de todo, es un país democrático y le condenarán para siempre por haber hecho tanto daño a su pueblo, por corrupto, por mentiroso y por asesino. Simón Pérez es igual de desastre. Realmente no hay un poder real en contra del Likud.

¿Tiene alguna hipótesis respecto a cómo acabará esta historia?

Yo creo que dentro de Israel habrá un conflicto interno por este motivo, por Netanyahu y su política racista e integrista. Hay gente dentro de Israel que no es religiosa y que no acepta este estado integrista que no respeta los derechos humanos. Habrá un grave conflicto interno.

Y Hamás, ¿qué cree que pasará con la organización considerada “terrorista”?

Ahora se acusa a Hamás, pero olvidamos que el conflicto existía cuando ni siquiera existía Hamás. Olvidamos también que Hamás consiguió la posición que tiene hoy en día gracias a la financiación que le dio Israel para que desbancara a Fatah, que era un movimiento laico antiocupación. Pero a ellos les salió redondo. Ahora Hamás es una excusa. Ellos cometen un atentado, mandan un misil o ponen un coche bomba y ya es la excusa perfecta para matar a toda una aldea. Pero ha sido el único partido que ha ganado limpiamente dentro de su pueblo.

Antes no existía Hamás, no existía Al-Fatah. No había ejército. Este crimen no tenía justificación. Los palestinos han sido muy traicionados por todos. Por el mundo árabe, sobre todo. La liga árabe nunca ha sido capaz de enfrentarse seriamente a Israel y para los países vecinos los palestinos no eran suficientemente religiosos como para jugársela demasiado. Nadie les ha ayudado sinceramente. Yo no defiendo los atentados terroristas de Hamás, creo que ha afectado muy negativamente a una salida pacífica, pero no creo que sea una guerra, simplemente la gente se ha cansado de esperar. Se han revelado.

¿Cuál cree usted que es la solución?

La lógica para acabar con esto sería crear un estado palestino viable, pero ahora mismo es inviable. Tendría que ser un estado capaz de competir económicamente con sus vecinos, un estado que explote sus recursos naturales y paisajísticos, que son muchos, pero ahora mismo eso es imposible. Palestina está partida en dos. Cisjordania es un desastre. Tiene familias divididas a cada lado del muro. Para cruzar es imposible, se te puede ir la vida en el intento. Los guardias no son policías, son mercenarios del terror. Un solo paso en falso y puedes ser un detenido o, simplemente, un muerto. Hace 30 años pensé que el conflicto llegaría a su fin en algún momento. Estamos en 2015 y creo que todas las cosas van a peor. Están entrando integristas por todas partes, desde Siria, desde Jordania y Egipto... No tendrá un bonito final. Oriente se ha cansado de esperar.

¿Cómo cree que influyen los medios de comunicación en el conflicto?

De la peor manera, influyen de la peor manera posible. El problema está en que los Lobbys judíos controlan los medios de comunicación desde Estados Unidos. Cada vez que cuento las barbaridades de Israel me llegan miles de correos, críticas, presiones. He visto como han despedido o cesado a compañeros como a Javier Martín (EFE), Yolanda Álvarez (TVE) o Juan Gómez (El País), por contar lo que está pasando. Eso a las embajadas israelíes no les gusta nada y, teniendo en cuenta que controlan toda la parte económica, a los medios no les apetece jugarse ni un céntimo. El País, por ejemplo, está lleno de proisraelíes y eso afecta muy negativamente la capacidad que tiene la sociedad para actuar, debido al desconocimiento.

ANEXO 2:

Carta publicada en el *The Washington Post*, el 23 de julio de 2014.

(<https://www.washingtonpost.com/posteverything/wp/2014/07/23/we-are-israeli-reservists-we-refuse-to-serve/?hpid=z11>)

“Whenever the Israeli army drafts the reserves – which are made up of ex-soldiers – there are dissenters, resisters, and AWOLers among the troops called to war. Now that Israel has sent troops to Gaza again and reserves are being summoned to service, dozens are refusing to take part.

We are more than 50 Israelis who were once soldiers and now declare our refusal to be part of the reserves. We oppose the Israeli Army and the conscription law. Partly, that’s because we revile the current military operation. But most of the signers below are women and would not have fought in combat. For us, the army is flawed for reasons far broader than “Operation Protective Edge,” or even the occupation. We rue the militarization of Israel and the army’s discriminatory policies. One example is the way women are often relegated to low-ranking secretarial positions. Another is the screening system that discriminates against Mizrahi (Jews whose families originate in Arab countries) by keeping them from being fairly represented inside the army’s most prestigious units. In Israeli society, one’s unit and position determines much of one’s professional path in the civilian afterlife.

To us, the current military operation and the way militarization affects Israeli society are inseparable. In Israel, war is not merely politics by other means – it replaces politics. Israel is no longer able to think about a solution to a political conflict except in terms of physical might; no wonder it is prone to never-ending

cycles of mortal violence. And when the cannons fire, no criticism may be heard.

This petition, long in the making, has a special urgency because of the brutal military operation now taking place in our name. And although combat soldiers are generally the ones prosecuting today's war, their work would not be possible without the many administrative roles in which most of us served. So if there is a reason to oppose combat operations in Gaza, there is also a reason to oppose the Israeli military apparatus as a whole. That is the message of this petition:

We were soldiers in a wide variety of units and positions in the Israeli military—a fact we now regret, because, in our service, we found that troops who operate in the occupied territories aren't the only ones enforcing the mechanisms of control over Palestinian lives. In truth, the entire military is implicated. For that reason, we now refuse to participate in our reserve duties, and we support all those who resist being called to service.

The Israeli Army, a fundamental part of Israelis' lives, is also the power that rules over the Palestinians living in the territories occupied in 1967. As long as it exists in its current structure, its language and mindset control us: We divide the world into good and evil according to the military's categories; the military serves as the leading authority on who is valued more and who less in society – who is more responsible for the occupation, who is allowed to vocalize their resistance to it and who isn't, and how they are allowed to do it. The military plays a central role in every action plan and proposal discussed in the national conversation, which explains the absence of any

real argument about non-military solutions to the conflicts Israel has been locked in with its neighbors.

The Palestinian residents of the West Bank and Gaza Strip are deprived of civil rights and human rights. They live under a different legal system from their Jewish neighbors. This is not exclusively the fault of soldiers who operate in these territories. Those troops are, therefore, not the only ones obligated to refuse. Many of us served in logistical and bureaucratic support roles; there, we found that the entire military helps implement the oppression of the Palestinians.

Many soldiers who serve in non-combat roles decline to resist because they believe their actions, often routine and banal, are remote from the violent results elsewhere. And actions that aren't banal – for example, decisions about the life or death of Palestinians made in offices many kilometers away from the West Bank – are classified, and so it's difficult to have a public debate about them. Unfortunately, we did not always refuse to perform the tasks we were charged with, and in that way we, too, contributed to the violent actions of the military.

During our time in the army, we witnessed (or participated in) the military's discriminatory behavior: the structural discrimination against women, which begins with the initial screening and assignment of roles; the sexual harassment that was a daily reality for some of us; the immigration absorption centers that depend on uniformed military assistance. Some of us also saw firsthand how the bureaucracy deliberately funnels technical students into technical positions, without giving them the opportunity to serve in other roles. We were placed into training courses

among people who looked and sounded like us, rather than the mixing and socializing that the army claims to do.

The military tries to present itself as an institution that enables social mobility – a stepping-stone into Israeli society. In reality, it perpetuates segregation. We believe it is not accidental that those who come from middle- and high- income families land in elite intelligence units, and from there often go to work for high-paying technology companies. We think it is not accidental that when soldiers from a firearm maintenance or quartermaster unit desert or leave the military, often driven by the need to financially support their families, they are called “draft-dodgers.” The military enshrines an image of the “good Israeli,” who in reality derives his power by subjugating others. The central place of the military in Israeli society, and this ideal image it creates, work together to erase the cultures and struggles of the Mizrachi, Ethiopians, Palestinians, Russians, Druze, the Ultra-Orthodox, Bedouins, and women.

We all participated, on one level or another, in this ideology and took part in the game of “the good Israeli” that serves the military loyally. Mostly our service did advance our positions in universities and the labor market. We made connections and benefited from the warm embrace of the Israeli consensus. But for the above reasons, these benefits were not worth the costs.

By law, some of us are still registered as part of the reserved forces (others have managed to win exemptions or have been granted them upon their release), and the military keeps our names and personal information, as well

as the legal option to order us to “service.” But we will not participate – in any way.

There are many reasons people refuse to serve in the Israeli Army. Even we have differences in background and motivation about why we’ve written this letter. Nevertheless, against attacks on those who resist conscription, we support the resisters: the high school students who wrote a refusal declaration letter, the Ultra orthodox protesting the new conscription law, the Druze refusers, and all those whose conscience, personal situation, or economic well-being do not allow them to serve. Under the guise of a conversation about equality, these people are forced to pay the price. No more”.

Yael Even Or

Efrat Even Tzur

Tal Aberman

Klil Agassi

Ofri Ilany

Eran Efrati

Dalit Baum

Roi Basha

Liat Bolzman

Lior Ben-Eliahu

Peleg Bar-Sapir

Moran Barir

Yotam Gidron

Maya Guttman

Gal Gvili

Namer Golan

Nirith Ben Horin

Uri Gordon

Yonatan N. Gez

Bosmat Gal

Or Glicklich

Erez Garnai

Diana Dolev

Sharon Dolev

Ariel Handel

Shira Hertzanu

Erez Wohl

Imri Havivi

Gal Chen

Shir Cohen

Gal Katz

Menachem Livne

Amir Livne Bar-on

Gilad Liberman

Dafna Lichtman

Yael Meiry

Amit Meyer

Maya Michaeli

Orian Michaeli

Shira Makin

Chen Misgav

Naama Nagar

Inbal Sinai

Kela Sappir

Shachaf Polakow

Avner Fitterman

Tom Pessah

Nadav Frankovitz

Tamar Kedem

Amnon Keren

Eyal Rozenberg

Guy Ron-Gilboa

Noa Shauer

Avi Shavit

Jen Shuka

Chen Tamir